

Anacreónticas

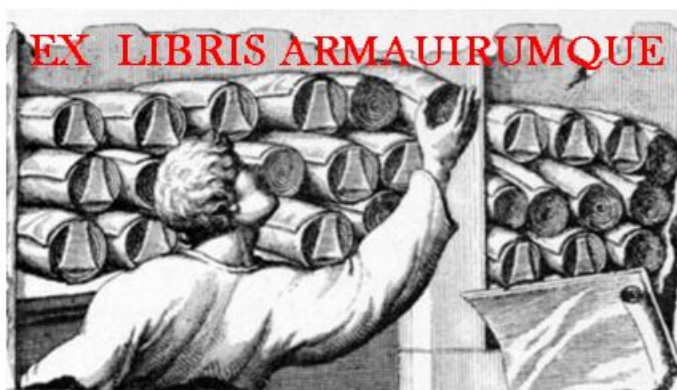


CÁTEDRA

Anacreónticas

Anacreónticas

Introducción, traducción, notas y comentario
de Luis Arturo Guichard



CÁTEDRA
CLÁSICOS LINCEO

1.^a edición, 2012

Colección dirigida por M.^a Jesús Pérez Ibáñez
y Juan Signes Codoñer

Revisión del volumen: Juan Signes Codoñer

Diseño de cubierta: aderal

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2012

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

Depósito legal:

ISBN: 978-84-376-

Printed in Spain

Índice

INTRODUCCIÓN	9
La obra: una impostura exitosa	9
Datación de los poemas	12
Temas y estilo	14
Lengua	16
Métrica	18
Transmisión del texto y recepción	23
Nota acerca de esta edición	25
Bibliografía	29
HEMIAMBOS SIMPOSIACOS DE ANACREONTE DE TEOS /	
Ἀνακρέοντος Τηΐου συμποσιακὰ ἡμιάμβια	33
COMENTARIO	161
APÉNDICE. ANÁLISIS MÉTRICO DE LOS POEMAS 5, 40 Y 41	189

Introducción

LA OBRA: UNA IMPOSTURA EXITOSA

Se conoce como *Anacreónticas* a una colección de sesenta poemas anónimos de época imperial y tardoantigua que imitan los temas y los rasgos estilísticos más evidentes del poeta lírico Anacreonte, uno de los más célebres de la Antigüedad, y que vivió en el siglo VI a.C. A juzgar por sus características de lengua, métrica y prosodia, la mayor parte de las *Anacreónticas* fue escrita entre los siglos II y VI d.C., más probablemente en el medio que en los límites de ese período¹. Se trata de poemas sencillos, que recogen de manera accesible elementos de la lírica arcaica y helenística, obra de poetas con habilidades y educación más bien modestas, a medio camino entre la literatura popular y la poesía culta. La colección, tal como la conocemos hoy, es el resultado de una larga tradición de imitaciones de Anacreonte, que con el tiempo acaba por convertirse en todo un subgénero de la poesía griega.

La peculiaridad de las *Anacreónticas* es su utilización de la figura de un poeta antiguo. No está muy claro si las composicio-

¹ Sobre la datación, véase más adelante. En esta introducción me limito a los datos esenciales para facilitar la lectura de los poemas; para un análisis pormenorizado remito a los diferentes estudios que se citan en las notas y en particular a la extensa introducción de M. Brioso a su edición, *Anacreónticas. Texto revisado y traducido*, Madrid, 1981.

nes tenían desde el principio la intención de suplantar a Anacreonte, pero el hecho es que, al menos en alguna medida, lo lograron. La atribución de composiciones a autores célebres de época arcaica (Platón, Safo, Simónides y el mismo Anacreonte) no es ni mucho menos un fenómeno aislado en época helenística e imperial, como atestiguan los numerosos epigramas que se conservan bajo sus nombres. En el caso de la colección anacreónica, es obvio que el poema de apertura echa por tierra la ficción de la autoría, pero no puede descartarse que ya en la Antigüedad circularan versiones convenientemente despojadas de poemas como ese; sin ir más lejos, Henri Estienne, el primer editor de la colección en época moderna, convencido de que se trataba de añadidos posteriores, eliminó de su edición los poemas que pudieran contradecir la atribución a Anacreonte².

Las *Anacreónticas* han sido probablemente el texto más exitoso de la literatura griega después de Homero: han sido impresas al menos una vez por década desde su publicación en 1554 hasta 1931³. Este éxito, que no deja de sorprender a algunos filólogos modernos⁴, se explica por razones ajenas al texto, como la atribución durante siglos a un poeta tan renombrado como Anacreon-

² El poema de apertura no aparecía en la edición de 1554, y los poemas 6, 20 y 60 estaban impresos como «sospechosos»; el poema de apertura apareció en la reedición de 1560 en un apéndice, pero hubo que esperar hasta la edición de Spalletti, en 1781, para que la colección se publicara íntegra y en el orden que ahora la conocemos. De la edición de Spalletti, la primera basada directamente en el manuscrito palatino, hay un bello facsímil, con traducción y estudio de M. Castillo Didier, *Anacreónticas. Estudio, trad. y notas*, Santiago de Chile, 1999.

³ Según M. L. West, *Carmina Anacreontea*, Stuttgart-Leipzig, 1993², pág. xx, solo la década de 1670 carece de alguna edición.

⁴ Para un elenco de opiniones favorables y desfavorables a las *Anacreónticas* en época moderna, véase P. A. Ronsse, *The Poetics of Imitation. Anacreon and the Anacreontic Tradition*, Cambridge, 1992, y G. Lambin, *Anacréon. Fragments et imitations*, Rennes, 2002.

te, el desconocimiento del manuscrito del que fueron publicados, y otras que mencionaré más adelante, pero se debe sobre todo a su aparente sencillez: el propio Wilamowitz llegó a decir que quien quiera beber el vino helenístico tiene que saber mucho más griego que quien se atreva con la sencilla limonada. Esa sencillez es sin embargo más aparente que real, y la idea tan extendida de que las *Anacreónticas* son un buen texto para iniciarse en el griego se debe sobre todo a la larga tradición de selecciones escolares de la que fueron objeto, selecciones en las que siempre aparecían unos cuantos poemas, los más fáciles, y se omitían los que tuvieran complicaciones lingüísticas o métricas.

Es un hecho que en el momento en que fueron compuestos los poemas no tenían grandes pretensiones; como ha resumido Slings, las *Anacreónticas* son «el epigrama de los menos eruditos»⁵. No extraña, pues, que su publicación hiciera furor entre quienes, hasta ese momento, solo tenían a Píndaro como ejemplo extenso de lírica griega. No hay que olvidar que en el siglo XVI de Anacreonte, Safo y Alceo se conocían solo unos cuantos fragmentos de transmisión indirecta, y que la imagen que podían tener los filólogos y los lectores cultos en general de estos poetas, sin el beneficio de los descubrimientos papiráceos de los siglos XIX y XX, era muy difusa. Gracias a la publicación de Estienne, cualquiera con unos conocimientos básicos de griego podía pasar por «conocedor» de la lírica griega y disfrutar del *Anacreon redivivus*, siempre y cuando, eso sí, se atuviera a una cierta selección. A partir de ahí, la fama del texto creció cada vez más, convirtiéndose en favorito de los mejores poetas, de Quevedo a Ronsard. Un ejemplo típico, pues, de cómo la recepción de un texto amenaza con dejar en segundo plano al texto mismo, y de cómo la

⁵ S. R. Slings, *Mnemosyne* 44 (1991), 172-176, reseña de la edición de Campbell (véase bibliografía).

recuperación del valor intrínseco de una obra requiere de un enorme esfuerzo crítico⁶. La celebridad de la colección determinó además su uso como texto escolar, lo que equivale, como es bien sabido, a entrar en una categoría de textos «protegidos»: ediciones con notas de todo tipo desde poco después de su publicación, ediciones interlineales y traducciones a diversas lenguas, imitaciones y variaciones⁷.

DATACIÓN DE LOS POEMAS

La datación de las *Anacreónticas* solo pudo ser abordada como problema una vez que se dejó de lado la pretendida autoría de Anacreonte. Aunque es cierto que incluso en el siglo XIX había quien creía todavía en esa autoría⁸, también lo es el que ya en el siglo XVI, poco después de la edición de Estienne, había quien expresaba sus dudas: el teórico de la literatura Francesco Robortello consideró «completamente ridículo» que esos poemas se pudieran atribuir a Anacreonte y el propio yerno de Estienne, Tanaquil Faber, rechazó muchos de ellos por razones métricas⁹.

⁶ Los libros ya citados de Ronssemeier y Lambin dan una buena idea del proceso; véase también la extensa introducción de M. Brioso a su edición.

⁷ Sin duda, utilizar las *Anacreónticas* como instrumento en niveles iniciales del aprendizaje del griego, si quien lo hace sabe qué es lo que está leyendo (y sobre todo qué no es) es muy diferente que hacerlo pensando que esa es la gran poesía griega y, peor aún, que eso es Anacreonte. Es llamativo, sin embargo, que el declive de la «autenticidad» anacreóntica haya acarreado su paulatino abandono como texto escolar.

⁸ Es llamativa entre todas la credulidad de Mehlhorn, autor de una buena edición anotada (véase la bibliografía).

⁹ F. Robortello, *De arte sive ratione corrigendi veteres auctores disputatio*, Padua, 1557. Las notas de Faber a su edición, *Anacreontis et Sapphonis carmina*, Saumur, 1660, fueron recogidas íntegras en las diferentes ediciones de Fischer, de modo que no se puede decir que fueran poco conocidas.

Incluso una lectura superficial de los poemas hace evidente que se trata de obras compuestas en distinta época, y que muchas de ellas son tardías. De acuerdo con el estudio fundamental de Brioso¹⁰, la mayor parte de la colección proviene de dos épocas claramente diferenciadas:

1) Un grupo temprano, compuesto entre el 100 y el 400 d.C., formado por los poemas 1, 2, 4 (vv. 1-15 y 20), 5, 6, 8 (vv. 1-10), 9-11, 13-17, 19, 20, 23-25, 27, 28, 29 (vv. 5-14), 30, 33-36, 39, 43-45, 47, 49, 51, 52b, y 54-58.

2) Un grupo más tardío, compuesto entre el 400 y el 600, en el que estarían los poemas 3, 4 (vv. 16-19, 21), 7, 8 (vv. 11-15), 12, 18, 21, 22, 26, 29 (vv. 1-4), 31, 32, 37, 38, 40-42, 46, 48, 50, 52a, 53, 59 y 60.

A los hechos de lengua y métrica que sustentan esta división, y que se mencionan más adelante, pueden añadirse argumentos de tipo más propiamente literario. El primer grupo de *Anacreónticas* tiene más de un punto de contacto con otros textos de los siglos II, III y IV d.C. Las más tempranas son muy similares a los poemas líricos que conservamos de Mesomedes, poeta del siglo II que también tiene un marcado gusto por la écfrasis barroca; son cercanas también, en su uso de ejercicios de corte escolar como la etopeya a los poemas cristianos conservados en el llamado *Códice de las visiones*, una obra del siglo IV conservada en papiro, y hay alguna de ellas que tiene una relación intertextual evidente con un epigrama atribuido a Páladas, poeta de princi-

¹⁰ M. Brioso, *Anacreontea, un ensayo para su datación*, Salamanca, 1970, que somete a examen los numerosos estudios anteriores; un resumen muy breve y claro de las diferentes posturas puede verse en la edición de M. Campbell, *Greek Lyric II. Anacreon, Anacreontea, Choral Lyric from Olympus to Alcman*, Cambridge (Mass.)-Londres, 1987, págs. 10-18.

pios del siglo iv. El estilo de las *Anacreónticas* también recuerda a los poemas yámbicos de Gregorio Nacianceno o las numerosas composiciones del período imperial conservadas en inscripciones y papiros¹¹. Los poemas del segundo período corresponden a una época en la que la anacreóntica parece haberse convertido en un modo de poetizar, más reconocible por su métrica que por sus contenidos, como indican los testimonios de Procopio o Dióscoro de Afrodito. Con este segundo grupo enlazan casi naturalmente las numerosas anacreónticas bizantinas y en particular las del iniciador del género de la anacreóntica cristiana, Sofronio, ya en el siglo vii¹². No deja de resultar curioso, y seguramente no es casual, que los testimonios para este segundo florecimiento de la anacreóntica se concentren en torno a Beirut y Gaza, centros de estudio importantes en la Antigüedad tardía, y por supuesto en la Tebaida egipcia, donde se desarrolla todo un movimiento de poesía, sobre todo clasicista, de fuerte impronta retórica y escolar.

TEMAS Y ESTILO

La mayor parte de los poemas gira en torno a dos temas fundamentales, el amor y el vino. Al primero se refieren, desde distintos puntos de vista y con diferentes procedimientos compositivos, los poemas 6, 11, 13, 14, 18, 19, 22, 24, 26-33, 35, 41, 42 y 51.

¹¹ Las editadas por E. Heitsch, *Die Griechischen Dichterfragmente der Römischen Kaiserzeit*, Göttingen, 1963, y una buena cantidad de anónimos tardíos de la *Antología Palatina*.

¹² Las anacreónticas cristianas, que conservan los metros básicos y los combinan con trímetros jónicos que se vuelven también típicos de este tipo de composiciones, son un ejemplo interesantísimo de la supervivencia de un género antiguo con contenidos nuevos, y tuvieron un gran éxito; de Sofronio hay una excelente edición con traducción italiana de M. Gigante, *Sophonii Anacreontica*, Roma, 1951.

Del banquete, el vino y Dioniso tratan los poemas 1, 2, 8, 9, 12, 21, 36, 37, 39, 40, 43, 45, 47, 48, 49, 50 y 56. Ambos ejes se entrecruzan continuamente, como ocurre de forma programática en el poema de apertura (1), y tienen algunos subtemas, como la vejez (7, 52 y 53) y la poesía, en particular la erótica como contrapuesta a la épica (20, 23 y 60).

El resto de los temas que aparecen en la colección son más bien residuales y están representados por muy pocos textos: el arte, fundamentalmente bajo la forma de descripciones de obras plásticas, aparece en los poemas 3, 4, 5, 16, 17, 54 y 57; acerca de animales son los poemas 10, 15, 25 y 34, y acerca de la naturaleza, con descripciones de paisajes y alusiones al mundo del campo, los poemas 38, 44, 46, 55, 58 y 59¹³.

El estilo de las *Anacreónticas* es llano y directo, basado en una paleta limitada de recursos¹⁴. Los más característicos son las figuras de repetición, como la anáfora. La reiteración de palabras clave al inicio de varios versos en un mismo poema da, en efecto, movimiento y agilidad al discurso; los ejemplos son muy numerosos, tanto en versos contiguos como alejados en el poema; véase entre otros ἐμαίνετο (9, vv. 4, 10 y 13), γράφε (16, vv. 5, 6, 9, 10, 22 y 24), ἴδε πῶς (46, vv. 1, 3, 5 y 6), τὸν (38, vv. 3-6), δι' ὃν (38, vv. 7-10). Es obvio también que la sección más tardía presenta una mayor abundancia del recurso, cercana ya a la que será usual en la poesía bizantina (el poema 38 es un buen ejemplo).

En ocasiones, la anáfora se transforma casi en un estribillo, como en el poema 9 (θέλω, θέλω μανῆναι en los vv. 3, 9 y 19) y muy marcadamente en el 50 (ὄτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον siete veces),

¹³ Los temas aquí enunciados se tratan con mayor detenimiento en el comentario.

¹⁴ Véase la exposición sintética de Brioso, *Anacreónticas. Texto revisado y traducido...*, págs. LXVI-LXXI y la más extensa, aunque un tanto desordenada, de Rosenmeyer, *The Poetics of Imitation...*, págs. 74-93.

o en composición anular, como en el 2, donde a la anáfora de δότε μοι/φέρε μοι se añade la repetición de los dos primeros versos al final¹⁵. También abunda en la colección el quiasmo y la repetición interna, sea dentro del mismo verso o dentro de una misma estrofa; las enumeraciones y catálogos de tipo escolar; el uso de frases cortas que coinciden con el final de verso y que tienen su origen en proverbios y refranes; las preguntas retóricas; la asonancia (notable sobre todo en el poema 56), y la priamel en su forma más básica, como vemos en el poema 8.

LENGUA

La lengua de los poemas varía de un grupo cronológico a otro, teniendo la primera mitad de la colección unos usos claramente más «clásicos» que los de la segunda, más tardía en su conjunto. En general, el léxico y la sintaxis de las *Anacreónticas* es sencillo, solo destacable quizá por su combinación de términos de uso corriente, algún coloquialismo incluido, y términos tomados de la tradición poética, particularmente de la lírica y el epigrama. En consonancia con los temas predominantes de la colección, hay algunos términos clave que vale la pena destacar. El léxico del amor es muy abundante: el amor (ἔρως) es mencionado quince veces; como dios (Ἐρως), aparece en veintinueve ocasiones; los Amorcillos (Ἐρωτες),

¹⁵ La existencia de estos estribillos, que es un rasgo estilístico más que propiamente métrico, ha dado lugar sin embargo a una intensa discusión sobre la posible estructura estrófica de los poemas. West establece una estructura estrófica en los poemas 9, 12, 19, 20, 22, 27, 29, 36, 38, 42, 44, 47, 49, 50 y 52, señalando visualmente en su edición el inicio de cada estrofa con una sangría. Sin descartar que ello pueda ser correcto en algunos textos —en el 12, por ejemplo—, yo he preferido no señalar visualmente esa estructura estrófica, al igual que Campbell, Brioso y la mayoría de los editores, ya que no hay un grado de seguridad igual para todos los poemas.

en siete; el verbo amar (ἐράω), el amante (ἐραστής) y la situación erótica (ἐρωτικός) aparecen una vez cada uno. Los términos referidos a la belleza (ἀπαλός, ἀπαλύνομαι, ἀπαλόχροος, καλός, καλῶς, κάλλος, Κάλλος) también son relevantes y, por supuesto, los referidos al vino y al dios Dioniso, al que se llama con sus diferentes nombres culturales y epítetos.

Aparece también una cantidad nada desdeñable de *hápax legómena*, es decir, términos que están registrados una única vez en toda la lengua griega antigua; la mayoría de ellos son vistosos compuestos que indican las intenciones poéticas de los autores: φίλευνος (1, v. 7), ἑτεροπνόος (3, v. 4), εὐβότρυος (5, v. 17), Ἰφίτειος (9, v. 12), κηροτέχνης (11, v. 9), ἡμίθηλυσ (12, v. 2), ἐποργιάζω (14, v. 23), ἀγχορεύω (15, v. 30), μεταμάζιον (17, v. 30), ἡμίλεπτος (25, v. 10), φίλυμος (34, v. 16), ἀναιμόσαρκος (34, v. 17), ἀνεμοστροφός (38, v. 14), δαικτής (42, v. 10), κατάκισσος (43, v. 5), χλιδανόσφυρος (43, v. 7), ἀβροχαίτας (43, v. 8), λυσιπαίγμων (50, v. 10), κυβηβῶ (53, v. 5), λυροκτύπη (58, v. 33), ἀχανδής (58, v. 35) y ἐσζέω (59, v. 10).

Presentan también estos poemas una mezcla de formas dialectales jónicas y dóricas, que afectan solo al vocalismo, y que sigue más o menos el ejemplo del epigrama helenístico. Al igual que en el epigrama, los dialectalismos sirven para caracterizar a los personajes (el vendedor de coronas del poema 11, por ejemplo, que habla δωριάζων) y para dar cierta elegancia al lenguaje poético mediante la mezcla de formas jónicas y dóricas. La mayoría de los poemas presentan formas jónicas (1, 2, 4, 5, 7, 8, 11-18, 20, 22-25, 27, 29, 31-34, 41, 42, 44, 50, 56 y 60), entre las que pueden destacarse el uso de *eta* en la flexión (lo que en ático sería alfa pura, tras vocal o *rho*), la ausencia de contracción y algunas formas peculiares de verbo y pronombre bien conocidas a partir de la lengua homérica¹⁶. Dos poemas (49 y 51) presentan formas

¹⁶ Todas estas formas se señalan en las notas correspondientes.

dóricas, la más notable de las cuales es la *alfa* larga en lugar de *eta*, y un buen número presenta mezcla de jonismos y dorismos (23, 35, 36, 38, 43, 53, 55, 57 y 58), a veces incluso en el mismo verso¹⁷. Los dorismos son en general mucho más sencillos, que los jonismos, y se reducen a una pátina en el vocalismo sin afectar a los pronombres o verbos¹⁸. El poema 24 presenta también algunos aticismos que lo diferencian, desde este punto de vista, del resto de la colección.

Respecto a la sintaxis, las *Anacreónticas* presentan pocas excepciones a las reglas recogidas en las gramáticas: hay algunos poemas con una sintaxis muy prosaica¹⁹ y más de una excéntrica²⁰, producto de la intención, no siempre lograda, de elevar el estilo, pero en general los poemas observan la norma epigramática de que en los poemas breves es mejor reducir la sintaxis al mínimo.

MÉTRICA

Los dos metros típicos de la anacreóntica son el dímetro yámbico cataléctico (*2ia*_Λ), llamado también en ocasiones «heptasílabo yámbico» o «hemiambo», cuyo esquema²¹ es (x—U—

¹⁷ Véase, por ej., 57, v. 8, donde aparecen contiguos el jonismo φύσιος y el dorismo ἀρχάν; el v. siguiente tiene la misma combinación.

¹⁸ El único caso notable es el uso de λάω en lugar de θέλω o βούλομαι en 11, v. 7.

¹⁹ El mejor ejemplo es 44, v. 1: τὸ ρόδον τὸ τῶν Ἑρώτων.

²⁰ Por ej. ἐδησάμην μετώπῳ en 1, v. 15, con el uso peculiar de δέω más dat. con el sentido que se le da en el poema, ο στόρνυμι como intransitivo en 32, v. 3.

²¹ Aunque en esta edición se ofrece un análisis métrico de todos los poemas, la descripción métrica se ha reducido al mínimo indispensable para entender los textos; siguiendo las convenciones establecidas, las sílabas breves se señalan con «U», las largas con «—» y las *incipites* (que por posición resultan largas o breves), como «x»; la catalexis (falta de la sílaba final en un metro) se señala

U—x), y el dímetro jónico anaclástico (*anacrl.*), a veces llamado «anacreonteo», y cuyo esquema es UU—U—U—x. Se trata de dos metros muy diferentes tanto por su ritmo como por su historia literaria. Los dos se encuentran en la lírica arcaica como segmentos rítmicos (*kola*), formando parte de versos más complejos; los dos fueron utilizados por Anacreonte, luego por Calímaco, y finalmente adoptados por los autores de anacreónticas. Pero más allá del hecho de haber sido usados por el supuesto padre del género, la confluencia de ambos metros solo puede explicarse por la pérdida del sentido de la cantidad silábica. Al perderse la apreciación melódica de las sílabas largas y breves, sustituida paulatinamente por esquemas acentuales, y al volverse la métrica un aspecto formal, más bien libresco, que ya no estaba en la base de la composición y ejecución de los poemas, tanto los metricistas como los poetas de época imperial consideraron equivalentes los dos metros: a pesar de que no tenían ni el mismo ritmo ni el mismo número de sílabas, los aproximaba el hecho de que, en la práctica, la cuarta y la penúltima sílabas tendían a ser acentuadas. Esta tendencia, conocida como paroxitonesis, es un apoyo importante para datar la colección.

Están formados por dímetros yámbricos catalécticos (*2ia_n*) totalmente regulares los poemas 1, 6, 7, 9-13, 15, 22-27 y 35.

Tienen variaciones puntuales a ese esquema los siguientes poemas. En 8 v. 15 y 14 v. 25 aparece un moloso (— — —) en sustitución del segundo yambo; en 10 v. 2 aparece un ferecracio (xx—UU—); en 21 v. 2 y 36 v. 6 hay un ferecracio (xx—UU—); en 39 v. 3 hay aristofaneo (—UU—U—); en 45 vv. 3 y 5 se usan dímetros acatalécticos (U—U— U—U—); en 47

con «,» (por ej., *2ia_n* = dímetros yámbricos catalécticos); dado el carácter de este trabajo, se omite toda referencia a la métrica interna y a fenómenos de detalle más especializados.

v. 6 hay un aristofaneo (—UU—U—), en el v. 7 una combinación de baquio + troqueo (U— —U—x) y en el v. 8 una combinación de yambo + baquio (U—U— U—x); en 58 vv. 15, 16, 23, 24, 32 y 33 aparecen dímetros acatalécticos (x—U— U—U—).

Están formados por dímetros jónicos anaclásticos o anacreonteos (*anacl.*) totalmente regulares los poemas 2, 3, 28, 29, 31, 32, 34 y 56.

Presentan variaciones puntuales los poemas 16 v. 3 y 17 v. 43 donde aparecen dímetros jónicos *a minore* (UU— —UU—); 18 v. 14 es un dímetro jónico *a minore* sin resoluciones (UU— —UU—); 30 v. 6, que presenta un dímetro jónico *a minore* (UU— —UU—); 33 v. 9, donde se usa un dímetro jónico *a minore* (UU— —UU—); en 37, el v. 11 es un dímetro jónico *a minore* (UU— —UU—) y el v. 12 es un jónico *a minore* (UU— —) + troqueo (—U—U); en el poema 38, los vv. 5, 8, 10, 11 y 15 son dímetros jónicos *a minore* (UU— —UU—); en el poema 42, los vv. 5, 9, 10, 14 y 15 son dímetros jónicos *a minore* (UU— —UU—); en el 43, los vv. 1, 3, 5, 8, 9 y 14 son dímetros jónicos *a minore* (UU— —UU—) y el v. 16 es un dímetro yámbico cataléctico (x—U—U—x); en el poema 44, el v. 2 es un ferecracio (xx—UU—), el v. 5 es un yambo + jónico *a minore* (U—U—UU—), y los vv. 9, 14 y 15 son dímetros jónicos *a minore*; en 50, los vv. 2, 10, 14, 18 y 28 son dímetros jónicos *a minore* (UU— —UU—); los vv. 6, 16, 19 y 24 son jónico *a minore* (UU— —) + troqueo (—U—U), el 19 es antispasto (U— —U) + troqueo (—U—U) y los vv. 26 y 27 son dos troqueos (—U—U)²²; 53 v. 14 es un dímetro jónico *a minore* (UU— —UU—); 55 v. 11 es un jónico *a minore* (UU— —) + troqueo (—U—x) y el v. 16

²² Los vv. 3 y 4 están corruptos y son quizá irrecuperables desde el punto de vista métrico; adopto las conjeturas de West, según las cuales se restituyen dos anacreonteos.

es un dímeter trocaico (—U—U—U—U); en el poema 57, el v. 8 es un dímeter jónico *a minore* con sustitución en el primer metro (UU—U UU—); el v. 9 es un dímeter yámbico cataléctico con resolución en el primer metro (UUUU—U—U) y el v. 24, que es un dímeter jónico *a minore* (UU—UU—); 59 v. 1 es un dímeter coriámbico (—UU—UUx); 60 vv. 7-8 son jónico *a minore* + troqueo (UU—U—x).

Uno de los poemas, el 48, mezcla los dos metros: los vv. 1-7 son dímetros yámbicos catalécticos, los vv. 8-10 son anacreonteos.

El poema 19 está formado por ferecracios (xx—UU—).

Los poemas restantes presentan diversas combinaciones de metros líricos:

- 1) En el poema 4 son dímetros yámbicos catalécticos (*2ia*_Λ) regulares los vv. 1-15, 18, 20 y 21; los vv. 16, 17 y 19 son aristofaneos (*ar.*), cuyo esquema es —UU—U—.
- 2) En el poema 20, los vv. 1, 4, 5 y 8 están formados por coriambo (—UU—) + yambo (U—U—), los vv. 2 y 6 por coriambo (—UU—) + baquio (U—), y los vv. 3 y 7 por ibiceos (—UU—UU—U—).
- 3) El poema 46 presenta muchos problemas textuales y métricos, sobre todo en los vv. 10-14; la escansión más probable es la propuesta por Weiss, pero sigue siendo hipotética: los vv. 1, 2, 4, 6, 7, 8 y 9 son dímetros jónicos anaclásticos o anacreonteos²³; los vv. 3, 5, 13 y 14 son dímetros jónicos *a minore*; el v. 10 es probablemente un yambo + jónico *a minore*²⁴; el v. 11 parece ser un coriam-

²³ En el v. 3 hay una resolución de la segunda larga, UU—UUUU—x, que permite analizarlo también como un dímeter jónico *a minore* con resolución en el primer metro.

²⁴ Pero con la primera sílaba del yambo alargada de manera irregular (—U—UU—).

- bo + troqueo (—UU—U—), cuya última sílaba debería ser breve; el v. 12 parece un peonio de tipo 3 más antispasto o coriambo (UU—U—UU—).
- 4) En el poema 49, los vv. 1 y 6-9 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x); los vv. 4 y 5 son ferecracios (xx—UU—); el v. 2 presenta dos jónicos *a minore* (UU—); el v. 3 es jónico *a minore* (UU—) + yambo (U—U—).
 - 5) El poema 51 tiene la siguiente estructura: los vv. 1-3 son aristofaneos (—UU—U—), el v. 4 es coriambo (—UU—) + yambo (U—U—), el v. 5 es coriambo (—UU—) + jónico *a minore* (UU—), el v. 6 es un ferecracio (xx—UU—), y los vv. 7 y 8 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x).
 - 6) En la *Anacreóntica* 52, los vv. 1, 3 y 10 son anacreonteos (UU—U—U—x); los vv. 2, 4, 5 y 7 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x); los vv. 6, 8, 12 y 13 están formados por dos jónicos *a minore* (UU—); el v. 9 es un jónico *a minore* + coriambo (—UU—), y el v. 11 es un moloso (— — —) + troqueo (—U—x).
 - 7) El poema 54 presenta los siguientes metros: los vv. 1-4, 6 y 9 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x); el v. 5 es un jónico *a minore* (UU—) + baquio (U—); el v. 7, troqueo (—U—x) + baquio (U—); el v. 8 es un aristofaneo (—UU—U—) y el 10 un jónico *a maggiore* (— — UU) + baquio (U—).

De los poemas 5, 40 y 41, que son los que presentan mayor variedad métrica, se da un análisis pormenorizado en el apéndice.

TRANSMISIÓN DEL TEXTO Y RECEPCIÓN

Es muy dudoso que la colección de sesenta *Anacreónticas* recogidas en el código palatino haya circulado en esa forma en la Antigüedad. Lo más probable es que se trate, en su estado actual, de la reunión más o menos indiscriminada de colecciones anteriores, quizá al menos de cuatro distintas. Estas cuatro colecciones serían, según West:

- 1) los poemas 1-20 (exceptuando 2, 3 y 5), que son de espíritu helenístico, con una prosodia más clásica, en dialecto predominantemente jónico y ordenados por metro (1-15 en dímetros jónicos; 16-18 en anacreonteos, y los dos restantes en combinación);
- 2) los poemas 21-34, la mayoría de ellos de tema erótico, también en jónico y ordenados más o menos por metro (21-27 en dímetros, 28-34 en anacreonteos);
- 3) los poemas 35-53, de tema predominantemente simposiaco, con una lengua y prosodia más tardías y sin orden métrico;
- 4) los poemas 54-60, más largos que los anteriores, también tardíos en lengua y prosodia, y de una factura más escolar y retórica.

En la Antigüedad deben de haber circulado tanto estas como otras colecciones que no se han conservado, ya que algunos de los poemas —o versiones cercanas a ellos— fueron conocidos ya por autores antiguos, tanto en Roma como en Egipto; Aulo Gelio, por ejemplo, en el siglo II d.C., cita una versión del poema 4 y Dióscoro de Afrodito, en el siglo VI, inserta un pasaje de la *Anacreónica* 45 en uno de sus poemas²⁵.

²⁵ Véanse otros casos en el comentario.

A la época moderna, sin embargo, la colección llega en un solo manuscrito, copiado en Constantinopla en la segunda mitad del siglo x. Se trata del célebre códice que también conserva la *Antología Palatina* de epigramas, los *Carmina figurata* y otras obras poéticas importantes, y que en la actualidad se encuentra dividido en dos partes: el *Palatinus gr. 23* en Heidelberg y el *Parisinus suppl. gr. 384* en París. Las *Anacreónticas* se encuentran en la parte parisina, págs. 675-690 del códice antes de su división²⁶. En este manuscrito la colección aparece bajo el título Ἀνακρέοντος Τηϊου συμποσιακὰ ἡμιάμβια, «Hemiambos simposiacos de Anacreonte de Teos»; en el índice del manuscrito aparece un título más extenso: Ἀνακρέοντος Τηϊου συμποσιακὰ ἡμιάμβια καὶ Ἀνακρεόντια καὶ τρίμετρα («Hemiambos simposiacos de Anacreonte de Teos, Anacreónticas y trímetros»).

Algunos de los poemas se conservan también en otros manuscritos. El poema 6 se encuentra atribuido a Juliano en la antología de epigramas elaborada por Máximo Planudes entre 1299 y 1301, cuyo autógrafo es el manuscrito *Marcianus gr. 481*, de Venecia, donde también figura una versión parcial (vv. 1-10) del poema 8. Variantes del poema 4, cuya transmisión es particularmente difícil, se encuentran también en dos colecciones menores de epigramas conservadas en los manuscritos *Parisinus suppl. gr. 352* y *Parisinus gr. 1630*, de los siglos xiii y xiv respectivamente. En un manuscrito del Vaticano, por último, el *Vaticanus Barberinianus gr. 310*, del siglo xi, se conserva el índice de una colección de anacreónticas que no coincide totalmente con el de la colección palatina, pero que es un instrumento de gran valor para conocer los contenidos de otros poemas del mismo género; este manuscrito conserva también una

²⁶ Hay una edición fotográfica del códice completo, con una amplia introducción, de K. Preisendanz, *Anthologia Palatina. Codex Palatinus et Codex Parisinus phototypice editi*, Leiden, 1911.

extensa colección de anacreónticas bizantinas. El título de las *Anacreónticas* aquí es simplemente Ἀνακρέοντος συμποσιακά («Poemas simposiacos de Anacreonte»)²⁷.

A partir del códice palatino, Estienne copió los poemas, para su uso personal, en otro manuscrito, el *Leidensis Vossianus gr. Q 18*, ff. 29r-35r, que utilizó para preparar su edición y en el que se conservan algunas correcciones e interpretaciones suyas. Al imprimir por primera vez los poemas en 1554, que él presentaba como obra auténtica de Anacreonte, Estienne cambió el título del manuscrito, suprimió los poemas que invalidaban la supuesta autoría del lírico y reordenó los poemas temáticamente, alterando el orden de la colección. Unos años después, hizo lo mismo en su *editio maior* de los poetas líricos²⁸. La mayoría de las ediciones y traducciones siguieron el texto de 1554, y hubo que esperar hasta 1781 para que se conociera toda la colección en el orden del manuscrito palatino, gracias a la transcripción diplomática de Spalletti ya mencionada.

NOTA ACERCA DE ESTA EDICIÓN

Una edición meramente escolar como esta no debería, en principio, detenerse demasiado en problemas de crítica textual y de establecimiento del texto. En el caso de las *Anacreónticas* sería, sin embargo, irresponsable no hacerlo. Por sorprendente que pueda parecer en un texto de antiquísimo uso escolar²⁹, estos

²⁷ Véase F. Ciccollella, *Cinque poeti bizantini. Anacreontee dal Barberiniano greco 310*, Alessandria, 2000, con traducción y amplio comentario.

²⁸ *Carminum poetarum novem lyricae poeseos principum fragmenta*, París, 1560, con numerosas reimpresiones.

²⁹ No hay que olvidar que en las escuelas se usaba siempre una selección de las mismas *Anacreónticas*, una docena de ellas, que no presentan problemas gra-

poemas se encuentran llenos de problemas críticos y de interpretación, hasta el punto de que el filólogo debe tener a la vista varias ediciones para estar seguro de qué está leyendo.

El texto de las *Anacreónticas* ha sido objeto, en efecto, de una intensa discusión en los últimos años. Son fundamentales las opiniones (encontradas) de Giangrande y Brioso³⁰, por una parte, y de West, por otra; los primeros intentan conservar el texto del manuscrito con la mayor fidelidad, mientras que el segundo introduce un mayor número de conjeturas y correcciones. La discusión excede con mucho el establecimiento de este texto en concreto y es iluminadora respecto a dos maneras distintas de entender la crítica textual. Aunque el término medio intentado por Campbell no resultó muy exitoso³¹, en una edición de intenciones tan sencillas como la que presento aquí no parece haber en verdad más remedio que adoptar una actitud ecléctica. Una revisión cuidadosa de las ediciones, los comentarios e incluso los manuscritos, me ha inclinado a utilizar como base la edición que sigue más de cerca el texto de los manuscritos, la de Brioso —que se presenta a su vez como una revisión de la de Preisendanz— pero me he apartado de ella en algunas cuestiones de puntuación y en el texto de varios pasajes³²; dichas divergencias, si las hay, se con-

ves de texto y cuyos usos léxicos, sintácticos y métricos no se apartan de los clásicos. A ello se debe el que no haya a la fecha ninguna edición con anotaciones escolares de todos los poemas.

³⁰ Además de los trabajos citados en la bibliografía que sigue, véanse las reseñas de Brioso a las ediciones de West, *Corolla Londiniensis* 5 (1989), 55-71, y Campbell, *Habis* 23 (1992), 353-355.

³¹ Véase la reseña de S. R. Slings, *Mnemosyne* 44 (1991), 172-176, muy útil para el establecimiento del texto.

³² En concreto, los siguientes: 4, v. 18; 5, v. 12; 7, v. 2; 9, v. 16; 10, v. 2; 11, v. 8; 14, vv. 3-4; 15, vv. 30, 31 y 32; 18, vv. 1, 6, 11 y 14; 30, vv. 6 y 10; 31, vv. 2 y 6; 34, v. 15; 37, v. 11; 42, vv. 11 y 12; 43, v. 16; 46, vv. 12 y 14; 50, vv. 3-4; 51, vv. 6 y 8; 55, vv. 1 y 11; 56, vv. 8-9; 57, v. 30; 58, vv. 15, 22 y 35; 59, v. 9.

signan en la primera nota a cada poema, inmediatamente después de la descripción métrica. La mayor parte de las veces que me aparto del texto de Brioso es por razones de sintaxis o de métrica, ya que estoy convencido de que el análisis métrico de Weiss es correcto y de que, pese a los riesgos que conlleva corregir lecturas por razones métricas, en estos casos concretos resulta sensato hacerlo. Creo que la mayoría de estas divergencias, y sobre todo las que aparecen en pasajes discutidos una y otra vez por los críticos, se explican por sí mismas.

Otro tanto ocurre con la métrica. Las *Anacreónticas* han sido víctimas, en ese aspecto, del desdén de los filólogos hacia la poesía de época tardía: si un verso no encajaba en los esquemas básicos se lo daba simplemente por mal escrito, obra de un poeta aficionado que no conocía las reglas elementales de la métrica cuantitativa, y no se discutía más. El análisis métrico llevado a cabo por Irene Weiss en su tesis doctoral inédita de 1988, inexplicablemente desconocido para prácticamente todos los filólogos y traductores recientes, demuestra que con paciencia y con un uso adecuado de la crítica textual se pueden recuperar prácticamente todos los poemas de la colección desde el punto de vista métrico. Es un tanto paradójico que su análisis solo haya sido aprovechado hasta ahora en un trabajo tan modesto como el que ahora presentamos, pero ojalá esto sirva para que vaya adquiriendo el lugar que merece en la bibliografía especializada de las *Anacreónticas*: si no hubiera tenido acceso a dicha tesis, este libro no podría ofrecer un análisis métrico de cada uno de los poemas.

La traducción está en prosa, pero se han cortado las líneas para que se correspondan, en la medida de lo posible, con el texto griego; sobra decir que en una edición como esta la traducción sirve más como apoyo para seguir el texto griego que como elemento de valor autónomo, así que no tiene ninguna intención literaria; diría casi que es deliberadamente pedestre, más cercana

al diccionario que a la poesía. Desde Quevedo a Martí el lector tiene a su disposición innumerables imitaciones y variaciones poéticas que explotan todas las posibilidades interpretativas; entre las traducciones recientes, la parcial de Brioso en su *Antología* es particularmente agradable, y es muy fiel la de Castillo Didier, desgraciadamente muy difícil de conseguir; la inglesa de Rosenmeyer, basada en el texto de West, y la francesa de Lambin son también muy recomendables, y la más reciente, la de López Noriega, tiene un carácter poético muy logrado.

Las notas al calce del texto oscilan entre lo llanamente escolar y la anotación para el lector culto, pero no tienen ninguna otra intención que facilitar la lectura del griego. He intentado poner al día la larga tradición de *Anacreónticas* anotadas que fueron de uso común en los primeros estudios de lengua griega hasta hace unos años. Todas las ediciones escolares, incluidas las más útiles (Zuretti y Fantini), seleccionan unos cuantos poemas y obvian aquellos que presentan problemas de texto o dificultades de interpretación. Al final, resultan obsoletas, tanto por su carácter parcial como por su obvio envejecimiento: la mejor edición anotada de las *Anacreónticas*, la de Michelangeli, es de 1882. El breve comentario al final es más bien un ensayo interpretativo que contextualiza los poemas y pone de relieve sus características más importantes, pero por supuesto no supe al comentario filológico que estos textos necesitan desde hace mucho.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones más importantes

- BRIOSO SÁNCHEZ, M., *Anacreónticas. Texto revisado y traducido*, Madrid, 1981.
- CAMPBELL, D. A., *Greek Lyric, with an English Translation, vol. II: Anacreon, Anacreontea, Choral Lyric from Olympus to Alcman*, Cambridge (Mass.)-Londres, 1988.
- PREISENDZ, K., *Carmina Anacreontea e Bybl. Nat. Par. Cod. Gr. Suppl. 384*, Leipzig, 1912.
- ROSE, V., *Anacreontis Teii quae vocantur συμποσιακὰ ἡμιάμβια*, Leipzig, 1890³.
- WEST, M. L., *Carmina Anacreontea*, Stuttgart-Leipzig, 1993² (lista completa de ediciones en págs. XXII-XXIII).

Comentarios

- FISCHER, J. F., *Anacreontis Teii carmina Graece e recensione G. Baxteri*, Leipzig, 1793³.
- MEHLHORN, F., *Anacreontea quae dicuntur... Stephani notis integris aliorum selectis suisque illustrata*, Glogau, 1825.
- MICHELANGELI, L. A., *Anacreonte. Edizione critica*, Bologna, 1882.

Textos con anotación escolar

- BRUMEK, A., *Anacreontis carmina quae exstant, cum clavi ad eorum intelligentiam annexa*, Londres, 1820.
- ZURETTI, C. O., *Poesie di Anacreonte ed Anacreontee scelte ad uso delle scuole e commentate*, Turín, 1925.

FANTINI, J., *Anacreonte y Anacreónticas. Selección, introducción y comentario*, Madrid, 1946.

Traducciones españolas recientes

BRIOSO SÁNCHEZ, M., *Antología de la poesía erótica de la Grecia antigua*, Sevilla, 1991, págs. 301-313.

CASTILLO DIDIER, M., *Anacreónticas. Estudio, trad. y notas*, Santiago de Chile, 1999.

DÍAZ REGAÑÓN, J. M., *Anacreónticas. Intr., trad. y notas*, Madrid, 1990.

LÓPEZ NORIEGA, M., *Anacreónticas. Intr., trad. y notas*, México, 2010.

Estudios generales

BRIOSO SÁNCHEZ, M., *Anacreontea. Un ensayo para su datación*, Salamanca, 1970.

LAMBIN, G., *Anacréon. Fragments et imitations*, Rennes, 2002.

ROSENMEYER, P. A., *The Poetics of Imitation. Anacreon and the Anacreontic Tradition*, Cambridge, 1992.

WEISS, I. M., *Un nuovo approccio alle Anacreontiche*, Tesis doctoral inédita, Urbino, 1988.

Texto e interpretación (selección)

BRIOSO SÁNCHEZ, M., «Estoicos y Anacreónticas», *Emerita* 38 (1970), 311-324 (= *Estudios Clásicos* 14, 1970, 409-426).

— «Las Anacreónticas y su división estrófica», *Cuadernos de Filología Clásica* 4 (1972), 427-440.

- «¿Otra consagración poética? *Anacreóntica* primera», *Emerita* 47 (1979), 1-9.
- «*Anacreóntica* 14.18», *Excerpta Philologica* 2 (1992), 9-14.
- FANTUZZI, M., «On the metre of Anacreont. 19W», *Classical Quarterly* 44 (1994), 540-542.
- FRONTISI-DUCROUX, F. y LISSARRAGUE, F., «De l'ambiguïté à l'ambivalence: un parcours dionysiaque», *AION* 5 (1983), 11-32.
- GIANGRANDE, G., «On the Text of the *Anacreontea*», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 19 (1975), 177-210.
- «Cinco notas filológicas», *Myrtia* 17 (2002), 117-142.
- ROSSI, L. E., «Lo spettacolo», en *I Greci. Storia, cultura, arte, società. 2. II: Una storia greca. Definizione (VI-IV secolo a.C.)*, Turín, 1997, 751-793.
- DE STEFANI, C., «Una *crux* nelle *Anacreontiche* (10, 2 West)», *Eikasmos* 7 (1996), 179-181.
- VOX, O., «Osservazioni sul lessico degli *Anacreontea*», *Eikasmos* 17 (2006), 293-306.
- WEST, M. L., «Problems in the *Anacreontea*», *Classical Quarterly* 34 (1984), 206-221.
- WHITE, H., «Textual problems in the *Anacreontea*», *Habis* 27 (1996), 235-245.

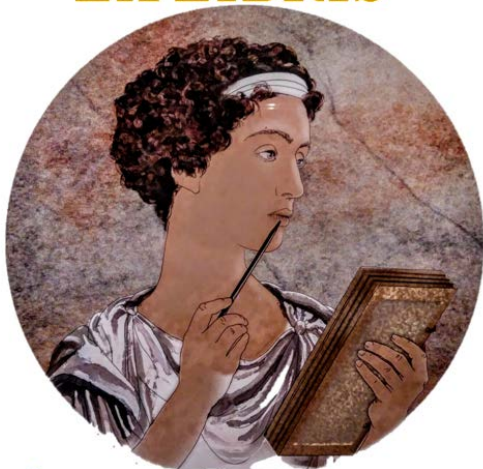


Dioniso tocando el bárbiton entre dos sátiros que tocan los crótalos.
Dibujo a partir de un vaso de figuras rojas (s. v a.C.).

HEMIAMBOS SIMPOSIACOS DE ANACREONTE
DE TEOS

Ἀνακρέοντος Τηϊῶν συμποσιακὰ ἡμιάμβια

EX LIBRIS



ARMAUIRUMQUE

I¹

Ἀνακρέων ἰδὼν με
 ὁ Τήϊος² μελωδός³
 ὄναρ λέγων⁴ προσεῖπεν⁵.
 κἀγὼ δραμῶν⁶ πρὸς αὐτόν
 περιπλάκην⁷ φιλήσας. 5
 Γέρων⁸ μὲν ἦν, καλὸς δέ,
 καλὸς δὲ καὶ φίλευνος⁹.
 τὸ χεῖλος ὥζεν οἴνου¹⁰.
 τρέμοντα δ' αὐτὸν ἦδη¹¹
 Ἔρωσ ἐχειραγώγει¹². 10
 Ὁ δ' ἐξελών¹³ καρήνου¹⁴
 ἔμοι στέφος¹⁵ δίδωσι.
 τὸ δ' ὥζ' Ἀνακρέοντος.
 Ἐγὼ δ' ὁ μωρὸς ἄρας¹⁶
 ἐδησάμην¹⁷ μετώπῳ¹⁸. 15

¹ I Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_Λ) x—U—U—x. ♦² Τήϊος] Anacreonte nació en la ciudad jonia de Teos, en Asia Menor, hacia el 570 a.C. ♦³ μελωδός] es el término usual para «poeta» en el yambo desde época arcaica; en prosa, el término solo se encuentra en autores tardíos. ♦⁴ ὄναρ λέγων] hay que sobreentender la prep. κατά: «me habló en un sueño, durante un sueño». ♦⁵ προσεῖπεν] 3ª pers. sg. aor. ind de προσλέγω con ac. sobreentendido (o con me del v. 1). ♦⁶ δραμῶν] part. aor. act. de τρέχω; se le puede dar valor temporal (al igual que a ἰδὼν del v. 1): «corrí y lo abracé». ♦⁷ περιπλάκην] forma épica de la 1ª pers. aor. ind. pas. de περιπλέκω. ♦⁸ γέρων] Anacreonte se presenta a sí mismo como anciano en varios de sus poemas, como por ejemplo en el célebre fr. 50 Page (36 Gentili); así también se le suele representar en las pinturas de los vasos. ♦⁹ φίλευνος] término registrado solo aquí, formado a partir de εὐνή («lecho nupcial», de donde también puede significar esposo/a; en este caso, se

I

Al verme Anacreonte,
 el cantor de Teos,
 hablándome en sueños me llamó,
 y yo, corriendo hacia él,
 lo abracé besándolo. 5

Viejo era ya, pero apuesto,
 apuesto y amante del lecho.
 El labio le olía a vino
 y, como estaba tembloroso ya,
 Eros lo guiaba de la mano. 10

Quitándosela de la cabeza,
 me dió su corona.
 Olía a Anacreonte.
 Y yo, necio de mí, alzándola
 me la ajusté en la frente. 15

trata del significado primario); cf. el compuesto φίλυμνος en XXXIV 16. ♦¹⁰ ὥξεν οἶνον] gen. de régimen, usual en los verbos de percepción. ♦¹¹ τρέμοντα ... ἤδη] por su edad, como se dice arriba, o por haber bebido. ♦¹² ἐχειραγώγει] podemos suponer que es un Eros niño quien le sirve de lazarillo. ♦¹³ ἐξελὼν] part. aor. act. de ἐξαίρω con valor temp., que indica una acción anterior a la del vbo. de la or. principal. ♦¹⁴ καρήνου] gen. de régimen de ἐξαίρω; el uso más común del término es en pl., en perífrasis (como en Homero ἀνδρῶν κάρηνα = ἄνδρες). ♦¹⁵ στέφος] los participantes en los banquetes usaban coronas; al dár-sela a otro, Anacreonte lo «inicia» en la poesía erótica y simposiaca. ♦¹⁶ ἄραç] forma épica del part. aor. act. de αἶρω. ♦¹⁷ ἐδησάμην] uso peculiar: la voz media de δέω más dat. de lugar se usa sobre todo para referirse a la vestimenta o los zapatos. ♦¹⁸ μετώπῳ] lit. «lo que está entre los ojos» (μετά + ὤψ), pero puede referirse también a las sienes.

καὶ δῆθεν¹⁹ ἄχρι καὶ νῦν²⁰
ἔρωτος οὐ πέπαυμαι²¹.

Π²²

Δότε μοι λύρην Ὀμήρου²³
φονίης²⁴ ἄνευθε²⁵ χορδῆς²⁶.
φέρε μοι κύπελλα θεσμῶν²⁷,
φέρε μοι. νόμους κεράσσω²⁸,
μεθύων²⁹ ὅπως χορεύσω³⁰,
ὑπὸ σῶφρονος δὲ λύσεως³¹
μετὰ βαρβίτων³² αἰίδων
τὸ παροίνιον³³ βοήσω.
δότε μοι λύρην Ὀμήρου
φονίης ἄνευθε χορδῆς.

5

10

¹⁹ δῆθεν] forma reforzada de δῆ («en verdad»); no he dejado de amar ni un momento. ♦²⁰ ἄχρι καὶ νῦν] equivalente a ἄχρι τοῦ νῦν, omitiendo el régimen de la prep. ♦²¹ ἔρωτος] gen. de régimen, usual en los verbos modales. ♦²² Π Metro: dímetros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anacrl.*) UU—U—U—x ♦²³ λύρην Ὀμήρου] la poesía épica normalmente se recitaba, pero en algunas ocasiones también se cantaba acompañada de la lira, como hace Demódoco en *Odisea* 8, 73 ss. ♦²⁴ φονίης] el adj. es normalmente de dos terminaciones φόνιος, -ον, pero aquí se usa como si fuera de tres; equivale a φονικός en prosa. ♦²⁵ ἄνευθε] forma ép. y lir. de ἄνευ. ♦²⁶ χορδῆς] también puede significar por extensión «nota musical». ♦²⁷ κύπελλα θεσμῶν] es decir, «copa reglamentaria», las que determina el simposiarca; el κύπελλον es una copa grande de forma achatada. ♦²⁸ νόμους κεράσσω] νόμος con el sentido original de «práctica habitual, medida»: «serviré las porciones adecuadas»; también es posible corregir el texto en νόμοις (Michelangeli) y entenderlo como dativo de medida

Y desde entonces hasta ahora
ni un momento he dejado de amar.

II

Dadme la lira de Homero
pero sin la cuerda asesina.
Tráeme las copas de los decretos,
tráemelas, que haré la mezcla debida,
para que baile yo borracho 5
y con sana locura
cante al son de los barbitones
y grite la canción del banquete.
Dadme la lira de Homero
pero sin la cuerda asesina. 10

(«de acuerdo con las leyes»). ♦²⁹ μεθύων] part. predicativo del suj. ♦³⁰ ὅπως χορεύσω] las or. finales introducidas por ὅπως suelen tener vbo. en fut., independientemente del tiempo del vbo. principal, y un cierto matiz de intención: «pienso bailar, tengo la intención de bailar». Esta frase es cita casi literal de Anacreonte, fr. 11 Page (33 Gentili), sobre el cual véase el comentario. ♦³¹ ὑπὸ σῶφρονος ... λύσσης] el oxímoron se refiere a una locura controlada, civilizada, ya que atiende a unas normas de urbanidad en el marco del banquete; λύσσα en Hom. se refiere siempre a la furia o el valor en combate: el sentido que aparece aquí («frenesí, locura») es posterior. ♦³² μετὰ βαρβίτων] el βάρβιτος (masc. o fem. en la literatura arcaica y clásica; neutr. en la más tardía) es un instrumento de cuerda que alterna con la lira; en las pinturas de los vasos, los poetas líricos como Anacreonte, Alceo y Safo son representados casi siempre acompañados de un bárbiton. ♦³³ παροίνιον] la canción que acompaña el momento de beber el vino.

III³⁴

Ἄγε,³⁵ ζωγράφων³⁶ ἄριστε,
 λυρικῆς ἄκουε Μούσης³⁷.
 γράφε τὰς πόλεις τὸ πρῶτον
 ἰλαράς τε καὶ γελώσας³⁸
 <* * * * *³⁹
 φιλοπαίμονες δὲ Βάκχαι⁴⁰
 <* * * * *
 ἑτεροπνόους ἐναύλους⁴¹
 <* * * * *
 ὁ δὲ κηρὸς⁴² ἂν δύναιτο⁴³,
 γράφε καὶ νόμους φιλοῦντων⁴⁴.

5

IV⁴⁵

Τὸν ἄργυρον τορεύων⁴⁶
 Ἦφαιστέ⁴⁷ μοι⁴⁸ ποίησον⁴⁹

♦³⁴ III Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x. Texto: aunque el poema está copiado seguido en el ms. P (unido, por cierto, al poema II), es obvio que hay lagunas, resultado de una mala copia o de un anti-grafo ya defectuoso en el momento de la copia; el orden de los versos que se presenta aquí (1, 2, 5, 6, 3, 4, 7, 8) es el de Barnes, adoptado por la mayoría de los editores. Los asteriscos indican lagunas. ♦³⁵ ἄγε] imperat. de ἄγω, usado como adv. ♦³⁶ ζωγράφων] lit. «el que pinta la vida o la naturaleza»; es gen. partitivo. ♦³⁷ λυρικῆς ... Μούσης] gen. de régimen de ἄκουε; se refiere a Erato, la Musa de la poesía lírica, a la que se representaba usualmente acompañada de una cítara; metafóricamente puede referirse a la propia inspiración o talento del poeta: «atiende a mi inspiración lírica». ♦³⁸ ἰλαράς τε καὶ γελώσας] ambos ads., que se suelen aplicar a personas, resultan más bien extraños para πόλεις; estos dos versos son paralelos a XVI 6-7: γράφε μοι τρίχας τὸ πρῶτον / ἀπαλάς τε καὶ μελαίνας; uno es imitación del otro. ♦³⁹ <* * * * *] lagunas con pérdida de texto; véase la nota introductoria. ♦⁴⁰ φιλοπαίμονες ... Βάκχαι] las bacantes son las mujeres en éxtasis del culto dionisiaco (cf. IV 14); φιλοπαίμων «amante del juego, alegre» (de παίζω) está regis-

III

Vamos, tú, el mejor de los pintores,
escucha a la Musa lírica.

Pinta primero las ciudades
alegres y sonrientes

<* * * * *

las bacantes amantes del juego

5

<* * * * *

acompañadas con las flautas dobles

<* * * * *

Y si la cera es capaz de ello,
pinta también las costumbres de los amantes.

IV

Labrando la plata,
Hefesto, me harás,

trado como epíteto de Pan en otros textos, y de Dioniso en XLII 2. ♦⁴¹ ἑτεροπνόους ἐναύλους] ἑτερόπνοοι αὐλοί son las flautas dobles; dadas las lagunas en el texto, no se sabe a ciencia cierta con quién concuerda el adj. ἑναυλος («acompañado con la flauta»). ♦⁴² κηρὸς] se refiere a una técnica de encausto: los colores se mezclaban con cera caliente y se aplicaban sobre un tablero de madera, según detalla Plinio (*Historia natural* 35). ♦⁴³ ἂν δύναιτο] el opt. con ἂν es potencial, es decir, indica una posibilidad de la cual el hablante está seguro, una especie de afirmación suavizada («la cera sí será capaz»); nótese también el hipérbato, que contribuye a atraer la atención del lector. ♦⁴⁴ νόμους φιλοῦντων] «las leyes de los amantes» o «los usos, las maneras de los amantes». ♦⁴⁵ IV Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia,) x—U—U—x en los vv. 1-15, 18, 20 y 21; aristofaneos (ar.) —UU—U— en los vv. 16, 17 y 19. Texto: en el v. 18 adopto *metri causa* la corrección καὶ χρυσέους de Pauw en lugar de la lectura καὶ χρυσοῦς del ms. P. ♦⁴⁶ τορεύων] τορεύω puede regir ac. de materia (como aquí τὸν ἄργυρον) o ac. de objeto (como en V 1-2). ♦⁴⁷ Ἡφαίστε] dios del fuego y de los trabajos de fragua. ♦⁴⁸ μοι] dat. ético. ♦⁴⁹ ποιήσον] 2ª pers. sg. aor. imperat. act. de ποιέω.

πανοπλίαν⁵⁰ μὲν οὐχί⁵¹.
 τί γὰρ μάχαισι κάμοι;⁵²
 ποτήριον⁵³ δὲ κοῖλον⁵⁴ 5
 ὅσον⁵⁵ δύνῃ⁵⁶ βαθύνας⁵⁷.
 ποίει δέ μοι κατ' αὐτοῦ⁵⁸
 μήτ' ἄστρο μήτ' Ἄμαξαν⁵⁹,
 μὴ στυγνὸν Ὠρίωνα⁶⁰.
 τί Πλειάδων⁶¹ μέλει μοι, 10
 τί γὰρ καλοῦ Βοώτου;⁶²
 ποιήσον ἀμπέλους μοι,
 καὶ βότρυας⁶³ κατ' αὐτῶν,
 καὶ Μαινάδας⁶⁴ τρυγώσας⁶⁵.
 ποίει δὲ ληνὸν οἴνου⁶⁶ 15
 ληνοβάτας⁶⁷ πατοῦντας⁶⁸
 τοὺς Σατύρους⁶⁹ γελῶντας
 καὶ χρυσεούς⁷⁰ Ἑρωτας
 καὶ Κυθήρην γελῶσαν⁷⁰

♦⁵⁰ πανοπλίαν] se refiere al pasaje bien conocido de *Ilíada* 18, 369-617, en el que se narra la forja de la armadura de Aquiles por Hefesto. ♦⁵¹ οὐχί] la negación usual en órdenes directas es μή, sustituido aquí por οὐχί seguramente por razones métricas y de énfasis, como indica el hipérbato. ♦⁵² τί ... μάχαισι κάμοι] lit. «¿qué tenemos en común las guerras y yo?», con κοινόν o un adj. similar + ἐστὶ sobreentendido. ♦⁵³ ποτήριον] el término se reserva exclusivamente para la copa de vino. ♦⁵⁴ κοῖλον] cualquier cosa cóncava; es reiterativo. ♦⁵⁵ ὅσον] es adverbial; cf. la expresión ὅσον ἔγωγε γινώσκω, «hasta donde yo sé». ♦⁵⁶ δύνῃ] 2ª pers. sg. pres. subj. med.-pas. de δύναμαι. ♦⁵⁷ βαθύνας] en contraste con τορεῦω, βαθύνω no es término técnico, sino que se usa aquí metafóricamente: significa «excavar». ♦⁵⁸ κατ' αὐτοῦ] κατά + gen. indica originalmente movimiento de arriba abajo, pero ya desde época helenística se usa con el sentido simplemente espacial, sin movimiento, de «por encima», igual al de κατά + ac. ♦⁵⁹ Ἄμαξαν] la constelación del Carro, también conocida como Ἄρκτος (Osa Mayor). ♦⁶⁰ στυγνὸν Ὠρίωνα] la constelación de Orión, catasterismo del cazador muerto por Ártemis; se le llama στυγνός porque se creía que su avistamiento predecía tormentas. ♦⁶¹ Πλειάδων] las siete hijas de Atlas y Pleyone. ♦⁶² Βοώτου] otra denominación de Ἀρκτοῦρος, la constelación del Boyero. Las

ciertamente no una armadura
 —¿qué tengo que ver yo con las guerras?—
 sino una copa cóncava, 5
 que tallarás tan profunda como puedas.
 Y no me pongas en ella
 ni los astros ni el Carro
 ni el nefasto Orión.
 ¿Qué me importan a mí las Pléyades? 10
 ¿Qué el bello Boyero?
 Ponme viñedos
 y racimos colgando de ellos
 y ménades vendimiando.
 Ponme un lagar 15
 y unos lagareros pisando,
 unos sátiros sonrientes
 y a los dorados Amores
 y a la Citerea riendo

cuatro constelaciones mencionadas aparecen en *Iliada* 18, 485-489, como parte de la célebre écfrasis del escudo de Aquiles fabricado por Hefesto. ♦⁶³ βότρυας] ac. pl. fem. de βότρυς, -εως. ♦⁶⁴ Μαινάδας] son los personajes femeninos del cortejo de Dioniso, las bacantes divinas, a las que se suele representar con carácter exaltado y violento. ♦⁶⁵ τρυγώσας] τρυγάω significa «cosechar» en sentido amplio, por lo que suele llevar un complemento que especifique la fruta en cuestión; en este caso podemos suponer que se trata de uvas. La idea de unas ménades cosechando es un tanto absurda. ♦⁶⁶ ληνὸν οἴνου] ληνός es cualquier cosa con forma de tubo; en este contexto, el gen. es innecesario. ♦⁶⁷ ληνοβάτας] «pisador del lagar»; este vistoso compuesto solo aparece a partir del s. iv, en Himerio (40, 19 y 68, 46) y en un papiro documental (SB 5810, lin. 12). ♦⁶⁸ πατοῦντας] πατέω suele llevar complemento (ac.), que aquí se encuentra implícito en el compuesto ληνοβάτης. ♦⁶⁹ Σατύρους] criaturas del cortejo de Dioniso a los que se representaba con diferentes grados de animalidad, generalmente con rasgos de macho cabrío, con cola de caballo y con un enorme miembro. ♦⁷⁰ Κυθήρην γελῶσαν] Afrodita, que poseía un importante culto en la isla de Citera, frente a la costa laconia; γελῶσα es un calificativo poco menos que banal, sobre todo si se encuentra dos líneas arriba referido a criaturas como los sátiros.

ὁμοῦ⁷¹ καλῶ Λυαίῳ⁷², 20
 Ἔρωτα κάφροδίτην⁷³.

V⁷⁴

Καλλιτέχνα,⁷⁵ τόρευσον⁷⁶
 ἔαρος⁷⁷ κύπελλον ἤδη.
 τὰ πρῶτ⁷⁸ ἡμῖν τὰ τερπνά
 ῥόδα φέρουσιν ὥρην⁷⁹.
 ἀργύρεον δ' ἀπλώσας⁸⁰ 5
 ποτόν⁸¹ ποίει μοι⁸² τερπνόν.
 τῶν τελετῶν,⁸³ παραινῶ⁸⁴,
 μὴ ξένον μοι τορεύσης⁸⁵,
 μὴ φευκτόν ιστόρημα⁸⁶.
 μᾶλλον ποίει Διὸς γόνον⁸⁷, 10
 Βάκχον Εὐιον⁸⁸ ἡμῖν.
 μύστις νάματος⁸⁹ ἦ⁹⁰ Κύπρις⁹¹
 ὕμεναίους κροτοῦσα⁹².

♦⁷¹ ὁμοῦ] adv. «en compañía de, junto a» o «al mismo tiempo, a la vez»; ambos sentidos son posibles aquí. ♦⁷² Λυαίῳ] Λυαῖος, «el liberador» (por la embriaguez), es epíteto de Dioniso, común en las *Anacreónticas*. ♦⁷³ Este verso tiene todo el aspecto de ser un añadido posterior, aunque es difícil determinarlo en un texto que es de por sí reelaboración de uno anterior. ♦⁷⁴ V Metro: compleja combinación de metros líricos, cuyo análisis completo se da en el apéndice. Texto: por razones sintácticas, en el v. 12 prefiero la corrección ἦ de De la Fosse a la lectura ἡ del ms. P. ♦⁷⁵ καλλιτέχνα] «artista»; término registrado solo a partir del s. IV, a menudo con uso metafórico; cf. κηροτέχνης en XI 9. ♦⁷⁶ τόρευσον] imperat. aor. con ac. de objeto (cf. IV 1); los vbos. que implican trabajo artesanal o artístico como τορεύω pueden traducirse también con el sentido más general de «representar». ♦⁷⁷ ἔαρος] gen. subj.; el pasaje se podría traducir más libremente por «representa la primavera en una copa». ♦⁷⁸ τὰ πρῶτα] uso adverbial. ♦⁷⁹ ὥρην] «la estación» por antonomasia es la primavera; se sobreentiende el vbo. de la or. anterior (τόρευσον). ♦⁸⁰ ἀπλώσας] término técnico, con el sentido de «trabajar la plata hasta que quede muy fina»; el sentido usual de ἀπλῶ es «extender, desplegar o simplificar». ♦⁸¹ ποτόν] lit. «bebida», es metonimia (conti-

junto al bello Lico,
y a Eros y Afrodita.

20

V

Artista, lábrame
ahora mismo una copa primaveral.
Haznos primero la estación
que trae las suaves rosas
lijando finamente la plata

5

para que beba con suavidad.
De los misterios te ruego
que no me labres ninguna
escena extraña o atemorizante.

Mejor haznos al hijo de Zeus,
Dioniso Evio.

10

Que esté Cipris como iniciadora en la bebida,
marcando el ritmo de los himeneos.

nente por contenido). ♦⁸² μοι] nótese la alternancia con el pl. del v. 3, debida a razones meramente métricas. ♦⁸³ τῶν τελετῶν] dependiente de ἱστόρημα; se refiere a los misterios dionisiacos. ♦⁸⁴ παραινῶ] significa originalmente exhortar o recomendar con cierto tono pedagógico-moral, pero aquí parece un simple ruego. ♦⁸⁵ τορεύσης] el subj. de ruego encaja mejor en este contexto (cf. παραινῶ en el v. anterior) que un imperativo, que podría caber también en el metro. ♦⁸⁶ μὴ ξένον ... μὴ φευκτὸν ἱστόρημα] los misterios incluían el éxtasis de las bacantes, el desmembramiento de animales y otros comportamientos que, amplificados por el desconocimiento popular, los convertían en un secreto ciertamente «extraño y atemorizante». ♦⁸⁷ Διὸς γόνον] obviamente, Dioniso. ♦⁸⁸ Βάκχον Εὔιον] dos epítetos de Dioniso, a veces usados como nombres. ♦⁸⁹ μύστις νάματος] dicho de Afrodita resulta un tanto extraño, pero el autor tal vez quiso aludir a la relación entre el vino y el amor, un tópico de la poesía griega. ♦⁹⁰ ἦ] subj. por imperativo (es decir, ἔστω). ♦⁹¹ Κύπρις] «Cipria» es el nombre dado a Afrodita a partir de su importante culto en Chipre. ♦⁹² ὑμεναίους κροτοῦσα] los Himeneos son cantos de boda; κροτέω significa propiamente «golpear» o «redoblar» (címbalos, crótalos u otros instrumentos de percusión), pero también «dar palmas».

χάρασσ⁹³ Ἔρωτας ἀνόπλους⁹⁴
 καὶ Χάριτας⁹⁵ γελώσας.
 ὑπ' ἄμπελον εὐπέταλον⁹⁶
 εὐβότρυον⁹⁷ κομῶσαν⁹⁸,
 σύναπτε⁹⁹ κούρους εὐπρεπεῖς
 ἄν¹⁰⁰ μὴ Φοῖβος ἀθύρη¹⁰¹.

15

VI¹⁰²

Στέφος πλέκων ποτ'¹⁰³ εὔρον¹⁰⁴
 ἐν τοῖς ρόδοις¹⁰⁵ Ἔρωτα,
 καὶ τῶν πτερῶν κατασχών¹⁰⁶
 ἐβάπτισ' εἰς τὸν οἶνον,
 λαβὼν δ' ἔπιον¹⁰⁷ αὐτόν.
 καὶ νῦν ἔσω¹⁰⁸ μελῶν μου
 πτεροῖσι γαργαλίζει¹⁰⁹.

5

VII¹¹⁰

Λέγουσιν αἱ γυναῖκες.
 Ἄνακρεον, γέρων εἶ.

♦⁹³ χάρασσ'] forma épica de la 2ª pers. sg. pres. imperat. act. de χαράσσω; es término técnico («grabar, tallar», a veces «dibujar»). ♦⁹⁴ Ἔρωτας ἀνόπλους] los Ἔρωτες solían representarse con arco y flecha. ♦⁹⁵ Χάριτας] Aglaya, Eufrosine y Talía, hijas de Eurinome y Zeus. ♦⁹⁶ εὐπέταλον] de bello o de abundante follaje. ♦⁹⁷ εὐβότρυον] llevado por la descripción, el poeta olvida que en primavera (v. 4) las parras no tienen fruto. ♦⁹⁸ κομῶσαν] κομάω, referido a personas, significa «dejarse largo el cabello», pero es usual también para plantas y árboles, no es una metáfora novedosa. ♦⁹⁹ σύναπτε] con su sentido menos usual de «añadir». ♦¹⁰⁰ ἄν] = εἰ ἄν. ♦¹⁰¹ ἀθύρη] el subj. con ἄν indica cierto temor o inquietud: si no queda más remedio, que estén representados los jóvenes, pero lo mejor sería que el propio Apolo se uniera al corro; el sentido usual de ἀθύρω es «jugar», de donde también «danzar» (como aquí) o «tocar un instrumento»

Cincela Amores desarmados
 y Gracias que ríen. 15
 Bajo una parra de bello follaje
 y abundante fruto, de larga cabellera,
 añade bellos muchachos
 si es que Apolo no quiere danzar.

VI

Una vez, tejiendo una guirnalda,
 encontré a Eros entre las rosas
 y apresándolo por las alas
 lo sumergí en el vino,
 levanté mi copa y me lo bebí. 5
 Y ahora por dentro del cuerpo
 me hace cosquillas con las alas.

VII

Dicen las mujeres:
 «Anacreonte, eres viejo.

(como en XLI 11). ♦¹⁰² VI Metro: dímetros yámbicos catalécticos (*2ia*_ν) x—U—U—x. ♦¹⁰³ πότε] indica un hecho puntual o introduce una narración. ♦¹⁰⁴ εὔρον] 1ª pers. sg. aor. ind. act. de εὕρισκω. ♦¹⁰⁵ ἐν τοῖς ῥόδοις] es una reducción, ya que las coronas simposiacas no estaban hechas exclusivamente de rosas. ♦¹⁰⁶ κατασχών] part. aor. act. de κατέχω; con gen. tiene el sentido más concreto de «tomar posesión, ser el amo, controlar». ♦¹⁰⁷ ἔπιον] puede llevar gen. partitivo o ac., como aquí. ♦¹⁰⁸ ἔσω] uso preposicional; suele ir pospuesto, como en XXVII 8: ψυχῆς ἔσω. ♦¹⁰⁹ γαργαλίζει] este verbo, elegantemente omomatopéyico, se encuentra sobre todo en prosa. ♦¹¹⁰ VII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (*2ia*_ν) x—U—U—x. Texto: en el v. 2 prefiero la corrección interlineal Ἀνάκρεον del propio ms. P, en lugar de la lectura original Ἀνακρέων.

λαβὼν ἔσοπτρον¹¹¹ ἄθρει¹¹²
 κόμας μὲν οὐκέτ' οὔσας¹¹³,
 ψιλὸν δέ σευ¹¹⁴ μέτωπον¹¹⁵. 5
 ἐγὼ δὲ τὰς κόμας¹¹⁶ μὲν,
 εἴτ' εἰσὶν εἴτ' ἀπῆλθον,
 οὐκ οἶδα. τοῦτο δ' οἶδα,
 ὥς¹¹⁷ τῷ γέροντι μᾶλλον¹¹⁸
 πρέπει τὸ τερπνὰ παίζειν,¹¹⁹ 10
 ὅσῳ πέλας τὰ Μοίρης¹²⁰.

VIII¹²¹

Οὐ μοι μέλει¹²² τὰ Γύγεω¹²³
 τοῦ Σάρδεων¹²⁴ ἄνακτος,
 οὐδ' εἴλε¹²⁵ πῶ¹²⁶ με ζῆλος
 οὐδὲ φθονῶ¹²⁷ τυράννοισ¹²⁸.
 ἐμοὶ μέλει μύροισιν¹²⁹ 5
 καταβρέχειν¹³⁰ ὑπήνην¹³¹,

♦¹¹¹ ἔσοπτρον] es más común el cognato κάτοπτρον, que aparece en el texto paralelo de Páladas (véase comentario). ♦¹¹² ἄθρει] 2ª pers. sg. imperat. pres. de ἀθρέω, «observar con atención, considerar». ♦¹¹³ κόμας ... οὔσας] completiva de ἄθρει. ♦¹¹⁴ σευ] jón. por σοῦ. ♦¹¹⁵ μέτωπον] cf. I 15 y n. ♦¹¹⁶ τὰς κόμας] obj. dir. de οἶδα y sujeto *ad sensum* de εἰσὶν y ἀπῆλθον, con prolepsis del suj. ♦¹¹⁷ ὥς] compl. (con πρέπει) de οἶδα. ♦¹¹⁸ μᾶλλον] se sobrentiende τοσοῦτῳ, en correspondencia con ὅσῳ (v. 11), ambos dat. de medida o diferencia regidos por μᾶλλον. ♦¹¹⁹ τὸ ... παίζειν] inf. sustantivado; algunos editores corrigen en τὰ τερπνὰ, con lo que se omitiría el art. ♦¹²⁰ πέλας τὰ Μοίρης] se sobrentiende ἐστί; la Moira (en singular) es la muerte. Este tipo de giros es común en la lengua popular y en los géneros literarios que la imitan: τὰ τῆς Ἀφροδιτῆς = «los asuntos de Afrodita, el amor, el sexo». ♦¹²¹ VIII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_u) x—U—U—x, excepto en el v. 15, que tiene un moloso (— — —) en sustitución del segundo yambo. ♦¹²² μοι μέλει] el impers. puede construirse con nom. (como aquí y en v. 9), con dat. (como en XLV 3-4) o con gen. (como en LII 3). ♦¹²³ Γύγεω] gen. jón. por Γύγου; la riqueza del rey lídio, cuya historia es contada por Heródoto (2, 8 ss.),

Toma un espejo y mira
 que ya no tienes cabellos
 y tu frente está calva». 5
 Yo, si los cabellos
 están o se han marchado,
 no lo sé. Pero sé esto:
 más le conviene al viejo
 disfrutar de los placeres 10
 cuanto más cerca está la Moira.

VIII

No me interesan las riquezas de Giges
 el rey de Sardes,
 ni me posee para nada la envidia
 ni tengo celos de los tiranos.
 A mí me interesa de perfumes 5
 rociarme bien la barba,

era proverbial. ♦¹²⁴ Σάρδεων] algunos editores corrigen en Σαρδίων, pero el jonismo no está protegido por el metro y la mezcla de pátinias dialectales es común en la colección. ♦¹²⁵ εἶλε] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de αἰρέω; nótese el acento enclítico. ♦¹²⁶ πω] con sentido modal («de ninguna manera»), mejor que temporal («hasta ahora»); nótese el acento de enclisis, como es normal en esta partícula de notorio sabor épico. ♦¹²⁷ φθονῶ] nótese el uso de pasado y presente en oraciones coordinadas, que aquí se justifica por el sentido resultativo del aor. εἶλε. ♦¹²⁸ τυράννοις] en los vv. 1-4 hay una paráfrasis (con cita directa en los vv. 3-4) de Arquíloco, fr. 19 West: οὐ μοι τὰ Γύγεω τοῦ πολυχρύσου μέλει, / οὐδ' εἶλε πῶ με ζῆλος, οὐδ' ἀγαίομαι / θεῶν ἔργα, μεγάλης δ' οὐκ ἔρέω τυραννίδος. / ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἑμῶν («No me interesan las riquezas del riquísimo Giges / ni me posee la envidia, ni pretendo imitar / las obras de los dioses, ni tampoco hablo de la grandeza del tirano: / están lejos de mi vista»). ♦¹²⁹ μύροισιν] dat. instr. dependiente de καταβρέχειν. ♦¹³⁰ καταβρέχειν] el preverbo es intensivo. ♦¹³¹ ὑπὴν] originalmente se refería al bigote (contrapuesto a πώγων, la barba), pero los dos términos acaban por usarse indistintamente.

ἔμοι μέλει ρόδοισιν
 καταστέφειν κάρηνα¹³².
 τὸ σήμερον μέλει μοι,
 τὸ δ' αὔριον τίς οἶδεν;¹³³ 10
 ὥς¹³⁴ οὖν ἔτ' εὖδι' ἔστιν,
 καὶ πῖνε καὶ κύβευε¹³⁵
 καὶ σπένδε¹³⁶ τῷ Λυαίῳ¹³⁷,
 μὴ νοῦσος¹³⁸ ἦν τις ἔλθῃ¹³⁹
 λέγῃ¹⁴⁰ 'σὲ μὴ δεῖ πίνειν'¹⁴¹. 15

IX¹⁴²

Ἄφες¹⁴³ με, τοὺς θεοὺς¹⁴⁴ σοι¹⁴⁵,
 πιεῖν, πιεῖν ἀμυστί¹⁴⁶.
 θέλω, θέλω μαῆναι¹⁴⁷.
 ἐμαίνειτ' Ἀλκμαίων¹⁴⁸ τε¹⁴⁹
 χῶ¹⁵⁰ λευκόπους¹⁵¹ Ὀρέστης¹⁵² 5
 τὰς μητέρας κτανόντες.

♦¹³² κάρηνα] cf. I 11. ♦¹³³ τὸ δ' αὔριον τίς οἶδεν;] lugar común de la literatura griega al menos desde Eurípides, *Alceste* 783-4: κοῦκ ἔστι θνητῶν ὅστις ἐξέπισται / τὴν αὔριον μέλλουσιν εἰ βιώσεται («No hay ningún mortal que sepa a ciencia cierta / lo que ocurrirá mañana, si es que vive»). ♦¹³⁴ ὥς] con valor causal; los vv. 11-15 faltan en la versión de la *Antología Palatina y Planudea*; es posible que sean un añadido posterior. ♦¹³⁵ κύβευε] el vbo. indica el acto de lanzar las piezas de cualquier juego de azar. ♦¹³⁶ σπένδε] suele tener sentido religioso («libar»), pero a veces significa simplemente «servir». ♦¹³⁷ τῷ Λυαίῳ] Dioniso; sobre la etimología, cf. IV 20. ♦¹³⁸ νοῦσος] jón. por νόσος; concierta, en prolepsis, con τις. ♦¹³⁹ ἦν ... ἔλθῃ] prótasis eventual (ἐάν + subj.) con apódosis también eventual (λέγῃ). ♦¹⁴⁰ λέγῃ] or. final de subj. introducida por μὴ en el v. anterior. ♦¹⁴¹ σὲ μὴ ... πίνειν] negación μὴ porque la oración es sujeto del impers. δεῖ. La conclusión del poema tiene ciertas semejanzas con un epigrama satírico de Macedonio el Cónsul (AP 11.61), sobre el cual véase el comentario. ♦¹⁴² IX Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_x) x—U—U—x. Texto: en el v. 16 prefiero la corrección ἔχω de Estienne a la lectura ἔχω del ms. P. ♦¹⁴³ ἄφες] 2ª pers. sg. aor.

a mí me interesa de rosas
 coronarme las sienes.
 El día de hoy me importa
 pues ¿quién conoce el mañana? 10
 Mientras el día aún está despejado
 bebe y tira el dado
 y liba a la salud de Lio,
 no sea que la enfermedad, si alguna llega,
 te diga: «no puedes beber más». 15

IX

Déjame, por los dioses te pido,
 beber, beber sin medida.
 Quiero, quiero enloquecer.
 Enloqueció Alcmeón,
 y Orestes, el de los pies desnudos, 5
 cuando mataron a sus madres.

imperat. de ἀφίημι, que rige ac. de persona (με) + inf. (πιεῖν). ♦¹⁴⁴ τοὺς θεούς] ac. de obj. externo (también llamado ac. exclamativo), usual en las imprecaciones a los dioses, con o sin los adverbios μά/νή. ♦¹⁴⁵ σοι] hay sobrentendido un verbo de ruego. ♦¹⁴⁶ ἄμυστι] adv. formado a partir del sust. ἄμυστις, -ιος ο -ιδος, usado en el mismo sentido y contexto por el auténtico Anacreonte (11a, 1-3 Page = 33, 1-3 Gentili): ἄγε δὴ, φέρ' ἡμῖν, ὦ παῖ, / κελέβην, ὅκως ἄμυστιν / προπίω... («vamos, pues, muchacho, tráenos / la copa, para que de un largo trago / brinde...»); véase el comentario. ♦¹⁴⁷ μανῆναι] inf. aor. de μαίνομαι. ♦¹⁴⁸ Ἀλκμαίων] Alcmeón, hijo del adivino Anfiarao, asesinó a su madre, Erifile, por instrucciones de su propio padre —que había muerto en una guerra instigada por Erifile— y con la aprobación del oráculo de Delfos; pese a ello, fue perseguido por las Erinias hasta que el río Aqueloo lo purificó de su crimen, según narran, entre otros, Píndaro, Plutarco y Pausanias. ♦¹⁴⁹ τε] τὲ ... καί (v. sig.) equivale en prosa a καὶ ... καί: «tanto Alcmeón como Orestes enloquecieron». ♦¹⁵⁰ χῶ] crasis de la conj. καὶ y el art. ὁ. ♦¹⁵¹ λευκόπους] lit. «de los pies blancos», como Eurípides (*Cíclope*, 72) llama a las bacantes. ♦¹⁵² Ὀρέστης] Orestes, el matricida por antonomasia del mito griego,

ἐγὼ δὲ μηδένα κτάς¹⁵³,
 πιὼν δ' ἐρυθρὸν οἶνον¹⁵⁴
 θέλω, θέλω μανῆναι.
 ἐμαίνεται Ἑρακλῆς¹⁵⁵ πρίν¹⁵⁶,
 δεινὴν κλονῶν φαρέτρην
 καὶ τόξον Ἰφίτειον.
 ἐμαίνετο πρίν Αἴας¹⁵⁷,
 μετ' ἀσπίδος κραδαίνων
 τὴν Ἑκτορος μάχαιραν.
 ἐγὼ δ' ἔχων κύπελλον¹⁵⁸
 καὶ στέμμα¹⁵⁹ τοῦτο χαίτης
 οὐ τόξον, οὐ μάχαιραν¹⁶⁰,
 θέλω, θέλω μανῆναι.

Χ¹⁶¹

Τί σοι θέλεις ποιήσω¹⁶²,
 τί σοι, τραυλὲ¹⁶³ χελιδών;
 τὰ ταρσά¹⁶⁴ σευ¹⁶⁵ τὰ κοῦφα

mató a Clitemnestra, su madre, que había urdido junto con su amante, Egisto, la muerte de su padre, Agamenón; la historia aparece ya en la *Illiada* y es el tema de una célebre trilogía trágica, la *Orestea* de Esquilo; fue purificado en el Areópago, el tribunal de Atenas. ♦¹⁵³ κτάς] part. aor. de κτείνω. ♦¹⁵⁴ ἐρυθρὸν οἶνον] como en *Odisea* 5, 165. ♦¹⁵⁵ Ἑρακλῆς] Heracles, en uno de sus varios accesos de locura, mató, en efecto, a Ífito, hijo de Éurito, rey de Ecalia; Ífito había heredado de su padre un arco que le había obsequiado el propio Apolo, y lo dio como regalo de hospitalidad a Ulises: es el arco con el que este mata a los pretendientes en la *Odisea*. El poeta anacreóntico parece confundir las dos historias, ya que, aunque Heracles asesinó a Ífito, nunca se hizo con el arco. ♦¹⁵⁶ πρίν] usual en narraciones, como πότε (cf. VI 1). ♦¹⁵⁷ Αἴας] Áyax, hijo de Telamón y rey de Salamina, es célebre por su enorme escudo, que ya se describe en la *Illiada*, formado por siete capas de piel de buey y una de bronce; su destino es enfrentarse en combate singular con Héctor, y a punto estuvo de derrotarlo si no hubieran intervenido los dioses, que deseaban que fuera muerto por Aquí-

Pero yo, sin matar a nadie,
 bebiendo el vino purpúreo
 quiero, quiero enloquecer.
 Enloqueció Heracles una vez, 10
 agitando su temible aljaba
 y el arco de Ífito;
 enloqueció una vez Áyax,
 blandiendo junto con su escudo
 la espada de Héctor. 15
 Pero yo, que tengo esta copa
 y esta corona en la melena,
 no un arco, no una espada,
 quiero, quiero enloquecer.

X

¿Qué quieres que haga contigo?
 ¿Qué haré, gorjeante golondrina?
 ¿Quieres que te atrape y te corte

les; según los trágicos, Áyax enloqueció por haberle sido negadas las armas de Aquiles, que debían ser entregadas al más valeroso de los griegos, pero que fueron dadas a Ulises; en su locura, arremetió contra los rebaños de los aqueos como si fueran un ejército y, en un momento de lucidez, se quitó la vida. ♦¹⁵⁸ κύπελλον] copa grande para el banquete, cf. II 3 y n. ♦¹⁵⁹ στέμμα] el término se usa a menudo en contexto religioso, pero aquí es un mero equivalente de στέφος ο στέφανος. ♦¹⁶⁰ οὐ ... μάχαιραν] es muy probable que este verso sea un añadido posterior. ♦¹⁶¹ X Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_λ) x—U—U—x, excepto el v. 2, que es un ferecracio (xx—UU—). Texto: en el v. 2 adopto la conjetura τραυλὲ de De Stefani en lugar de λάλει de Sitzler. ♦¹⁶² θέλεις ποιῆσω] θέλω + subj. interrogativo o deliberativo, al igual que ψαλιξω (v. 4) y ἐκθερίξω (v. 7). ♦¹⁶³ τραυλὲ] epíteto común de la golondrina en la poesía helénica. ♦¹⁶⁴ ταρσά] normalmente se refiere a la planta de los pies (cf. XXXVII 4 y LVIII 3), pero en pl. significa también «alas» o «plumas» (a menudo ταρσά περὺγων). ♦¹⁶⁵ σευ] jón. por σοῦ.

θέλεις λαβὼν ψαλίξω¹⁶⁶,
 ἢ μᾶλλον¹⁶⁷ ἔνδοθεν¹⁶⁸ σευ 5
 τὴν γλῶσσαν, ὡς¹⁶⁹ ὁ Τηρεύς¹⁷⁰
 ἐκείνος, ἐκθερίζω;¹⁷¹
 τί μευ¹⁷² καλῶν ὄνειρων
 ὑπορθρίασι¹⁷³ φωναῖς
 ἀφήρπασας Βάθυλλον;¹⁷⁴. 10

XI¹⁷⁵

Ἔρωτα κήρινόν τις
 νεηνίης¹⁷⁶ ἐπώλει¹⁷⁷.
 ἐγὼ δέ οἱ¹⁷⁸ παραστάς¹⁷⁹
 ‘πόσου¹⁸⁰ θέλεις’ ἔφην¹⁸¹ ‘σοι¹⁸²
 τὸ τυχθὲν¹⁸³ ἐκπρίωμαι;¹⁸⁴ 5
 ὃ δ’ εἶπε δωριάζων¹⁸⁵
 ‘λάβ’¹⁸⁶ αὐτὸν ὀππόσου¹⁸⁷ λῆς¹⁸⁸.
 ὅπως δ’ ἄν ἐκμάθης¹⁸⁹ πᾶν¹⁹⁰,
 οὐκ εἰμὶ κηροτέχνης¹⁹¹,
 ἀλλ’ οὐ θέλω συνοικεῖν¹⁹² 10

♦¹⁶⁶ ψαλίξω] forma dórica de la 1ª pers. sg. aor. subj. act de ψαλίξω. ♦¹⁶⁷ ἢ μᾶλλον] se sobrentiende θέλεις. ♦¹⁶⁸ ἔνδοθεν] «de dentro hacia fuera» + gen. (σευ). ♦¹⁶⁹ ὡς] or. comparativa con el mismo vbo. de la or. principal sobrentendido. ♦¹⁷⁰ Τηρεύς] Tereo, en efecto, cortó la lengua a su cuñada Filomela, de quien quiso abusar fingiendo que su esposa, Procne, había muerto; Procne fue convertida en ruisenior y Filomela en golondrina. ♦¹⁷¹ ἐκθερίζω] forma dórica de la 1ª pers. sg. aor. subj. act de ἐκθερίζω. ♦¹⁷² μευ] jón. por μοῦ ο ἔμοῦ. ♦¹⁷³ ὑπορθρίασι] forma eólica del dat. pl. ὑπορθρίας. ♦¹⁷⁴ Βάθυλλον] amado de Anacreonte, mencionado en fragmentos y en la tradición literaria (cf., e. g., Horacio, *Epodos* 14, 9, 10). ♦¹⁷⁵ XI Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia.) x—U—U—x. Texto: en el v. 8 prefiero la lectura interlineal πᾶν del ms. P a la lectura original νιν. ♦¹⁷⁶ νεηνίης] jón. por νεανίας. ♦¹⁷⁷ ἐπώλει] se puede interpretar también como impf. de conato: «intentaba vender». ♦¹⁷⁸ οἱ] jón. por αὐτῶ. ♦¹⁷⁹ παραστάς]

tus alas livianas?

¿O que, aún mejor, de dentro

5

te arranque la lengua,

como el tal Tereo?

¿Por qué de mis bellos sueños

con tu canto mañanero

me arrebataste a Batilo?

XI

Un Eros de cera

vendía cierto jovencito.

Yo me detuve junto a él

y le dije «¿en cuánto quieres

que te compre la estatuilla?».

5

Me dijo en dórico:

«Llévatelo por el precio que quieras.

Para que sepas la verdad,

yo no soy modelador,

lo que pasa es que no quiero vivir

10

part. aor. de παρίστημι. ♦¹⁸⁰ πόσου] gen. de precio. ♦¹⁸¹ ἔφην] 1ª pers. sg. impf. ind. act. de φημί. ♦¹⁸² σοι] enfático. ♦¹⁸³ τὸ τυχθὲν] lit. «lo que has fabricado». ♦¹⁸⁴ ἐκπρίωμαι] subj. deliberativo regido por θέλεις. ♦¹⁸⁵ δωριάζων] la forma usual del verbo es δωρίζω; quizá el autor usa δωριάζω porque esta forma aparece en el Anacreonte genuino, fr. 54 Page (115 Gentili) para referirse a la manera dórica de vestir. ♦¹⁸⁶ λάβε'] λάβε es 2ª pers. sg. aor. imperat. de λαμβάνω. ♦¹⁸⁷ ὅπως] gen. de precio; es un epicismo y no un dorismo, como parece interpretar el autor. ♦¹⁸⁸ λῆς] λάω como uso dórico en lugar de θέλω o βούλομαι está bien atestiguado en Aristófanes y Teócrito. ♦¹⁸⁹ ὅπως δ' ἂν ἐκμάθῃς] las or. finales (ὅπως + subj.) pueden llevar ἂν en la lengua poética. ♦¹⁹⁰ πᾶν] adverbial, «para que lo sepas todo». ♦¹⁹¹ κηροτέχνης] algunos han corregido en dórico (κηροτέχνας) la lectura del ms., pero el texto no es ni mucho menos consistente en sus dorismos. ♦¹⁹² συνουκεῖν] lit. «vivir en la misma casa».

Ἔρωτι παντορέκτα¹⁹³.
 δὸς¹⁹⁴ οὖν, δὸς αὐτὸν ἡμῖν
 δραχμῆς, καλὸν σύνευνον¹⁹⁵.
 Ἔρως, σὺ δ' εὐθέως με
 πύρωσον¹⁹⁶. εἰ δὲ μή¹⁹⁷, σὺ
 κατὰ φλογὸς¹⁹⁸ τακῆση¹⁹⁹.

15

ΧΙΙ²⁰⁰

Οἱ μὲν καλὴν Κυβήβην²⁰¹
 τὸν ἡμίθην²⁰² Ἄττιν²⁰³
 ἐν οὖρεσιν²⁰⁴ βοῶντα²⁰⁵
 λέγουσιν²⁰⁶ ἐκμανῆναι²⁰⁷.
 οἱ δὲ Κλάρου²⁰⁸ παρ' ὄχθαις²⁰⁹
 δαφνηφόροιο²¹⁰ Φοίβου
 λάλον πιόντες ὕδωρ²¹¹
 μεμνηότες²¹² βοῶσιν.

5

♦¹⁹³ παντορέκτα] este vívido epíteto solo se aplica a Eros aquí; de hecho, es la única vez que se usa en poesía. ♦¹⁹⁴ δὸς] 2ª pers. sg. imperat. aor de δίδωμι. ♦¹⁹⁵ σύνευνον] predicativo de αὐτόν (v. anterior); significa «amigo, camarada», pero visto el contexto quizá tenga aquí algo de su valor etimológico («compañero de lecho»). ♦¹⁹⁶ πύρωσον] el valor puntual del aor. imperat. está reforzado por εὐθέως del verso anterior. ♦¹⁹⁷ εἰ δὲ μή] como vbo. de la prótasis hay que sobrentender el mismo de la or. anterior, πυρόω. ♦¹⁹⁸ κατὰ φλογὸς] puede interpretarse como simple preposición («te derretirás escurriendo de la llama») o como tmesis del vbo. sig. (κατατακῆση) + gen. de lugar («te derretirás en la llama»). ♦¹⁹⁹ τακῆση] 2ª pers. sg. ind. fut. med.-pas. de τήκω; la apódosis es eventual. ♦²⁰⁰ ΧΙΙ Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_α) x—U—U—x. ♦²⁰¹ καλὴν Κυβήβην] la belleza no es un atributo destacable de Cíbele en otras fuentes del mito. ♦²⁰² ἡμίθην Ἄττιν] Atis es un dios de origen frigio, relacionado desde el principio con el mito de Cíbele; en la versión más extendida del mito, recogida por Ovidio, *Fastos* 4, 223 ss. y *Metamorfosis* 10, 686 ss., Atis era un joven de tan extremada belleza que Cíbele lo hizo guardián de su templo, a condición de que se mantuviera virgen, pero fue seducido por

con Eros el caprichoso.»

«Dámelo pues, dámelo por un dracma
como bello compañero de lecho.

Y tú, Eros, incéndiame

rápido, que si no,

15

bajo la llama te consumirás.»

XII

Algunos dicen que Atis,
mitad mujer, enloqueció
llamando a la bella Cíbele
por los montes.

Otros, junto a las riberas del Claros

5

consagrado a Apolo portador de laurel,
beben el agua parlanchina
y gritan extraviados.

una ninfa de nombre Sagaritis y Cíbele, furiosa, lo hizo enloquecer; en su enajenación, Atis se castró, después de lo cual fue perdonado por Cíbele; en otras versiones del mito, más cercanas a la naturaleza original del culto a la Diosa Madre, Atis muere y renace, como corresponde a un servidor de la Tierra. ♦²⁰³ ἐν οὐρεσιν] forma jónico-épica (át. ὄρεσι); se refiere a las montañas de Frigia, donde tiene lugar el mito. ♦²⁰⁴ βοῶντα] concierta con τὸν ἡμίθην Ἄτιν del v. anterior y tiene como obj. dir. καλὴν Κυβήβην (v. 1). ♦²⁰⁵ λέγουσιν] su suj. es οἱ (v. 1) y rige la compl. de inf. ἐκμανῆναι. ♦²⁰⁶ ἐκμανῆναι] inf. aor. med. de ἐκμαίνω; su suj. es τὸν ἡμίθην Ἄτιν. ♦²⁰⁷ Κλάρου] río de Asia Menor, cercano a Colofón, donde existió hasta el s. III un importante oráculo de Apolo, acerca de cuyo funcionamiento y posible utilidad para la datación del poema, cf. el comentario. ♦²⁰⁸ παρ' ὄχθαις] nótese el hipérbato. ♦²⁰⁹ δαφνηφόροι] gen. jónico-épico; un epíteto usual de Apolo, que remite a su historia de amor con Dafne. ♦²¹⁰ λάλον πiónτες ὕδωρ] en verdad es el θεσπιφδός, un sacerdote designado para ello, quien bebía el agua sagrada y dictaba las profecías del oráculo, no los fieles directamente. ♦²¹¹ μεμνηότες] part. perf. act. de μαίνομαι.

ἐγὼ δὲ τοῦ Λυαίου²¹²
καὶ τοῦ μύρου κορεσθεῖς²¹³ 10
καὶ τῆς ἐμῆς ἐταίρης²¹⁴
θέλω, θέλω μανῆναι²¹⁵.

XIII²¹⁶

Θέλω, θέλω φιλῆσαι²¹⁷.
ἔπειθ²¹⁸ Ἔρωσ φιλεῖν με.
ἐγὼ δ' ἔχων²¹⁹ νόημα²²⁰
ἄβουλον²²¹ οὐκ ἐπείσθην²²².
ὃ δ' εὐθὺ²²³ τόξον ἄρας²²⁴ 5
καὶ χρυσέην φαρέτρην²²⁵
μάχη με προυκαλεῖτο²²⁶.
κάγὼ λαβὼν ἐπ' ὤμων
θώρηχ'²²⁷ ὅπως Ἀχιλλεύς²²⁸
καὶ δοῦρα²²⁹ καὶ βοεῖην²³⁰ 10
ἐμαρνάμην²³¹ Ἐρωτι.
ἔβαλλ', ἐγὼ δ' ἔφευγον²³².

♦²¹² Λυαίου] uno de los nombres de Dioniso (cf. IV 20 y n.), referido aquí al vino.
♦²¹³ κορεσθεῖς] part. aor. pas de κορέννυμι; rige usualmente genitivo de cosa, como aquí τοῦ Λυαίου (personificación del vino) y τοῦ μύρου, siendo muy raro que se refiera a personas; el régimen τῆς ἐμῆς ἐταίρης está arrastrado por el sentido de los otros dos. ♦²¹⁴ ἐταίρης] con sentido sexual. ♦²¹⁵ μανῆναι] cf. v. 4; no hay diferencia de sentido entre la forma simple y la preverbiada. ♦²¹⁶ XIII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_λ) x—U—U—x. ♦²¹⁷ φιλῆσαι] el primer verso puede ser un añadido, basado en el último del poema anterior, pero también puede tratarse de una variación en el uso del estribillo como enunciado a desarrollar en el texto. ♦²¹⁸ ἔπειθ'] impf. de conato de πείθω («quería, intentaba convencerme»). ♦²¹⁹ ἔχων] part. en uso apositivo, que indica una cualidad o modo del sust. (a menudo con vbos. como ἔχω, φέρω y ἄγω); se puede traducir por «con». ♦²²⁰ νόημα] lit. «percepción». ♦²²¹ ἄβουλον] insensata o indecisa, irresoluta. ♦²²² ἐπείσθην] 1ª pers. sg. aor. ind. pas. de πείθω; lit. «no fui persuadido». ♦²²³ εὐθὺ] rápidamente o al punto, de inmediato. ♦²²⁴ ἄρας] part. aor. act. de αἶρω

Pero yo, de Lieo
y de perfumes saciado, 10
y de mi compañera,
quiero, quiero enloquecer.

XIII

Quiero, quiero amar.
Eros quería que amara,
pero yo, con mente
insensata, no lo obedecí.
Tomando rápidamente su arco 5
y su aljaba dorada,
me llamó a la lucha.
Y yo, poniéndome en los hombros
la coraza, como Aquiles,
y lanza y rodela, 10
me enzarcé con Eros.
Lanzaba él, yo lo esquivaba,

con valor temporal, igual que λαβὼν en el v. 8, que se podrían traducir al mismo nivel que los vbos. principales: «tomó el arco y me llamó a la lucha... y yo me puse... y me enzarcé». ♦²²⁵ τόξον ... καὶ χρυσέην φαρέτρην] las armas usuales de Eros; nótese los jonismos y epicismos, adecuados al estilo marcial del texto (προυκαλεῖτο, δοῦρα, βοεῖην, καρδίης). ♦²²⁶ προυκαλεῖτο] 1ª pers. sg. impf. ind. med.-pas. de προκαλέω; la forma contracta y la no contracta (προεκαλεῖτο) se utilizan indistintamente; lo usual es que προκαλέω tenga régimen de εἰς + ac.; aquí lleva dat. loc. (μάχη) por necesidades métricas. ♦²²⁷ θώρηκα] el pectoral o, por sinécdoque, la armadura. ♦²²⁸ ὅπως Ἀχιλλεύς] se refiere a los preparativos de Aquiles para salir al encuentro de Héctor en *Iliada* 19, 364-374. ♦²²⁹ δοῦρα] forma jónico-épica del ac. pl. neutr. de δόρυ, la lanza larga de los guerreros (át. δόρατα). ♦²³⁰ βοεῖην] el escudo pequeño de combate cuerpo a cuerpo. ♦²³¹ ἐμαρνάμην] 1ª pers. sg. impf. ind. de μάρναμαι, que también es verbo marcadamente —pero no exclusivamente— épico. ♦²³² ἔβαλλ', ἐγὼ δ' ἔφρευγον] en contexto militar, ambos vbos. se suelen usar sin obj. dir.

ὥς δ' οὐκέτ' εἶχ' ὀιστούς,
 ἥσχαλλεν²³³, εἴτ' ἑαυτὸν
 ἀφῆκεν²³⁴ εἰς βέλεμνον²³⁵. 15
 μέσος²³⁶ δὲ καρδίας μεν²³⁷
 ἔδυνε²³⁸ καί μ' ἔλυσεν²³⁹.
 μάτην δ' ἔχω βοεΐην.
 τί γὰρ βάλωμεν²⁴⁰ ἔξω,
 μάχης ἔσω²⁴¹ μ' ἐχούσης²⁴². 20

XIV²⁴³

Εἰ φύλλα πάντα δένδρων
 ἐπίστασαι²⁴⁴ κατεπειν²⁴⁵,
 εἰ κύματ' οἶδας εὐρεῖν
 τὰ²⁴⁶ τῆς ὅλης θαλάσσης,
 σὲ τῶν ἐμῶν ἐρώτων 5
 μόνον ποῶ²⁴⁷ λογιστήν²⁴⁸.
 πρῶτον μὲν ἐξ Ἀθηνῶν²⁴⁹
 ἔρωτας εἴκοσιν θεῖς²⁵⁰
 καὶ πεντεκαίδεκ' ἄλλους.

♦²³³ ἥσχαλλεν] ἀσχάλλω significa «verse en dificultades, estar desesperado», pero muchos editores creen que el autor lo usa aquí con el sentido de «enfurecerse». ♦²³⁴ ἀφῆκεν] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de ἀφίημι, cuyo obj. dir. es αὐτόν en el v. anterior. ♦²³⁵ εἰς βέλεμνον] el uso de la preposición no está claro. Se ha pensado que equivale aquí a ὥς («se lanzó como dardo») o que tiene un cierto valor de resultado («llegando a ser un dardo»); quizá el poeta adapta o confunde usos semejantes de verbos de hostilidad + régimen preposicional, como εἰς χεῖρας ἵεναι («llegar a las manos»). ♦²³⁶ μέσος] con sentido locativo, como a veces lo tiene este término (pero quizá sería más sencillo corregirlo en μέσον). ♦²³⁷ μεν] jón. por μοῦ o ἐμοῦ. ♦²³⁸ ἔδυνε] suele llevar régimen en ac. ♦²³⁹ μ' ἔλυσεν] ya desde época arcaica (por ej., Hesíodo, *Teogonía* 121 ss.) Eros es λυσιμελής («el que debilita los miembros»); aquí parece tener un sentido más enfático: «destruir, poner fin». ♦²⁴⁰ βάλωμεν] subj. deliberativo y pl. simpatético, que incluye a los oyentes/lectores. ♦²⁴¹ ἔσω με] el amor como lucha

y cuando ya no tenía dardos
 se vio en apuros y él mismo
 se lanzó como flecha. 15
 En mitad de mi corazón
 se hundió y terminó conmigo.
 En vano sostengo la rodela,
 pues ¿para qué protegerme por fuera
 si tengo la lucha por dentro? 20

XIV

Si todas las hojas de los árboles
 sabes enumerar,
 si sabes contar las olas
 de todo el mar,
 solo a ti de todos mis amores 5
 te haré registrador.
 Primero, de Atenas
 pon veinte amores
 —y otros quince más—;

interna aparece también en Aquiles Tacio (4, 7, 3); con formulaciones diferentes, ya en la lírica arcaica. ♦²⁴² μάχης ... ἐχούσης] gen. absoluto. ♦²⁴³ XIV Metro: dímetros yámbicos catalécticos (*2ia_o*) x—U—U—x, excepto en el v. 25, que tiene un moloso (— — —) en sustitución del segundo yambo. Texto: en los muy discutidos vv. 3-4 adopto las correcciones εἰ κύματ' οἶδας εὖρεῖν / τὰ de Davis en lugar de la lectura εἰ κυματῶδες εὖρεῖν / τὸ del ms. P, que es correcta sintáctica y métricamente, pero requiere dar al adj. un uso inédito. ♦²⁴⁴ εἰ ... ἐπίστασαι] prótasis real, al igual que la yuxtapuesta εἰ ... οἶδας, ambas con completiva de inf. ♦²⁴⁵ κατεῖπεν] quizá con su sentido técnico de «catalogar» o «archivar». ♦²⁴⁶ τὰ] en posición predicativa de κύματα en el v. anterior. ♦²⁴⁷ ποῶ] forma ática de ποιέω; con doble ac., como es usual en este vbo. ♦²⁴⁸ λογιστήν] también «auditor» o «contable», según la época, pero en todo caso un funcionario público. ♦²⁴⁹ ἐξ Ἀθηνῶν] el recorrido erótico comienza en el centro del mundo griego, Atenas. ♦²⁵⁰ θές] 2ª pers. sg. aor. imperat. de τίθημι;

- ἔπειτα δ' ἐκ Κορίνθου²⁵¹ 10
 θὲς ὄρμαθούς²⁵² ἑρώτων.
 Ἀχαΐης γάρ ἐστιν²⁵³,
 ὅπου καλαὶ γυναῖκες²⁵⁴.
 τίθει²⁵⁵ δὲ Λεσβίους²⁵⁶ μοι
 καὶ μέχρι²⁵⁷ τῶν Ἰώνων²⁵⁸ 15
 καὶ Καρίης Ῥόδου²⁵⁹ τε
 δισχιλίους ἔρωτας.
 τί φῆς, αἰὲ κηρωθεῖς;²⁶⁰
 οὐπω Σύρους²⁶¹ ἔλεξα,
 οὐπω πόθους²⁶² Κανώβου²⁶³, 20
 οὐ τῆς ἅπαντ' ἐχούσης
 Κρήτης,²⁶⁴ ὅπου πόλεσσιν
 Ἔρωσ ἐποργιάζει²⁶⁵.
 τί σοι²⁶⁶ θέλεις ἀριθμῶ²⁶⁷
 καὶ τοὺς Γαδεῖρων²⁶⁸ ἑκτός, 25
 τῶν Βακτρίων τε κίνδων²⁶⁹
 ψυχῆς ἐμῆς ἔρωτας;

el vbo. usual para «sumar» es προστίθηναι, pero también se encuentra la forma simple con el mismo sentido. ♦²⁵¹ ἐκ Κορίνθου] ciudad situada junto al istmo de Corinto, en la parte norte de la península del Peloponeso y a unos 80 km al oeste de Atenas. ♦²⁵² ὄρμαθούς] en español peninsular se podría decir «ristras», pero quizá sería más coloquial que en el griego. ♦²⁵³ Ἀχαΐης γάρ ἐστιν] Corinto perteneció a la Confederación Aquea desde el 243 a.C. hasta su destrucción casi completa por los romanos en el 146 a.C.; ya bajo dominio romano, fue la capital de la provincia de Acaya. ♦²⁵⁴ ὅπου καλαὶ γυναῖκες] es ya su epíteto en la *Ilíada* (3, 75 y 258: καλλιγύναικα). ♦²⁵⁵ τίθει] nótese la alternancia de imperat. pres. aquí y aor. (θὲς del v. 11) por razones métricas. ♦²⁵⁶ Λεσβίους] en el mar Egeo, cerca de la costa asiática (hoy Tuquía). ♦²⁵⁷ μέχρι] responde a ἐξ del v. 7: «desde Atenas hasta Jonia». ♦²⁵⁸ τῶν Ἰώνων] Ἰάονες se refiere aquí a los jonios en sentido estricto, y no a los griegos en general, como a menudo se encuentra usado el término. ♦²⁵⁹ καὶ Καρίης Ῥόδου] Rodas, la isla más importante del Dodecaneso se encuentra, en efecto, cerca de la costa caria, en Jonia, en la parte sureste del Egeo. ♦²⁶⁰ κηρωθεῖς] el part. aor. con sentido resultativo

- luego de Corinto 10
 pon cadenas de amores,
 pues está en Acaya,
 de donde vienen bellas mujeres.
 Anótame, de Lesbos
 hasta los jonios, 15
 de Caria y Rodas,
 dos mil amores.
 ¿Qué dices? ¿Siempre estás pálido?
 No he mencionado los de Siria,
 ni mis pasiones de Canopo, 20
 ni las de Creta que todo lo tiene,
 en cuyas ciudades
 Eros celebra sus misterios.
 ¿Quieres que te cuente
 más allá de Cádiz, 25
 de Bactria y de la India
 los amores de mi alma?

(equivalente a un perfecto) es raro, y más aún con el adv. αἰ, aunque está registrado ya en Homero; también puede pensarse que está en perífrasis, con εἰ sobrentendido. ♦²⁶¹ Σύρους] a partir del s. II, Siria ocupaba también los actuales territorios de Israel, Líbano y Jordania. ♦²⁶² πόθους] aquí como simple sinónimo de ἔρωτας; cf. XXV 8 y n. ♦²⁶³ Κανώβου] ciudad situada en el delta del Nilo, a unos 20 km de Alejandría. ♦²⁶⁴ Κρήτης] la isla más grande del Egeo; el Don Juan de la historia había dejado para el final, pues, las provincias y ciudades más grandes. ♦²⁶⁵ ἐποργιάζει] Filóstrato, *Cartas de amor* 5, también llama a Eros «grande en Creta» y «habitante de sus cien ciudades». ♦²⁶⁶ σοι] otro dat. de interés. ♦²⁶⁷ θέλεις ἀριθμῶ] θέλω + subj. interrogativo o deliberativo (cf. X 1). ♦²⁶⁸ Γαδείρων] la ciudad de Gades, sobre cuya historia en el alto imperio se sabe muy poco; aquí aparece mencionada como límite occidental del mundo romano. ♦²⁶⁹ τῶν Βακτρῶν τε κινδῶν] Bactria, cuyo enorme territorio ocupaba parte del Asia Central, tuvo población griega desde el s. III a.C. hasta el II d.C; tras la fracasada tentativa de conquista por parte de Alejandro Magno, la India es el límite oriental del mundo antiguo.

XV²⁷⁰

Ἐρασμὶή²⁷¹ πέλεια,
 πόθεν, πόθεν πέτασαι;²⁷²
 πόθεν μύρων τοσοῦτων²⁷³
 ἐπ' ἡέρος²⁷⁴ θέουσα²⁷⁵
 πνείεις²⁷⁶ τε καὶ ψεκάζεις;²⁷⁷ 5
 τίς ἔστι σοι,²⁷⁸ μέλει²⁷⁹ δέ;
 Ἄνακρέων μ' ἔπεμψε
 πρὸς παῖδα, πρὸς Βάθυλλον²⁸⁰
 τὸν²⁸¹ ἄρτι τῶν ἀπάντων²⁸²
 κρατοῦντα καὶ τύραννον²⁸³. 10
 πέπρακε²⁸⁴ μ' ἡ Κυθήρη²⁸⁵
 λαβοῦσα μικρὸν ὕμνον,
 ἐγὼ δ' Ἀνακρέοντι
 διακονῶ τοσαῦτα²⁸⁶.
 καὶ νῦν οἷας²⁸⁷ ἐκείνου 15
 ἐπιστολὰς κομίζω.
 καὶ φησιν εὐθέως²⁸⁸ με
 ἐλευθέρην ποιήσιν²⁸⁹.
 ἐγὼ δέ, κῆν ἀφῆ με²⁹⁰,

♦²⁷⁰ XV Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_u) x—U—U—x. Texto: pero en los vv. 30, 31 y 32 adopto las correcciones ἀγχορεῦω (Hanssen), κρέκοντα (Wahl) y συγκαλύπτω (Pauw), en lugar de ἀγχορεῦσω (Preisendanz), Ἀνακρέοντα (ms. P, amétrica) y συγκαλύψω (Estienne). ♦²⁷¹ Ἐρασμὶή] el adj. ἐράσμιος suele tener solo dos terminaciones y, por lo tanto, fem. en -ος.
 ♦²⁷² πέτασαι] 2^a pers. sg. pres. ind. de πέτομαι (cf. el posible πετάννυμι en v. 21). ♦²⁷³ μύρων τοσοῦτων] *sensu stricto*, es gen. de régimen de πνείεις, pero, por el sentido, también de ψεκάζεις. ♦²⁷⁴ ἡέρος] forma épica de ἀήρ, -ἰέρος.
 ♦²⁷⁵ θέουσα] con el sentido metafórico de «apresurarse». ♦²⁷⁶ πνείεις] con el sentido de «exhalar» u «oler a», rige gen. y a veces dat. ♦²⁷⁷ ψεκάζεις] usual en impersonal («está lloviznando»); como personal solo está registrado aquí y en Aristófanes, *Nubes* 580 (hablan las nubes). ♦²⁷⁸ σοι] dat. posesivo. ♦²⁷⁹ μέλει]

XV

Amable paloma

¿de dónde, de dónde vuelas?

¿De dónde, apresurándote

a través del aire,

tantos perfumes exhalas y lloviznas?

5

¿De quién eres? ¿A quién sirves?

«Anacreonte me ha enviado

a un muchacho, a Batilo,

que ya sobre todos

gobierna y es soberano.

10

La Citerea me cedió

a cambio de un breve himno,

y a Anacreonte

yo sirvo en estos asuntos,

¡y qué cartas

15

suyas llevo yo ahora!

Dice que pronto

me dejará libre,

pero yo, aunque me suelte,

es decir, τίς μέλει σοι; ♦²⁸⁰ πρὸς Βάθυλλον] el amado de Anacreonte, cf. X 10 y n. ♦²⁸¹ τὸν] en posición predicativa de Βάθυλλον. ♦²⁸² τῶν ἀπάντων] *sensu stricto* es régimen de κρατέω, pero también, cuando menos por sentido, de τύραννος. ♦²⁸³ κρατοῦντα καὶ τύραννον] endiadis. ♦²⁸⁴ πέπρακε] 3ª pers. sg. perf. ind. act. de πιπράσκω; lit. «me vendió, me canjeó». ♦²⁸⁵ ἡ Κυθήρη] Afrodita, cf. IV 19. ♦²⁸⁶ τοσαῦτα] ac. interno de sentido casi adverbial («le sirvo en cosas de esta monta, de este tipo»). ♦²⁸⁷ οἷας] indica cualidad; nótese que, si la lectura del ms. es correcta, el poeta ha medido la primera sílaba como breve. ♦²⁸⁸ εὐθέως] de tiempo («dentro de poco»), más que de modo («rápidamente»). ♦²⁸⁹ ποιήσειν] con doble ac. (με γ' ἐλευθέρην). ♦²⁹⁰ κἢν ἀφ' ἡ με] condicional eventual: prótasis en subj. con o sin (ἄν) + apódosis en fut. (μενῶ); κἢν es crasis de καὶ ἐάν.

δούλη²⁹¹ μενῶ παρ' αὐτῷ. 20
 τί γάρ με δεῖ πέτασθαι²⁹²
 ὄρη²⁹³ τε καὶ κατ' ἀγρούς
 καὶ δένδρεσιν²⁹⁴ καθίζειν
 φαγοῦσαν ἄγριόν τι;
 τὰ νῦν²⁹⁵ ἔδω μὲν ἄρτον 25
 ἀφαρπάσασα χειρῶν²⁹⁶
 Ἀνακρέοντος αὐτοῦ,
 πιεῖν δέ μοι δίδωσι
 τὸν οἶνον ὃν προπίνει²⁹⁷,
 πιοῦσα δ' ἀγχορεύω 30
 καὶ δεσπότην κρέκοντα²⁹⁸
 πτεροῖσι²⁹⁹ συγκαλύπτω³⁰⁰.
 κοιμωμένου³⁰¹ δ' ἐπ' αὐτῷ
 τῷ βαρβίτῳ³⁰² καθεύδω.
 ἔχεις³⁰³ ἅπαντ' ἄπελθε³⁰⁴. 35
 λαλιστέραν³⁰⁵ μ' ἔθηκας³⁰⁶,
 ἄνθρωπε, καὶ³⁰⁷ κορώνης.

XVI³⁰⁸

Ἄγε, ζωγράφων ἄριστε³⁰⁹,
 γράφε³¹⁰, ζωγράφων ἄριστε,

•²⁹¹ δούλη] predicado («me quedaré, seguiré como esclava»). •²⁹² πέτασθαι] pres. inf. de πέτομαι, «volar», o de πετάννυμι, «desplegar o extender (las alas)». •²⁹³ ὄρη] se sobrentiende κατά, ac. de extensión, al igual que ἀγρούς. •²⁹⁴ δένδρεσιν] dat. locativo. •²⁹⁵ τὰ νῦν] adverbial: «en los tiempos de ahora». •²⁹⁶ χειρῶν] gen. de régimen de ἀφαρπάσασα. •²⁹⁷ προπίνει] el vbo. suele tener el sentido específico de «brindar», pero puede significar simplemente «beber». •²⁹⁸ κρέκοντα] tocar cualquier instrumento de cuerda con el plectro. •²⁹⁹ πτεροῖσι] dat. instr. •³⁰⁰ συγκαλύπτω] el preverbio es de énfasis: cubrir por completo. •³⁰¹ κοιμωμένου] gen. abs. con μοῦ sobrentendido. •³⁰² τῷ βαρβίτῳ] el bárbiton, instrumento de cuerda; cf. II 7 y n. •³⁰³ ἔχεις]

seguiré como esclava junto a él. 20
 ¿Para qué tendría yo que volar
 por la montaña y los campos,
 y posarme en los árboles
 comiendo alguna frutilla?
 Ahora como pan 25
 que arrebató de las manos
 del mismo Anacreonte,
 y me da de beber
 el vino con el que brinda,
 y al beberlo bailo 30
 y a mi amo le hago sombra
 con mis alas mientras toca,
 y cuando él se ha acostado
 sobre el propio bárbiton me duermo.
 Lo sabes todo. Apártate, 35
 hombre, que me has hecho
 más parlanchina que una corneja».

XVI

¡Vamos, tú, el mejor de los pintores!,
 pinta para mí, el mejor de los pintores,

coloquial: ahí lo tienes = ahora lo sabes. ♦³⁰⁴ ἀπελθε] 2ª pers. sg. aor. imperat. de ἀπέρχομαι. ♦³⁰⁵ λαλίστέραν] la corneja es ave proverbialmente charlatana, según la fábula. ♦³⁰⁶ ἔθηκας] 2ª pers. sg. aor. ind. act. de τίθημι. ♦³⁰⁷ καὶ] en lugar de ἤ; introduce el 2º término de comparación. ♦³⁰⁸ XVI Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anacl.*) UU—U—U—x, excepto el v. 3, que tiene un dímetro jónico *a minore* (UU—UU—). ♦³⁰⁹ ζωγράφων ἄριστε] el v. es idéntico a III 1; puede ser un añadido posterior, aunque las repeticiones de este tipo abundan en las *Anacreónticas*. ♦³¹⁰ γράφε] también se puede entender como término técnico: «crea, diseña».

Ῥοδῆς κοίρανε³¹¹ τέχνης³¹²,
 ἀπεοῦσαν,³¹³ ὥς ἂν εἴπω³¹⁴,
 γράφε τὴν ἐμὴν ἑταίρην. 5
 γράφε μοι τρίχας τὸ πρῶτον
 ἀπαλὰς τε καὶ μελαίνας³¹⁵.
 ὁ δὲ κηρὸς³¹⁶ ἂν δύνηται³¹⁷,
 γράφε καὶ μύρου πνεοῦσας³¹⁸.
 γράφε δ' ἐξ ὅλης παρειῆς³¹⁹ 10
 ὑπὸ πορφυραῖσι χαίταις
 ἐλεφάντινον μέτωπον.
 τὸ μεσόφρυον δὲ μή μοι
 διάκοπτε μήτε μίσγε,
 ἐχέτω³²⁰ δ' ὅπως ἐκείνη³²¹, 15
 τὸ λεληθότως³²² σύνοφρυον³²³
 βλεφάρων ἵτυν³²⁴ κελαινὴν.
 τὸ δὲ βλέμμα νῦν ἀληθῶς³²⁵
 ἀπὸ τοῦ πυρὸς ποιήσον³²⁶,
 ἅμα γλαυκὸν³²⁷ ὥς Ἀθήνης, 20
 ἅμα δ' ὑγρὸν³²⁸ ὥς Κυθήρης.

♦³¹¹ κοίρανε] término de uso estrictamente poético, con cierto regusto noble («rey, líder, comandante, señor»); era ya un arcaísmo en tiempos de Homero.
 ♦³¹² Ῥοδῆς ... τέχνης] a la llamada Escuela de Rodas pertenecían algunos de los artistas más célebres del período helenístico, como Cares de Lindos, autor del célebre Coloso, o Agesandro, creador, junto con sus hijos Polidoro y Atenodoro, del grupo de Laocoonte encontrado en las Termas de Tito. ♦³¹³ ἀπεοῦσαν] prolepsis, concuerda con ἑταίρην. ♦³¹⁴ ὥς ἂν εἴπω] el subj. de pres. + ἂν, con sentido de fut., es de uso poético. ♦³¹⁵ μελαίνας] los dos versos tienen una estructura sintáctica idéntica a la de III 3-4: γράφε τὰς πόλεις τὸ πρῶτον / ἱλαράς τε καὶ γελώσας; uno es imitación de otro, pero no hay manera de saber cuál.
 ♦³¹⁶ κηρὸς] prolepsis del suj. de la prótasis; se refiere a la técnica de encausto, cf. III 7. ♦³¹⁷ ἂν δύνηται] el subj. + ἂν se usa en Homero (y muy raramente en la literatura posterior) para expresar una idea futura; en este contexto es una excentricidad, atribuible a que este verso es una variación de III 7: ὁ δὲ κηρὸς ἂν δύναιτο (¿o viceversa?), con la diferencia de que en aquel caso el modo po-

maestro en el arte rodio,
 a la compañera ausente,
 pinta para mí como te diré. 5
 Píntame primero los cabellos
 suaves y negros,
 y si tu cera es capaz,
 haz que huelan a perfume.
 Pinta, después de su mejilla completa, 10
 bajo los oscuros mechones,
 la frente de marfil.
 Las cejas no me las juntes
 ni las separes:
 sino que forme, como en ella, 15
 el entrecejo oculto
 un arco negro para los párpados.
 Ahora la mirada harás
 realmente de fuego,
 a la vez glauca, como la de Atenea, 20
 y húmeda, como la de la Citerea.

tencial está construido como es usual (opt. + ἄν); el poeta quería mostrar sus conocimientos homéricos. ♦³¹⁸ μύρου πνεούσας] el part. concierta con τρίχας (v. 6); cf. XV 3-5 y n. ♦³¹⁹ ἐξ ὅλης παρειῆς] es decir, pintándola de perfil. ♦³²⁰ ἐχέτω] con el sentido de «exhibir, mostrar o formar»; se refiere a τὸ σύνοφρον κτλ. ♦³²¹ ὅπως ἐκείνη] se sobrentiende ἔχει; ἐκείνη se refiere a la mujer real que describe. ♦³²² λεληθότως] adv. adjetivizado de λανθάνω. ♦³²³ τὸ ... σύνοφρον] σύνοφρος, -v es en realidad un adjetivo («de cejas que se tocan»), de uso muy escaso, aquí sustantivado y puesto en lugar de ὄφρυς. ♦³²⁴ βλεφάρων ἵτυς] ἵτυς es el borde de una rueda o un escudo; por metáfora, aquí es el arco de las cejas. Las mujeres de entrecejo reducido y cejas muy arqueadas eran consideradas atractivas (Filóstrato, *Imágenes* 2, 5, 4; Aristéneto, *Cartas* 1, 1, 10). ♦³²⁵ ἀληθῶς] con ἀπὸ τοῦ πυρός («hazlos realmente de fuego»). ♦³²⁶ ποιήσον] 2ª pers. sg. imperat. aor. act. de ποιέω. ♦³²⁷ γλαυκὸν] del color del mar, entre verde y azul, como proverbialmente se llamaba la mirada de Atenea desde Homero. ♦³²⁸ ὑγρὸν] la mirada húmeda era considerada lasciva.

γράφε ῥίνα καὶ παρειάς
 ῥόδα τῷ γάλακτι³²⁹ μίξας³³⁰.
 γράφε χεῖλος οἷα Πειθοῦς³³¹,
 προκαλούμενον φίλημα. 25
 τρυφεροῦ δ' ἔσω³³² γενείου
 περὶ λυγδίνῳ τραχήλῳ³³³
 Χάριτες πέτοινο³³⁴ πᾶσαι³³⁵.
 στόλισον³³⁶ τὸ λοιπὸν αὐτήν³³⁷
 ὑποπορφύροισι πέπλοις³³⁸, 30
 διαφαινέτω δὲ σαρκῶν
 ὀλίγον³³⁹, τὸ σῶμ' ἐλέγχον³⁴⁰.
 ἀπέχει³⁴¹. βλέπω γὰρ αὐτήν.
 τάχα κηρὲ³⁴² καὶ λαλήσεις³⁴³.

XVII³⁴⁴

Γράφε μοι Βάθυλλον³⁴⁵ οὕτω
 τὸν ἑταῖρον³⁴⁶ ὡς διδάσκω³⁴⁷.
 λιπαρὰς κόμας³⁴⁸ ποίησον³⁴⁹,
 τὰ μὲν ἔνδοθεν μελαίνας,

♦³²⁹ ῥόδα τῷ γάλακτι] μετὰφορας usuales para referirse al tono sonrosado o a la blancura de la piel. ♦³³⁰ μίξας] part. aor. de μίγνυμι. ♦³³¹ Πειθοῦς] la persuasión o seducción divinizada, parte del cortejo de Afrodita. ♦³³² ἔσω] adv. usado aquí como prep. (= εἴσω). ♦³³³ λυγδίνῳ τραχήλῳ] otra metáfora poco original, abundante en la poesía erótica desde la época helenística. ♦³³⁴ πέτοινο] 3ª pers. pl. pres. opt. de πέτομαι; tiene valor cupitivo. ♦³³⁵ Χάριτες ... πᾶσαι] Eufrosíne, Talía y Aglaya; eran divinidades de la belleza a las que se atribuía una gran influencia sobre el arte y el pensamiento. ♦³³⁶ στόλισον] 2ª pers. sg. imperat. aor. de στολίζω, que también puede tener el sentido metafórico de «adornar». ♦³³⁷ τὸ λοιπὸν αὐτήν] el pron. es obj. dir. de στολίζω y τὸ λοιπὸν es ac. de relación (lit. «vístela, en cuanto al resto»). ♦³³⁸ ὑποπορφύροισι πέπλοις] dat. instr.; la túnica femenina, opuesta al χιτῶν masculino (pero cf. XXII 7 y n.), en este caso de color púrpura encendido. ♦³³⁹ ὀλίγον] suj. del imperat. ♦³⁴⁰ ἐλέγχον]

Dibuja la nariz y las mejillas
 añadiendo una rosa a la leche.
 Pinta los labios, dignos de Seducción,
 invitando al beso. 25
 Que en el blando mentón,
 en torno al cuello marmóreo
 vuelen todas las Gracias.
 El resto de ella vístelo
 de túnicas de púrpura 30
 y que se vea un poco de su carne
 para que tengas idea de su cuerpo.
 ¡Apártate, que ya la veo:
 dentro de poco, cera, hablarás!

XVII

Píntame a Batilo, mi compañero,
 así, del modo que te enseñó.
 Hazle cabellos relucientes,
 negros en la raíz,

part. pres. act. de ἐλέγχω, con obj. dir. τὸ σῶμα; lit. «que dé prueba de (la belleza) de su cuerpo». ♦³⁴¹ ἀπέχει] literal («aparta») o impers. («es suficiente»). ♦³⁴² κηρὲ] el voc. se refiere por metonimia al retrato completo. ♦³⁴³ καὶ λαλήσεις] elogio común en la literatura antigua para las obras de gran realismo: el caballo de Alejandro pintado por Apeles parece que está a punto de relinchar y a la ternera de Mirón solo le falta mugir. ♦³⁴⁴ XVII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto el v. 43, que es un dímeter jónico *a minore* (UU—UU—). ♦³⁴⁵ Βάθυλλον] el amado de Anacreonte; cf. X 10. ♦³⁴⁶ τὸν ἑταῖρον] la estructura es paralela a la de XVI 1-5, pero aquí el objeto es masculino. ♦³⁴⁷ ὡς διδάσκω] or. comparativa con su construcción usual de ὡς + indicativo, en lugar del subj. + ἄν de uso poético que aparece en XVI 4 (ὡς ἄν εἶπω). ♦³⁴⁸ λιπαρὰς κόμας] equivale a τρίχας ... ἀπαλάς de XVI 6-7. ♦³⁴⁹ ποιήσον] cf. XVI 19.

- τὰ δ' ³⁵⁰ ἐς ἄκρον ³⁵¹ ἠλιώσας ³⁵². 5
 ἔλικας ³⁵³ δ' ἐλευθέρους ³⁵⁴ μοι
 πλοκάμων ἄτακτα ³⁵⁵ συνθείς ³⁵⁶
 ἄφες ³⁵⁷ ὡς θέλωσι ³⁵⁸ κείσθαι.
 ἀπαλὸν δὲ καὶ δροσῶδες
 στεφένω ³⁵⁹ μέτωπον ὄφρυς 10
 κυανωτέρη δρακόντων ³⁶⁰.
 μέλαν ὄμμα γοργὸν ³⁶¹ ἔστω,
 κεκερασμένον ³⁶² γαλήνη ³⁶³,
 τὸ μὲν ἐξ Ἄρηος ἔλκον ³⁶⁴,
 τὸ δὲ τῆς καλῆς Κυθήρης, 15
 ἵνα ³⁶⁵ τις τὸ μὲν φοβῆται,
 τὸ δ' ³⁶⁶ ἀπ' ἐλπίδος κρεμᾶται ³⁶⁷.
 ῥοδίνην δ' ὅποια μῆλον ³⁶⁸
 χνοῖην ³⁶⁹ ποίει ³⁷⁰ παρειήν.
 ἐρύθημα ³⁷¹ δ' ὡς ἂν Αἰδοῦς ³⁷², 20
 δύνασ' εἰ βαλεῖν, ³⁷³ ποίησον ³⁷⁴.
 τὸ δὲ χεῖλος οὐκέτ' οἶδα

♦ ³⁵⁰ τὰ μὲν ... τὰ δὲ] nótese la sutil variación formal en cada una de las coordinadas: adv. ἐνδοθεν/régimen preposicional ἐς ἄκρον y adj. μελαίνας/part. ἠλιώσας. ♦ ³⁵¹ ἐς ἄκρον] con sentido de extensión, que acaba por ser locativo («hacia la punta» = «en la punta»). ♦ ³⁵² ἠλιώσας] uso particular de ἠλιάω, bien logrado. ♦ ³⁵³ ἔλικας] ἔλιξ indica cualquier cosa que pueda adquirir una forma de espiral; no se dice usualmente de los rizos. ♦ ³⁵⁴ ἐλευθέρους] predicativo. ♦ ³⁵⁵ ἄτακτα] adj. neutr. en función adverbial. ♦ ³⁵⁶ συνθείς] part. aor. act. de συνθίμη; con valor temporal («habiéndolos añadido, déjalos...»). ♦ ³⁵⁷ ἄφες] 2.ª pers. sg. aor. imperat. act. de ἀφίημι. ♦ ³⁵⁸ θέλωσι] el subj. indica eventualidad. ♦ ³⁵⁹ στεφένω] lit. «corone (como una guirnalda)», es decir, rodee o enmarque (el suj. es ὄφρυς y el obj. es μέτωπον); sobre el ideal estético de las cejas muy arqueadas, véase XVI 17. ♦ ³⁶⁰ δρακόντων] gen. 2.º término de comparación. ♦ ³⁶¹ γοργὸν] «fiero», «terrible» (piénsese en la Gorgona), pero cuando se dice de personas suele ser positivo: «vigoroso, decidido, con carácter». ♦ ³⁶² κεκερασμένον] part. perf. med.-pas. de κεράννυμι. ♦ ³⁶³ γαλήνη] la bonanza marina, como en XLVI 4. ♦ ³⁶⁴ ἔλκον] part. concertado con ὄμμα; tiene aquí todo

- bañados de sol en la punta. 5
 Añade los remolinos de su cabellera
 y déjamelos que caigan libres,
 en desorden, como ellos quieran.
 Que a la frente, suave y cubierta de rocío
 den contorno las cejas, 10
 más oscuras que una serpiente.
 Que la mirada sea negra,
 fiereza mezclada con bonanza,
 una tomada de Ares
 y la otra de la bella Citerea, 15
 para que uno lo tema
 y a la vez penda de la esperanza.
 Rosácea como el membrillo
 haz su mejilla,
 y un rubor como el de la Modestia 20
 hazle si eres capaz.
 Sus labios no sé ya

el sentido de un sust. ♦³⁶⁵ ἴνα] + subj. (φοβῆται y κρεμάται) como es usual en las or. finales. ♦³⁶⁶ τὸ μὲν... τὸ δὲ] la misma estructura que en vv. 4-5 y en los inmediatos anteriores. ♦³⁶⁷ κρεμάται] forma tardía del pres. subj. med.-pas. de κρεμάννυμι, usual en época bizantina, en lugar del esperable κρέμῃται. ♦³⁶⁸ ῥοδίνην ... μῆλον] esta «manzana color de rosa» bien puede ser el membrillo (μελοκυδώνιον), como sugiere Brioso; se sobreentiende el vbo. ser. ♦³⁶⁹ χνοῖην] χνόος es originalmente la pelusa de la fruta, pero el adj. pasa a significar, con el tiempo, simplemente «sutil, suave, delicado»; el autor aprovecha aquí la etimología en la comparación de la mejilla con la superficie de la fruta. ♦³⁷⁰ ποίει] 2.^a pers. sg. pres. imperat. de ποιέω. ♦³⁷¹ ἐρύθημα] el término se usa específicamente para el brillo o rubor de las mejillas. ♦³⁷² ὥς ἄν] hay que sobrentender ἧ; Αἰδώς es la personificación de la modestia y el respeto. ♦³⁷³ βαλεῖν] inf. aor. act. de βάλλω. ♦³⁷⁴ δύνασ' εἰ βαλεῖν, ποίησον] es decir, εἰ δύνασαι βαλεῖν, (παρεῖν) ποίησον ὥς ἄν Αἰδοῦς: «si eres capaz de conseguirlo, hazla (la mejilla) como si fuera la de la Modestia»; la sintaxis es muy forzada, seguramente por un problema de transmisión del texto, pero no se ha encontrado una alternativa mejor.

τίνι μοι τρόπῳ ποιήσεις³⁷⁵
 ἀπαλόν³⁷⁶, γέμον τε³⁷⁷ Πειθοῦς³⁷⁸.

τὸ δὲ πᾶν ὁ κηρὸς αὐτὸς 25
 ἐχέτω³⁷⁹ λαλῶν σιωπῇ³⁸⁰.

μετὰ δὲ πρόσωπον ἔστω
 τὸν Ἀδώνιδος³⁸¹ παρελθῶν³⁸²
 ἐλεφάντινος τράχηλος.
 μεταμάζιον³⁸³ δὲ ποίει 30

διδύμας τε χεῖρας³⁸⁴ Ἑρμοῦ,
 Πολυδεύκεος³⁸⁵ δὲ μηρούς,
 Διονυσίην δὲ νηδύν³⁸⁶.

ἀπαλῶν δ' ὕπερθε μηρῶν,
 μαλερὸν τὸ πῦρ ἐχόντων, 35
 ἀφελῇ³⁸⁷ ποιήσον αἰδῶ³⁸⁸

Παφίην³⁸⁹ θέλουσαν³⁹⁰ ἥδη.
 φθονερὴν ἔχεις δὲ τέχνην,
 ὅτι μοι τὰ νῶτα³⁹¹ δεῖξαι
 δύνασαι³⁹². τὰ δ' ἦν³⁹³ ἀμείνω³⁹⁴. 40

τί με δεῖ πόδας διδάσκειν;

♦³⁷⁵ τίνι ... τρόπῳ ποιήσεις] interr. indirecta dependiente de οἶδα. ♦³⁷⁶ ἀπαλόν] predicativo de τὸ χεῖλος, regidos ambos por ποιήσεις. ♦³⁷⁷ τε] partícula épica que une aquí a ἀπαλόν con el part. neutr. γέμον. ♦³⁷⁸ Πειθοῦς] personificación de la persuasión, el atractivo y la belleza, a la que se suele citar en este tipo de descripciones (cf. XVI 24). ♦³⁷⁹ ἐχέτω] imperat. con el sentido de «mantener, tener a cargo» (obj. πᾶν). ♦³⁸⁰ λαλῶν σιωπῇ] oxímoron relativamente común, incluso en refranes. ♦³⁸¹ Ἀδώνιδος] entiéndase τὸν Ἀδώνιδος τράχηλον. Adonis, joven protegido de Afrodita y muerto por Ártemis, representa la belleza juvenil por excelencia; se atribuye al poeta bucólico Bión un «Canto fúnebre» en su honor. ♦³⁸² παρελθῶν] «dejar atrás o de lado» con el sentido de «sobrepasar». ♦³⁸³ μεταμάζιον] neutr. sg. con valor de adv. o quizás sust. (τὸ μεταμάζιον), que en cualquiera de los dos casos sería una innovación del autor. ♦³⁸⁴ διδύμας ... χεῖρας] visto el adj. («doble») y el sust. al que califica, lo esperable es un dual (διδύμαιν χερσῖν), que no cabe en el metro. Las manos de Hermes son las del atleta por excelencia. ♦³⁸⁵ Πολυδεύκεος] uno de los Dióscuros,

de qué modo los harás,
 suaves y llenos de Seducción.
 Deja que la cera se encargue 25
 de todo y que hable en silencio.
 Después de su rostro esté
 su cuello de marfil,
 que deja atrás al de Adonis.
 Haz después el pecho 30
 y las dos manos de Hermes,
 los muslos de Pólux,
 el vientre de Dioniso.
 Y por encima de sus suaves muslos,
 llenos de delicado fuego, 35
 hazle un atrevido miembro
 listo ya para el amor.
 Tienes un arte avaro:
 puedes mostrarme
 sus espaldas, eso habría sido lo mejor. 40
 ¿Para qué describir los pies?

consumado boxeador. ♦³⁸⁶ Διονυσίην ... νηδύν] Dioniso es representado a menudo como un joven atlético, pero ningún otro autor se refiere a su vientre en particular. ♦³⁸⁷ ἀφελῇ] ἀφελής significa usualmente «simple, sin artificio», sentido que puede encajar aquí, pero en algunos pasajes (fundamentalmente en un epigrama de Rufino, AP 5, 48, y quizás en Teognis 1, 1211) significa «orgulloso, atrevido». ♦³⁸⁸ αἰδῶ] eufemismo para referirse al miembro (es ac. contracto de αἰδώς, -ός). ♦³⁸⁹ Παφίην] el culto de Afrodita tenía una importante vinculación con Pafos, al suroeste de Chipre, y de ahí que se le llame «la pafia»; el templo de la diosa en Pafos era célebre en todo el mundo antiguo. ♦³⁹⁰ θέλουσαν] concuerda con αἰδῶ y rige a Παφίην, que aquí representa al acto sexual. ♦³⁹¹ τὰ νῶτα] tal vez un eufemismo para «nalgas» o «culo». ♦³⁹² ὅτι ... δύνασαι] la causal es irónica: el pintor ha dibujado a Batilo de frente, sin mostrar su espalda. ♦³⁹³ ἦν] el tiempo secundario indica irrealidad; en prosa seguramente llevaría también ἄν. ♦³⁹⁴ τὰ ... ἀμείνω] predicado de τὰ; al ser neutros tanto el suj. como el pred., el sentido de toda la locución es sg.

λάβε μισθὸν ὅσον εἴπης³⁹⁵,
 τὸν Ἀπόλλωνα δὲ τοῦτον
 καθελὼν³⁹⁶ ποίει Βάθυλλον.
 ἦν δ' ἐς Σάμον ποτ' ἔλθης³⁹⁷,
 γράφε Φοῖβον ἐκ Βαθύλλου³⁹⁸. 45

XVIII³⁹⁹

Δότε⁴⁰⁰ μοι⁴⁰¹, δότ' ὦ γυναῖκες
 Βρομίου πιεῖν ἀμυστί⁴⁰².
 ἀπὸ καύματος⁴⁰³ γὰρ ἤδη
 πυρωθεὶς⁴⁰⁴ ἀναστενάζω⁴⁰⁵.
 δότε δ' ἀνθέων⁴⁰⁶ ἐκείνου⁴⁰⁷, 5
 στεφάνους δότ' οἷς⁴⁰⁸ πυκάζω⁴⁰⁹
 τὰ μέτωπά⁴¹⁰ μου, 'πικαίει⁴¹¹.
 τὸ δὲ καῦμα τῶν ἐρώτων,
 καρδίῃ, τίνι⁴¹² σκεπάζω;⁴¹³
 παρὰ⁴¹⁴ τὴν σκιὴν Βαθύλλου⁴¹⁵ 10

♦³⁹⁵ εἴπης] eventual: «el precio que quieras, el que se te ocurra». ♦³⁹⁶ καθελὼν] part. aor. de καθαιρέω; es también irónico: las instrucciones que le ha dado han resultado en un retrato de Apolo; algunos interpretan que se ordena al pintor raspar la tabla y hacerla de nuevo, pero esa no parece ser la idea. ♦³⁹⁷ ἦν ... ἔλθης] eventual, con subj. aor. en la prótesis. ♦³⁹⁸ ἐκ Βαθύλλου] es decir, si nunca tuvieras la oportunidad de ir a Samos y usar la célebre estatua como modelo, usa esta pintura de Batilo como modelo; es posible que los dos últimos versos sean un añadido, ya que malogran el cierre natural del poema. ♦³⁹⁹ XVIII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anacl.*) UU—U—U—, excepto el v. 14, que tiene un dímetro jónico *a minore* (UU—UU—). Texto: por razones métricas, en los dos primeros casos, y de sintaxis, en los otros, me aparto de la edición de Brioso en los siguientes pasajes: v. 1 δότ' ὦ γυναῖκες (Estienne), en lugar de δότε γυναῖκες (ms. P); v. 6 δότ' οἷς (West), en lugar de ὅπως (Estienne); v. 11 καθίσω (Saumaise), en lugar de κάθισο (P); v. 14 μ' ἐρεθίζει (Brunck), en lugar de ἐρεθίζει (P). ♦⁴⁰⁰ δότε] 2ª pers. pl. aor. imperat. de δίδωμι; nótese la apertura de corte sim-

Toma tu pago, cuanto pediste.
 Y ahora quita a este Apolo
 y haz a Batilo.
 Y si no pudieras ir a Samos,
 pinta a Apolo a partir de este Batilo.

45

XVIII

Dadme, dadme, mujeres,
 a beber sin medida del Bromio:
 en fiebre estoy ardiendo
 ya y me quejo.
 Y de sus flores dadme,
 coronas dadme con las que me cubra,
 que mi frente las incendia.
 Pero de la fiebre del amor,
 corazón, ¿con qué puedo protegerme?
 A la sombra de Batilo

5

10

posiaco, pidiendo de beber. ♦⁴⁰¹ Βρομίου] gen. part. referido al vino; Bromio, lit. «señor del grito, el que brama», es un epíteto cultural de Dioniso, que se le atribuye por el estrépito de la procesión dionisiaca. ♦⁴⁰² πειν ἄμυστί] cf. IX 2. ♦⁴⁰³ ἀπὸ καύματος] el autor aprovecha la ambigüedad de καῦμα: fiebre como dolencia física y como sufrimiento amoroso. ♦⁴⁰⁴ πυρωθεῖς] part. aor. pas. de πυρόω. ♦⁴⁰⁵ ἀναστενάζω] suele llevar ac. interno. ♦⁴⁰⁶ ἀνθέων] otro gen. partitivo. ♦⁴⁰⁷ ἐκείνου] de Dioniso (cf. v. 2 Βρομίου). ♦⁴⁰⁸ οἷς] rel. dat. instr. ♦⁴⁰⁹ πυκάζω] también tiene un sentido ambiguo: «coronarse» o «curarse»; las coronas simposíacas alivian el sufrimiento amoroso, las de hiedra húmedas bajan la fiebre. ♦⁴¹⁰ τὰ μέτωπά μου] cf. I 15. ♦⁴¹¹ ἐπικαίει] este vbo., en cambio, no suele usarse como parte de metáforas amorosas. ♦⁴¹² τίνι] dat. instr. ♦⁴¹³ καῦμα ... τίνι σκεπάζω;] con ac. de cosa y dat. instr. (neutr.). ♦⁴¹⁴ παρὰ] según una nota marginal del copista, los vv. 10-17 constituyen un poema diferente, y así lo han considerado algunos editores. ♦⁴¹⁵ Βαθύλλου] el muchacho al que Anacreonte dedica algunas de sus composiciones (cf. IV 21, X 10, etc.).

καθίσω. καλὸν τὸ δένδρον,
 ἀπαλὰς δ' ἔσεισε⁴¹⁶ χαίτας⁴¹⁷
 μαλακωτάτῳ κλαδίσκῳ⁴¹⁸.
 παρὰ δ' αὐτὸν μ' ἐρεθίζει
 πηγὴ ῥέουσα πειθοῦς⁴¹⁹.
 τίς ἂν οὖν ὁρῶν παρέλθοι⁴²⁰
 καταγώγιον⁴²¹ τοιοῦτο;

15

XIX⁴²²

Αἱ Μοῦσαι⁴²³ τὸν Ἔρωτα
 δήσασαι⁴²⁴ στεφάνοισι⁴²⁵
 τῷ Κάλλει⁴²⁶ παρέδωκαν⁴²⁷.
 καὶ νῦν ἡ Κυθήρεια⁴²⁸
 ζητεῖ λύτρα φέρουσα⁴²⁹
 λύσασθαι⁴³⁰ τὸν Ἔρωτα.
 καὶ⁴³¹ λύση δέ τις αὐτόν,
 οὐκ ἔξεισι⁴³², μένει δέ.
 δουλεύειν δεδίδακται⁴³³.

5

♦⁴¹⁶ ἔσεισε] 3^a pers. sg. aor. ind. act. de σείω. ♦⁴¹⁷ χαίτας] χαίτη significa originalmente «cabellera», pero a partir de la época helenística se encuentra con el sentido metafórico de «follaje», que es el adecuado aquí. ♦⁴¹⁸ μαλακωτάτῳ κλαδίσκῳ] desarrollando la metáfora vegetal, se refiere al cuello del muchacho; nótese el dat. de lugar sin prep. ♦⁴¹⁹ πηγὴ ῥέουσα πειθοῦς] es decir, su belleza; algunos editores piensan que hay una personificación (πηγὴ ... Πειθοῦς, «la fuente de la Persuasión»). ♦⁴²⁰ ἂν ... παρέλθοι] potencial (el aor. tiene el mismo valor que el pres.). ♦⁴²¹ καταγώγιον] lit. «alojamiento o posada». ♦⁴²² XIX Metro: ferecracios (xx—UU—). ♦⁴²³ αἱ Μοῦσαι] es decir, el arte. ♦⁴²⁴ δήσασαι]

me recostaré: es un árbol bello
 y agita su blando follaje
 en la más delicada ramilla.
 A su lado me invita
 la fuente fluyente de su encanto. 15
 ¿Quién podría ver este lugar
 de descanso y pasar de largo?

XIX

Las Musas a Eros
 ataron con coronas
 y lo entregaron a la Belleza.
 Y ahora Citerea,
 trayendo un rescate, busca 5
 que Eros sea liberado.
 Pero si alguien lo libera,
 no se marchará, sino que se quedará:
 ha aprendido a ser esclavo.

part. aor. de δέω, concertado con αἱ Μοῦσαι; tiene valor temporal («después de haberlo atado»). ♦⁴²⁵ στεφάνοισι] dat. instr. ♦⁴²⁶ τῷ Κάλλει] personificación de la belleza; no tiene relato mítico. ♦⁴²⁷ παρέδωκαν] 3ª pers. pl. aor. ind. act. de δίδωμι. ♦⁴²⁸ ἡ Κυθήρεια] Afrodita, a la que a veces se presenta como una madre preocupada por las travesuras de Eros. ♦⁴²⁹ λύτρα φέρουσα] un toque original: Afrodita lleva un rescate por su hijo secuestrado. ♦⁴³⁰ λύσασθαι] completivo de ζητεῖ. ♦⁴³¹ κἄν] καὶ ἐάν. ♦⁴³² ἔξεισι] pres. con valor de fut., que funciona como apódosis de la prótasis con subj. eventual κἄν λύση. ♦⁴³³ δεδιδακται] perf. resultativo: «se ha enseñado a sí mismo = sabe».

XX⁴³⁴

Ἡδυμελὴς⁴³⁵ Ἀνακρέων,
 ἡδυμελὴς δὲ Σαπφώ.
 Πινδαρικὸν τόδε μοι μέλος⁴³⁶
 συγκεράσας τις ἐγγέοι⁴³⁷.
 τὰ τρία ταῦτά⁴³⁸ μοι δοκεῖ
 καὶ Διόνυσος ἐλθών⁴³⁹
 καὶ Παφίη⁴⁴⁰ λιπαρόχροος⁴⁴¹
 καὐτὸς Ἔρω⁴⁴² ἂν ἐκπιεῖν⁴⁴³.

5

XXI⁴⁴⁴

Ἡ γῆ μέλαινα⁴⁴⁵ πίνει,
 πίνει δένδρεα δ' αὐτήν⁴⁴⁶
 πίνει θάλασσ' αὔρας⁴⁴⁷,
 ὁ δ' ἥλιος θάλασσαν⁴⁴⁸,
 τὸν δ' ἥλιον σελήνη⁴⁴⁹.
 τί μοι⁴⁵⁰ μάχεσθ' ἐταῖροι,
 καὐτῷ θέλοντι⁴⁵¹ πίνειν;

5

♦⁴³⁴ XX Metro: los vv. 1, 4, 5 y 8 están formados por coriambo (—UU—) + yambo (U—U—), los vv. 2 y 6 por coriambo (—UU—) + baquio (U—), y los vv. 3 y 7 son ibiceos (—UU—UU—U—). ♦⁴³⁵ ἡδυμελὴς] es el calificativo dado por el auténtico Anacreonte a la golondrina (fr. 394 Page = 112 Gentili): ἡδυμελὲς χαρίεσσα χελιδοῖ («¡Encantadora golondrina de dulce canto!»). ♦⁴³⁶ Πινδαρικὸν ... μέλος] resulta un tanto extravagante que el autor califique su breve poema como «píndarico», por lo que algunos piensan que se refiere a un canto de Píndaro ejecutado en ese momento en el simposio. ♦⁴³⁷ συγκεράσας ... ἐγγέοι] part. con valor temporal + opt. cupit. ♦⁴³⁸ τὰ τρία ταῦτά] régimen de ἐκπιεῖν, en prolepsis. ♦⁴³⁹ ἐλθών] part. con sentido condicional; se refiere también a Παφίη καὐτὸς Ἔρω⁴⁴². ♦⁴⁴⁰ Παφίη] cf. XVII 37. ♦⁴⁴¹ λιπαρόχροος] «de piel brillante (de aceite)» no es un epíteto tradicional de Afrodita. ♦⁴⁴² Ἔρω⁴⁴²] suj. junto con Διόνυσος καὶ Παφίη de δοκεῖ, del que depende el inf. ἐκπιεῖν. ♦⁴⁴³ ἂν

XX

Dulce en su canto es Anacreonte
 y dulce en su canto Safo.
 ¡Ojalá que con esta canción de Píndaro
 alguien me los mezclara y sirviera!
 Me parece que a estos tres,
 si viniera Dioniso,
 la Pafia de piel reluciente
 y el propio Eros, se los beberían.

5

XXI

La tierra negra bebe
 y los árboles beben de ella.
 Bebe brisas el mar
 y el sol bebe del mar,
 y del sol, la luna.
 ¿Por qué peleáis conmigo,
 compañeros, si también quiero beber?

5

ἐκπιεῖν] dependiente del impers. μοι δοκεῖ (v. 5); el inf. + ἄν tiene un sentido potencial, que en una oración independiente se expresaría con opt. ♦⁴⁴⁴ XXI Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_γ) x—U—U—x, excepto el v. 2, que presenta un ferecracio (xx—UU—). ♦⁴⁴⁵ μέλαινα] epíteto de la tierra en la poesía arcaica. ♦⁴⁴⁶ πίνει ... δ' αὐτήν] por metonimia: «beberse la tierra = beberse el agua que está en la tierra». ♦⁴⁴⁷ θάλασσ' αὔρας] «beber el viento» es una arriesgada metáfora, sin paralelo exacto en la poesía antigua. ♦⁴⁴⁸ ὁ δ' ἥλιος θάλασσαν] sobrentendido πίνει; algunos entienden que el sol absorbe el vapor que su propio calor crea en el agua, pero aun así es otra metáfora audaz. ♦⁴⁴⁹ τὸν δ' ἥλιον σελήνῃ] quizá se refiere a que la luna absorbe la luz del sol. ♦⁴⁵⁰ μοι] construcción usual de μάχομαι + dat. de pers. ♦⁴⁵¹ καὶ τῷ θέλοντι] concuerda con el dat. de daño μοι en el verso anterior; el part. puede tener aquí valor causal o incluso condicional.

XXII⁴⁵²

Ἦ Ταντάλου⁴⁵³ ποτ' ἔστη⁴⁵⁴
 λίθος Φρυγῶν ἐν ὄχθαις,
 καὶ παῖς ποτ' ὄρνις ἔπτη⁴⁵⁵
 Πανδίονος⁴⁵⁶ χελιδών⁴⁵⁷.
 ἐγὼ δ' ἔσοπτρον εἶην, 5
 ὅπως αἰὲ βλέπης⁴⁵⁸ με.
 ἐγὼ χιτῶν⁴⁵⁹ γενοίμην⁴⁶⁰,
 ὅπως αἰὲ φορῆς με.
 ὕδωρ θέλω γενέσθαι,
 ὅπως σε χρῶτα λούσω. 10
 μύρον, γύναι⁴⁶¹, γενοίμην,
 ὅπως ἐγὼ σ' ἀλείψω.
 καὶ ταινίη δὲ μασθῶν
 καὶ μάργαρον τραχήλῳ⁴⁶²
 καὶ σάνδαλον γενοίμην. 15
 μόνον⁴⁶³ ποσὶν πάτει με.

♦⁴⁵² XXII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (*2ia*_λ) x—U—U—x. ♦⁴⁵³ Ἦ Ταντάλου] gen. de filiación; se refiere a Níobe, hija de Tántalo, que fue transformada en piedra en el monte Sípilo (Asia Menor) tras ser muertos sus hijos por Apolo y Ártemis. ♦⁴⁵⁴ ἔστη] 3ª pers. sg. ind. aor.; ἵστημι intr. funciona a menudo como una forma enfática de εἶναι «estar en cierto lugar o estado» y admite predicado nominal (aquí λίθος). ♦⁴⁵⁵ ἔπτη] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de πέτομαι. ♦⁴⁵⁶ παῖς ... Πανδίονος] Filomela, cf. X 6. ♦⁴⁵⁷ ὄρνις ... χελιδών] perífrasis, en la que el primer término no se traduce; se sobrentiende ὥς, ἅτε o adv. similar («voló como una golondrina»), o bien un part. como γεγωνός («voló convertida en golondrina»), ya que πέτομαι no admite predicado nominal (a menos que el autor lo considerara vbo. copulativo, arrastrado por el sentido de

XXII

Una vez la hija de Tántalo se volvió
 piedra en las montañas frigias
 y una vez la hija de Pandión voló
 convertida en golondrina.
 Ojalá yo fuera un espejo 5
 para que siempre me miraras.
 Ojalá me convirtiera en túnica
 para que siempre me llevaras.
 Agua quiero volverme
 para que lave tu piel. 10
 Perfume fuera, mujer,
 para que te ungiera.
 y sostén de tus senos,
 perla para tu cuello,
 sandalia me volviera: 15
 sólo písame con tus pies.

ἔσται en el v. 1). ♦⁴⁵⁸ εἶην, / ὅπως ... βλέπης] opt. cupit. + consecutiva/final es la forma usual del tópico de la metamorfosis erótica (véase comentario); las consecutivas con ὅπως suelen construirse con fut. ind., como en vv. 10 y 12 (ὅπως ... λούσω γ' ὅπως ... ἀλείψω); aquí está construida con subj. βλέπης. ♦⁴⁵⁹ χιτῶν] la prenda que se lleva inmediatamente sobre la piel, la túnica; hasta la época clásica χιτῶν se refería a la prenda masculina y πέπλος a la femenina, pero con el tiempo pasó a referirse a la túnica de ambos sexos, como en este caso, que la lleva una mujer. ♦⁴⁶⁰ γενοίμην] opt. cupit. ♦⁴⁶¹ γύναι] voc. de γυνή. ♦⁴⁶² τραχήλῳ] con valor locativo; nótese la variación respecto al gen. del verso anterior. ♦⁴⁶³ μόνον] adverbial, no concordado con με («solo písame», no «písame solo a mí»); nótese el fuerte asíndeton y el cambio a imperativo (πάτε).

XXIII⁴⁶⁴

Θέλω λέγειν Ἀτρείδας⁴⁶⁵,
 θέλω δὲ Κάδμον⁴⁶⁶ ἄδειν,
 ἃ βάρβιτος⁴⁶⁷ δὲ χορδαῖς⁴⁶⁸
 ἔρωτα⁴⁶⁹ μούνον⁴⁷⁰ ἤχεϊ.
 ἤμειψα⁴⁷¹ ναῦρα⁴⁷² πρώην⁴⁷³
 καὶ τὴν λύρην⁴⁷⁴ ἄπασαν.
 κἀγὼ μὲν ἦδον⁴⁷⁵ ἄθλους
 Ἡρακλέους⁴⁷⁶, λύρη δέ
 ἔρωτας ἀντεφώνει⁴⁷⁷.
 χαίροιτε⁴⁷⁸ λοιπὸν⁴⁷⁹ ἡμῖν⁴⁸⁰,
 ἔρωτας. ἡ λύρη γάρ
 μόνους ἔρωτας ἄδει.

5

10

XXIV⁴⁸¹

Φύσις⁴⁸² κέρατα ταύροις,
 ὀπλὰς δ' ἔδωκεν⁴⁸³ ἵπποις,
 ποδωκίην λαγωοῖς⁴⁸⁴,

•⁴⁶⁴ XXIII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia,) x—U—U—x.
 •⁴⁶⁵ Ἀτρείδας] Agamenón y Menelao, los célebres caudillos aqueos de la *Ilíada*.
 •⁴⁶⁶ Κάδμον] hijo de Agenor, rey de Fenicia, y fundador mítico de Tebas; en sus bodas con Harmonía coincidieron por última vez dioses y mortales. El ciclo troyano y el tebano eran los dos más importantes de la poesía arcaica. •⁴⁶⁷ ἃ βάρβιτος] sobre este instrumento, cf. II 7; aquí es femenino (ἃ es la forma dórica del art.).
 •⁴⁶⁸ χορδαῖς] dat. instr. («con sus cuerdas»), aunque también podría ser locativo («en sus cuerdas»). •⁴⁶⁹ ἔρωτα] es decir, canciones de amor. •⁴⁷⁰ μούνον] nótese el uso del jonismo (át. μόνον) en un verso contiguo al del dorismo ἃ. •⁴⁷¹ ἤμειψα] 1.^a pers. sg. ind. aor. act. de ἀμείβω; quizá tiene aquí sentido factitivo («hice cambiar las cuerdas»). •⁴⁷² ναῦρα] lit. «nervios»; es otro dorismo (por νεῦρα). •⁴⁷³ πρώην] puede indicar un período indefinido («hace poco, recientemente») o uno más concreto («hace dos días»). •⁴⁷⁴ τὴν λύρην] sobre este instrumento, cf. II 1; el

XXIII

Quiero decir de los Atridas,

quiero cantar a Cadmo.

Pero mi bárbiton con sus cuerdas

sólo amores resuena.

Cambié hace poco las cuerdas

5

y la lira completa

y comencé a cantar los trabajos

de Heracles, pero la lira

me respondía amores.

Sed bienvenidos, pues,

10

amores, ya que la lira

solo amores canta.

XXIV

La naturaleza dio cuernos a los toros

y cascos a los caballos;

patas veloces a las liebres

poeta rompe la metonimia del verso anterior e introduce una metáfora: cambiar de cuerdas y de lira significa cambiar del tono épico al lírico. ♦⁴⁷⁵ ἤδον] impf. de αἰίδω con sentido incoativo («comencé a cantar») o conativo («quería cantar»). ♦⁴⁷⁶ ἄθλους / Ἡρακλέους] los conocidos doce trabajos de Heracles, narrados, entre muchos otros, por Apolodoro, *Biblioteca* 4, 12 y 5, 1-12. ♦⁴⁷⁷ ἀντεφώνει] simplemente «responder»; ἀντιφωνέω no tiene todavía uso técnico (musical). ♦⁴⁷⁸ χαίροιτε] el «opt. por imperat.» es solo una forma un poco más enfática del opt. cupit. («que vengáis» = «venid»). ♦⁴⁷⁹ λοιπὸν] adverbial («entonces, pues, al fin»), de uso similar al de οὖν. ♦⁴⁸⁰ ἡμῖν] dat. ético. ♦⁴⁸¹ XXIV Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_x) x—U—U—x. ♦⁴⁸² Φύσις] la naturaleza divinizada; el poema presenta aquí cierto barniz estoico, acorde con la mezcla de creencias que se encuentra en la Antigüedad tardía. ♦⁴⁸³ ἔδωκεν] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de δίδωμι (cf. XIX 3). ♦⁴⁸⁴ ποδωκίην λαγωοῖς] nótese el jonismo y el atticismo contiguos.

λέουσι χάσμ⁴⁸⁵ ὀδόντων,
 τοῖς ἰχθύσιν τὸ νηκτόν⁴⁸⁶, 5
 τοῖς ὀρνέοις πέτασθαι⁴⁸⁷,
 τοῖς ἀνδράσιν φρόνημα⁴⁸⁸.
 γυναιξὶν οὐκέτ' εἶχεν.
 τί οὖν δίδωσι; κάλλος⁴⁸⁹
 ἀντ'⁴⁹⁰ ἀσπίδων ἀπασῶν, 10
 ἀντ' ἐγχείων ἀπάντων.
 νικᾷ δὲ καὶ⁴⁹¹ σίδηρον
 καὶ πῦρ καλή τις οὔσα⁴⁹².

XXV⁴⁹³

Σὺ μέν, φίλῃ χελιδών,
 ἐτησίῃ⁴⁹⁴ μολοῦσα⁴⁹⁵
 θέρει πλέκεις καλήν⁴⁹⁶,
 χειμῶνι⁴⁹⁷ δ' εἰς ἄφαντος⁴⁹⁸
 ἢ Νεῖλον ἢ πὶ Μέμφιν⁴⁹⁹. 5
 Ἔρωσ δ' αἰὲ πλέκει μευ⁵⁰⁰
 ἐν καρδίῃ⁵⁰¹ καλήν.
 Πόθος⁵⁰² δ' ὃ μὲν πετροῦται,
 ὃ δ' ὥν ἐστιν ἀκμήν⁵⁰³,

♦⁴⁸⁵ χάσμα] μετάφορα más o menos usual para referirse a las fauces de las fieras, pero solo aquí definida por ὀδόντων. ♦⁴⁸⁶ τὸ νηκτόν] adj. verbal sustantivado de νήχομαι («la capacidad o facultad de nadar»). ♦⁴⁸⁷ πέτασθαι] pres. inf. de πέτομαι; se sobrentiende τὸ para sustantivarlo (el volar = el vuelo). ♦⁴⁸⁸ φρόνημα] el valor o coraje calculado, distinguido claramente de la audacia (τόλμη) y el atrevimiento (θάρασος), ambos un tanto irracionales. ♦⁴⁸⁹ κάλλος] un lugar común, que se encuentra desarrollado por primera vez en Platón, *Protágoras* 320d-321d, y después aparece en numerosos autores desde Isócrates hasta Plutarco. ♦⁴⁹⁰ ἀντί] «en lugar de» o «contra», «como defensa de». ♦⁴⁹¹ καὶ] adverbial. ♦⁴⁹² καλή τις οὔσα] puede interpretarse como circunstancial (causal, por ej., «al ser hermosa») o como personal («la que es hermosa»), ya que en poesía suele omitirse el art. ♦⁴⁹³ XXV Metro: dímetros yámicos catalécticos

y a los leones el abismo de sus dientes;
 el nadar a los peces, 5
 el volar a las aves,
 el coraje a los hombres.
 Para las mujeres no tenía nada.
 ¿Qué les dio entonces? La belleza
 en vez de todos los escudos, 10
 en vez de todas las lanzas,
 pues vence incluso al hierro
 y al fuego la que es bella.

XXV

Tú, querida golondrina,
 que llegas cada año
 con el verano y tejes tu nido,
 con el invierno te vas a tu escondite
 en el Nilo o en Menfis. 5
 Amor, en cambio, siempre teje
 en mi corazón su nido.
 Un deseo ya tiene plumas,
 otro es un huevo a punto,

(2ia_Λ) x—U—U—x. ♦⁴⁹⁴ ἐτησίη] la forma jónica (át. ἐτήσια) solo aparece aquí. ♦⁴⁹⁵ μολοῦσα] part. aor. act. de βλώσκω, con valor temporal (lit. «que tras venir cada año»). ♦⁴⁹⁶ καλιῖν] jonismo (át. καλιάν). ♦⁴⁹⁷ χειμῶνι] dat. de tiempo, al igual que θέρει. ♦⁴⁹⁸ εἷς ἄφαντος] εἷς (2ª pers. sg. pres. ind. act. épico de εἶμι) + ἄφαντος (adj. «oscuro, oculto») es perífrasis: «desaparecer». ♦⁴⁹⁹ ἢ Νεῖλον ἢ πὶ Μέμφιν] las golondrinas hibernan en África; Menfis estaba en la margen izquierda del Nilo, al sur del actual Cairo. ♦⁵⁰⁰ μεν] el jonismo más conspicuo de los muchos del poema (át. μοῦ). ♦⁵⁰¹ καρδίη] jonismo (át. καρδία). ♦⁵⁰² Πόθος] Poto es la personificación del apetito amoroso; se le menciona en la literatura como parte del cortejo de Afrodita y a veces se dice que es su hijo, como Eros; no hay narraciones míticas sobre él. ♦⁵⁰³ ἀκμήν] ac. adverbial («está en la punta» = «está a punto»).

ὁ δ' ἡμίλεπτος ἤδη. 10
 βοὴ δὲ γίνετ' αἰεὶ
 κεχηνότων νεοττῶν⁵⁰⁴.
 Ἐρωτιδεῖς⁵⁰⁵ δὲ μικρούς
 οἱ μείζονες τρέφουσιν.
 οἱ δὲ τραφέντες εὐθύς 15
 πάλιν κύουσιν ἄλλους.
 τί μῆχος οὖν γένηται;⁵⁰⁶
 οὐ γὰρ σθένω τοσοῦτους
 Ἐρωτας ἐκβοῆσαι⁵⁰⁷.

XXVI⁵⁰⁸

Σὺ μὲν λέγεις τὰ Θήβης⁵⁰⁹,
 ὁ δ' αὖ⁵¹⁰ Φρυγῶν⁵¹¹ αὐτάς⁵¹²,
 ἐγὼ δ' ἐμὰς ἀλώσεις⁵¹³.
 οὐχ ἵππος⁵¹⁴ ὤλεσέν⁵¹⁵ με,
 οὐ πεζός⁵¹⁶, οὐχὶ νῆες⁵¹⁷, 5
 στρατὸς δὲ καινός⁵¹⁸ ἄλλος
 ἀπ' ὁμμάτων με βάλλων⁵¹⁹.

♦⁵⁰⁴ κεχηνότων νεοττῶν] gen. absoluto; nótese el aticismo νεοττῶν (en lugar de νεοσσῶν), en contraste con los jonismos del resto del poema. ♦⁵⁰⁵ ἔρωτιδεῖς] ἔρωτιδεύς es un derivado con sentido de diminutivo; este tipo de nombres con doble sufijo se usa a menudo para las crías de animales, sobre todo aves, pero quizá el autor lo acuña a partir de υἱδεύς/υἱδοῦς «nieto» (de υἱός «hijo»). ♦⁵⁰⁶ τί μῆχος οὖν γένηται;] subj. interrogativo o deliberativo + μοι sobrentendido («¿qué remedio me queda?»). ♦⁵⁰⁷ ἐκβοῆσαι] factitivo; la metáfora de los Amores que pían pidiendo comida como polluelos es sin duda novedosa. ♦⁵⁰⁸ XXVI Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_Λ) x—U—U—x. ♦⁵⁰⁹ τὰ Θήβης] los hechos del ciclo tebano (cf. XXIII 2); se puede sobrentender un sust. pl. neutr.

otro está a medio nacer. 10
 Siempre brota una algarabía
 de los picos abiertos.
 A los Amorcillos pequeños
 los alimentan los mayores
 y los ya crecidos a su vez 15
 rápidamente engendran otros.
 ¿Qué remedio tengo entonces?
 No soy capaz de hacer callar
 a tantísimos Amores.

XXVI

Tú dices las glorias de Tebas
 y otro a su vez las guerras de Frigia,
 pero yo canto mis derrotas.
 No me perdió el caballo
 ni el infante ni las naves, 5
 sino otro ejército, nunca visto,
 que lanza dardos desde sus ojos.

(por ej., κλέα). ♦⁵¹⁰ αὖ] «a su vez», mejor que «de nuevo». ♦⁵¹¹ Φρυγῶν] los hechos del ciclo troyano (cf. XXIII 1). ♦⁵¹² ἀντάς] ac. pl. fem. de ἀντή -ῆς, el estrépito, la gritería de la guerra. ♦⁵¹³ ἀλώσεις] usado aquí con sentido pasivo o subjetivo, pero usualmente es activo («conquista»). ♦⁵¹⁴ ἵππος] metonímico por «ejército», para aludir al texto de Safo en que se basa (véase comentario). ♦⁵¹⁵ ὤλεσεν] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de ὀλλυμι. ♦⁵¹⁶ πεζός] el soldado de a pie; metonímico usual para «infantería». ♦⁵¹⁷ νῆες] forma jónica del ac. pl. neutr. de ναῦς. ♦⁵¹⁸ καινός] «sorprendente», «fuera de lo común». ♦⁵¹⁹ ἀπ' ὀμμάτων με βάλλων] lit. «que me alcanza (hiere) con armas lanzadas desde sus ojos»; en contexto militar, βάλλω significa tanto el hecho de disparar como el de acertar.

XXVII⁵²⁰

Ἐν ἰσχύοις μὲν ἵπποι
 πυρὸς χάραγμ'⁵²¹ ἔχουσιν.
 καὶ Παρθίους τις ἄνδρας⁵²²
 ἐγνώρισεν⁵²³ τιάραις⁵²⁴.
 ἐγὼ δὲ τοὺς ἐρώντας
 ἰδὼν⁵²⁵ ἐπίσταμ' εὐθύς.
 ἔχουσι γάρ⁵²⁶ τι λεπτόν⁵²⁷
 ψυχῆς ἔσω⁵²⁸ χάραγμα.

5

XXVIII⁵²⁹

Ὁ ἀνὴρ ὁ τῆς Κυθήρης⁵³⁰
 παρὰ Λημνίαις⁵³¹ καμίνοις
 τὰ βέλη τὰ τῶν Ἑρώτων⁵³²
 ἐπόει⁵³³ λαβὼν σίδηρον⁵³⁴.
 ἀκίδας⁵³⁵ δ' ἔβαπτε Κύπρις
 μέλι τὸ γλυκὺ⁵³⁶ λαβοῦσα.
 ὁ δ' Ἑρως χολὴν⁵³⁷ ἔμισγε.

5

•⁵²⁰ XXVII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (*2ia.*) x—U—U—x.
 •⁵²¹ χάραγμα] cualquier marca grabada o impresa; aquí se refiere al hierro de posesión de los caballos. •⁵²² Παρθίους ... ἄνδρας] perífrasis: los partos, es decir, los persas; la forma Πάρθιος solo está registrada aquí, siendo la usual Παρθικός.
 •⁵²³ ἐγνώρισεν] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de γνωρίζω. •⁵²⁴ τιάραις] el tocado usado por los persas, y que los caracterizaba ante los griegos. •⁵²⁵ ἰδὼν] con valor temporal o hipotético. •⁵²⁶ γάρ] después de punto alto equivale a los dos puntos en castellano, más que a una verdadera causal. •⁵²⁷ λεπτόν] «ligera» o «leve» en cuanto producida por el amor, no en el sentido técnico de «poco profunda». •⁵²⁸ ἔσω] adv. usado aquí como preposición impropia; cf. VI 6 y XIII 20. •⁵²⁹ XXVIII Metro: dímetros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anacr.*) U—U—U—U—x.
 •⁵³⁰ ὁ ἀνὴρ ὁ τῆς Κυθήρης] Hefesto, el herrero divino; nótese el exacto paralelis-

XXVII

Los caballos en las ancas
 tienen marcas de fuego
 y a los partos
 se les reconoce por su tocado.
 Yo a los que están enamorados
 los reconozco en cuanto los veo:
 tienen una especie de delicada
 marca en el alma.

5

XXVIII

El esposo de la Citerea
 en sus fraguas lemnias
 los dardos de los Amores
 de hierro fabricaba.
 Cipris bañaba las puntas
 con dulce miel
 y Eros le mezclaba hiel.

5

mo entre los vv. 1 y 3, con el mismo uso predicativo del art. ♦⁵³¹ Λημνίαις] la mayoría de las fuentes antiguas ubican las fraguas de Hefesto bajo el Etna; en la isla de Lemnos es donde cayó, según la versión homérica (*Ilíada* 1, 571-594), al ser arrojado desde el Olimpo por Zeus. ♦⁵³² τὰ βέλη τὰ τῶν Ἐρώτων] una licencia del autor: según el mito, Hefesto fabricó las armas de los dioses y, de manera extraordinaria, las de Aquiles, pero no las de Eros. ♦⁵³³ ἐποίει] se usa en alternancia con la forma más común (ἐποίει) por razones métricas; cf. XIV 6. ♦⁵³⁴ λαβῶν σίδηρον] part. en uso apositivo, que indica una cualidad o modo del sust. («utilizando hierro» = «con/de hierro»); con este sentido se encuentran a menudo parts. como ἔχων, φέρων, ἄγων y χρώμενος (cf. λαβοῦσα en v. 7). ♦⁵³⁵ ἀκίδας] las puntas y, por sinécdoque, las flechas. ♦⁵³⁶ μέλι τὸ γλυκὺ] nótese el hipérbato, con el sust. en posición de relieve. ♦⁵³⁷ χολήν] puede significar también «veneno».

ὁ δ' Ἄρης⁵³⁸ ποτ' ἐξ αὐτῆς⁵³⁹
 στιβαρὸν δόρυ⁵⁴⁰ κραδαίνων
 βέλος ἠυτέλιξ⁵⁴¹ Ἔρωτος. 10
 ὁ δ' Ἔρωσ 'τόδ' ἐστίν' εἶπεν
 'βαρύ. πειράσας⁵⁴² νοήσεις.'
 ἔλαβεν⁵⁴³ βέλεμον Ἄρης.
 ὑπεμειδίασε Κύπρις.
 ὁ δ' Ἄρης ἀναστενάξας⁵⁴⁴ 15
 'βαρύ.' φησιν, ἄρον⁵⁴⁵ αὐτό.
 ὁ δ' Ἔρωσ 'ἔχ'⁵⁴⁶ αὐτό' φησιν.

XXIX⁵⁴⁷

Χαλεπὸν τὸ μὴ φιλῆσαι⁵⁴⁸,
 χαλεπὸν δὲ⁵⁴⁹ καὶ φιλῆσαι.
 χαλεπώτερον⁵⁵⁰ δὲ πάντων
 ἀποτυγχάνειν⁵⁵¹ φιλοῦντα.
 Γένος οὐδὲν εἰς ἔρωτα⁵⁵². 5
 σοφίῃ⁵⁵³, τρόπος πατεῖται.
 μόνον ἄργυρον βλέπουσιν⁵⁵⁴.

♦⁵³⁸ Ἄρης] Ares, el dios de la guerra, cuya historia de amor con Afrodita y su captura *in flagranti* por parte de Hefesto se narra en el canto octavo de la *Odissea*. ♦⁵³⁹ ἐξ αὐτῆς] cf. XXVI 2; aquí es gen. de origen, con un vbo. de movimiento (ἐλθών o similar) sobrentendido. ♦⁵⁴⁰ στιβαρὸν δόρυ] como cuadra al dios de la guerra, y en oposición a las flechas de Eros, que suelen ser λεπτά, como todos sus atributos (cf., p. ej., XXVII 7). ♦⁵⁴¹ ἠυτέλιξ] εὐτελίζω es un vbo. poco usual, y que tiene un matiz casi económico: «la consideré barata». ♦⁵⁴² πειράσας] part. aor. con valor condicional, a modo de prótasis del fut. νοήσεις. ♦⁵⁴³ ἔλαβεν] se aprovecha la ambigüedad de sentido entre el uso general de λαμβάνω como «recibir algo» y el uso especializado (militar) de «recibir un impacto». ♦⁵⁴⁴ ἀναστενάξας] como intensivo de ἀναστένω: «se quedó sin aliento» o «gimoteó». ♦⁵⁴⁵ ἄρον] 2ª pers. sg. imperat. aor. act. de αἴρω. ♦⁵⁴⁶ ἔχ] puede entenderse también como «sostenlo tú». ♦⁵⁴⁷ XXIX Metro: dí-

Una vez llegó Ares de la guerra
 blandiendo su pesada lanza
 y desdeñó el dardo de Eros. 10
 «Sí que es pesado», dijo
 Eros, «si lo pruebas, lo sabrás».
 Recibió el dardo Ares
 y se rio Cipris con disimulo.
 Gimoteando Ares 15
 «es pesado», dijo, «llévatelo»,
 pero Eros le dijo: «puedes quedártelo».

XXIX

Es duro no amar
 y también es duro amar,
 pero lo más duro de todo
 es no tener al que se ama.
 La estirpe no es nada para el amor; 5
 la sabiduría, el temperamento es pisoteado
 y solo consideran el dinero.

metros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anacrl.*) UU—U—U—x. Algunos editores creen que los vv. 1-4 son un poema independiente, pero parecen más bien una enunciación general a la que siguen los ejemplos de los vv. 5-14. ♦⁵⁴⁸ τὸ μὴ φιλῆσαι] inf. sustantivado; en los vv. 2 y 4 se omite el art. ♦⁵⁴⁹ δὲ] en el v. 1 hay que suponer el correlativo μέν, omitido por razones métricas. ♦⁵⁵⁰ χαλεπώτερον] nótese la estructura típica de priamel: χαλεπὸν (μέν) ... χαλεπὸν δὲ ... χαλεπώτερον δὲ πάντων. ♦⁵⁵¹ ἀποτυγχάνειν] algunos traducen como «perder», pero el sentido es el de «no conseguir ser amado» por las razones que se enuncian más adelante. ♦⁵⁵² εἰς ἔρωτα] εἰς con sentido de relación, lit. «en lo que a Eros se refiere, no hay linaje alguno». ♦⁵⁵³ σοφίῃ] en yuxtaposición con τρόπος o con γένος, según se puntúe; en cualquiera de los dos casos el estilo deja mucho que desear, aunque la idea sea clara. ♦⁵⁵⁴ βλέπουσιν] con el sentido de «tener respeto o interés»; el cambio de pers. es abrupto.

ἀπόλοιτο⁵⁵⁵ πρῶτος αὐτός
 ὁ τὸν ἄργυρον φιλήσας.
 διὰ τοῦτον⁵⁵⁶ οὐκ ἀδελφός,
 διὰ τοῦτον οὐ τοκήες⁵⁵⁷.
 πόλεμοι, φόνοι δι' αὐτόν.
 τὸ δὲ χεῖρον, ὀλλύμεσθα⁵⁵⁸
 διὰ τοῦτον οἱ φιλοῦντες.

10

XXX⁵⁵⁹

Ἐδόκουν⁵⁶⁰ ὄναρ⁵⁶¹ τροχάζειν⁵⁶²
 πτέρυγας φέρων⁵⁶³ ἐπ' ὤμων,
 ὁ δ' Ἐρωσ ἔχων⁵⁶⁴ μόλιβδον⁵⁶⁵
 περὶ τοῖς καλοῖς ποδίσκοις⁵⁶⁶
 ἐδίωκε καὶ κίχανεν⁵⁶⁷.
 τί θέλει δ' ὄναρ τόδ' εἶναι;⁵⁶⁸
 δοκέω δ' ἔγωγε⁵⁶⁹ πολλοῖς
 ἐν ἔρωσί με πλακέντα⁵⁷⁰

5

♦⁵⁵⁵ ἀπόλοιτο] el opt. aor. expresa un deseo en pasado, ya irrealizable; lit. «ojalá que se hubiera perdido». ♦⁵⁵⁶ διὰ τοῦτον] el poder destructivo del dinero es un tópico, presente entre otros en Platón, Sófocles, Pseudo-Focílides o Séneca, con formulaciones muy parecidas a esta. ♦⁵⁵⁷ τοκήες] forma jónica del nom. pl. masc. de τοκεύς, -έως. ♦⁵⁵⁸ ὀλλύμεσθα] también un tópico, sobre todo del epigrama y la elegía. ♦⁵⁵⁹ XXX Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anacl.*) UU—U—U—x, excepto el v. 6, que presenta un dímetro jónico *a minore* (UU—x UU—x). Texto: en el v. 6 prefiero la sintaxis regularizada de Zeune (δ' ὄναρ τόδ' εἶναι) a la más excéntrica del ms. P (τὸ δ' ὄναρ εἶναι), quizá producto de un error de copia; por las mismas razones, prefiero en el v. 10 la corrección τῷ δὲ de Pauw a τῷδε del ms. ♦⁵⁶⁰ ἐδόκουν] forma personal (aquí y en el v. 7), alternativa al más común δοκεῖ μοι impersonal. ♦⁵⁶¹ ὄναρ] al igual que en I 3, hay que sobrentender la prep. κατά: «en un sueño, durante un sueño». ♦⁵⁶² τροχάζειν] mismo suj.

Que se pierda el primero
que amó el dinero.

Por él no hay hermano, 10
por él no hay padres;
guerras, muertes hay por él,
y lo peor: nos perdemos
por él los enamorados.

XXX

Me pareció que en sueños corría
con alas en los hombros
y que Eros, aunque llevaba plomo
en sus lindos piecitos,
me perseguía y me alcanzaba. 5
¿Qué significa este sueño?
Según yo creo,
que enredado en muchos amores,

que en la or. principal, y que por lo tanto puede omitirse. ♦⁵⁶³ φέρων] part. en uso apositivo (cf. XXVIII 4) del suj. de ἐδόκουν. ♦⁵⁶⁴ ἔχων] el part. tiene aquí un valor circunstancial (concesivo) bastante claro, pero también podría ser considerado apositivo, como φέρων (v. 2). ♦⁵⁶⁵ μόλιβδον] originalmente «punzón», pero con el tiempo pasa a designar cualquier objeto de plomo; las formas originales del término son μόλυβδος y μόλιβος, que a menudo se mezclan, como ocurre aquí. ♦⁵⁶⁶ περὶ ... ποδίσκοις] no hay ninguna otra representación, ni plástica ni literaria, de Eros con algo metálico en los pies que lo ralentice; al contrario, Eros es rápido por naturaleza. ♦⁵⁶⁷ κίχανεν] forma épica sin aumento de la 3ª pers. sg. impf. ind. act. de κίγχανω (ἐκίχανεν). ♦⁵⁶⁸ θέλει ... εἶναι] con el sentido de εἰπεῖν. ♦⁵⁶⁹ ἔγωγε] «en lo que a mí respecta, al menos para mí». ♦⁵⁷⁰ πλακέντα] ac. sg. masc. part. aor. pas. de πλέκω, vbo. que tiene a veces matiz erótico («enredado»); aquí es ambiguo.

διολισθάνειν⁵⁷¹ μὲν ἄλλους,
ἐνὶ τῷ⁵⁷² δὲ συνδεθῆναι⁵⁷³.

10

XXXI⁵⁷⁴

Ἵακινθίνῃ⁵⁷⁵ με ῥάβδῳ⁵⁷⁶
χαλεπῶς Ἔρωσ ῥαπίζων⁵⁷⁷
ἐκέλευε⁵⁷⁸ συντροχάζειν⁵⁷⁹.
διὰ δ' ὀξέων μ' ἀναύρων⁵⁸⁰
ξυλόχων⁵⁸¹ τε καὶ φαράγγων⁵⁸²
τροχάοντα⁵⁸³ τεῖρεν⁵⁸⁴ ἰδρώς.
κραδίῃ δὲ ῥινόσ ἄχρις⁵⁸⁵
ἀνέβαινε, κἄν ἀπέσβην⁵⁸⁶.
ὁ δ' Ἔρωσ μέτωπα σείων⁵⁸⁷
ἀπαλοῖς πτεροῖσιν εἶπεν⁵⁸⁸.
'σὺ γὰρ⁵⁸⁹ οὐ δύνη⁵⁹⁰ φιλῆσαι·'

5

10

♦⁵⁷¹ διολισθάνειν] vbo. muy expresivo, cuyo sentido recto es «deslizarse entre los dedos». ♦⁵⁷² ἐνὶ τῷ] locativo sin prep.; τῷ puede ser art. con valor pronominal o el dat. átomo de τις, significando en ambos casos «solo en este». ♦⁵⁷³ συνδεθῆναι] aor. inf. pas. de συνδέω con sentido resultativo («me dejó atrapar» = «sigo atrapado»). ♦⁵⁷⁴ XXXI Metro: dímetros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anacrl.*) UU—U—U—x. Texto: en el v. 2 adopto las correcciones χαλεπῶς de Estienne y ῥαπίζων de Brunck, la primera por razones métricas y la segunda por razones sintácticas, en lugar de las lecturas χαλεπὸς y βαδίζων del ms. P; en el v. 6 adopto la corrección τεῖρεν de Saumaise a la lectura πείρεν del ms. P, que difícilmente tiene sentido aquí. ♦⁵⁷⁵ Ἵακινθίνῃ] ἱακίνθινος puede referirse a la materia o al color, azul-violeta. Los jacintos aparecen asociados a Afrodita en Anacreonte, fr. 1 Page (60 Gentili). ♦⁵⁷⁶ ῥάβδῳ] una férula, más que un bastón. ♦⁵⁷⁷ ῥαπίζων] con ac. de pers. (v. 1 με) y dat. de instr. (ῥάβδῳ). ♦⁵⁷⁸ ἐκέλευε] con ac. de pers. e inf., κελεύω se puede traducir también por «ordenar». ♦⁵⁷⁹ συντροχάζειν] lit. «correr junto a él», «mantenerle el paso». ♦⁵⁸⁰ ἀναύρων] ἄναυρος como sust. significa «torrentera, picacho»; como adj.,

de los otros me escabullo,
pero en este me quedo atrapado. 10

XXXI

Con una vara de jacinto
me azotaba cruelmente Eros
y me obligaba a correr con él.
Mientras corría por agudos picachos,
por espesuras y precipicios, 5
el sudor me agobiaba.
El corazón se me subía
a la nariz y casi había desfallecido,
pero Eros, tocándome las sienes
con sus tiernas alas, me decía: 10
«¿es que no puedes soportar el amor?».

de uso mucho más raro, «sin aire»; la sintaxis favorece aquí la primera interpretación. ♦⁵⁸¹ ξυλόχων] lit. «lleno de árboles», suele referirse a la madriguera de una fiera. ♦⁵⁸² φαραγγων] φάραγξ indica cualquier hendidura o grieta en la ladera de una montaña. ♦⁵⁸³ τροχάοντα] forma épica del par. pres. act. de τροχάω, concertado con με del v. 4 y suj. de τείρεν. ♦⁵⁸⁴ τείρεν] forma épica sin aumento del imperf., con matiz factitivo («me hacía desesperar»); τείρω puede referirse tanto a los dolores físicos como psicológicos. ♦⁵⁸⁵ ἄχρις] como prep. con régimen en gen. (ρίνός); cf. I 16. ♦⁵⁸⁶ κἄν ἀπέσβην] 1ª pers. sg. aor. ind. act. de ἀποσβέννυμι, con valor de irreal de pasado. ♦⁵⁸⁷ μέτωπα σείων] su sentido no está claro, y quizá indique o una innovación poco afortunada del autor o un problema de transmisión de texto; algunos traducen por «abanicar», pero ese sería un uso registrado solo aquí. Eros más bien le roza la frente con sus alas para reanimarlo. ♦⁵⁸⁸ εἶπεν] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de λέγω. ♦⁵⁸⁹ γὰρ] como interrogativo: «¿es que no, acaso no?». ♦⁵⁹⁰ δύνῃ] el subj. en las or. interr. tiene cierto matiz conversacional, indica familiaridad: «¿bueno, qué, no puedes soportar el amor?».

XXXII⁵⁹¹

Ἐπὶ μυρσίαις τερείαις⁵⁹²
 ἐπὶ λωτίαις τε⁵⁹³ ποίαις⁵⁹⁴
 στορέσας⁵⁹⁵ θέλω προπίνειν.
 ὁ δ' Ἔρως χιτῶνα⁵⁹⁶ δήσας⁵⁹⁷
 ὑπὲρ αὐχένος παπύρῳ⁵⁹⁸ 5
 μέθυ⁵⁹⁹ μοι διακονεῖτω⁶⁰⁰.
 τροχὸς ἄρματος γὰρ οἶα⁶⁰¹
 βίोटος⁶⁰² τρέχει κυλισθεῖς⁶⁰³,
 ὀλίγη δὲ κεισόμεσθα⁶⁰⁴
 κόνις⁶⁰⁵ ὁστέων λυθέντων⁶⁰⁶. 10
 τί σε δεῖ⁶⁰⁷ λίθον μυρίζειν;
 τί δὲ γῆ χέειν⁶⁰⁸ μάταια;⁶⁰⁹
 ἐμὲ μᾶλλον, ὥς⁶¹⁰ ἔτι ζῶ,
 μύρισον⁶¹¹, ῥόδοις δὲ κρᾶτα⁶¹²
 πύκασον⁶¹³, κάλει δ' ἑταίρην. 15
 πρίν, Ἔρως, ἐκεῖ μ' ἀπελθεῖν⁶¹⁴
 ὑπὸ⁶¹⁵ νερτέρων⁶¹⁶ χορείας,
 σκεδάσαι θέλω μερίμνας.

♦⁵⁹¹ XXXII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*)
 U U — U — U — x. ♦⁵⁹² μυρσίαις τερείαις] ambos adjs. van con ποίαις del v. sig.
 ♦⁵⁹³ τε] uso un tanto forzado de la partícula, que aquí une los dos regímenes de
 adj. ♦⁵⁹⁴ ποίαις] ποία es la forma jónica de πόα, «hierba, césped, pradera».
 ♦⁵⁹⁵ στορέσας] uso peculiar de στόρνυμι, que por lo general es trans. y se refiere
 a cosas («extender, regar»). ♦⁵⁹⁶ χιτῶνα] la túnica; cf. XXII 7. ♦⁵⁹⁷ δήσας] part.
 aor. act. de δέω. ♦⁵⁹⁸ παπύρῳ] como era usual en Egipto, según nos recuerda
 Juvenal, *Sátiras* 4.24; en la Grecia peninsular solía usarse una cinta de cuero o
 tela. ♦⁵⁹⁹ μέθυ] término usado en lugar de οἶνος por razones métricas (sus dos
 sílabas son breves). ♦⁶⁰⁰ διακονεῖτω] propiamente «atender, servir», con dat. de
 pers. (μοι) y ac. de cosa (μέθυ). ♦⁶⁰¹ οἶα] aquí es adj. «igual a», que califica a
 τροχὸς βίोटος; nótese el hipérbato. ♦⁶⁰² βίोटος] se sobrentiende τροχός.
 ♦⁶⁰³ κυλισθεῖς] el part. aor. pas. de κυλίνδω se encuentra a menudo con sentido
 activo. ♦⁶⁰⁴ κεισόμεσθα] el fut. de κείμαι equivale prácticamente al de εἶναι («yace-

XXXII

Sobre praderas de mirtos
 delicados y de lotos
 recostado quiero brindar,
 y que Eros, la túnica atada
 al cuello con papiro, 5
 me escancie el vino.
 La rueda de la vida
 corre girando como la de un carro
 y yaceremos como un puñado de ceniza
 cuando los huesos se desmoronen. 10
 ¿Para qué perfumar mi lápida?
 ¿Para qué regar la tierra en vano?
 Mejor a mí, mientras estoy vivo,
 perfúmame y cúbreme de flores
 la cabeza, llama a una muchacha. 15
 Antes, Amor, de que marche allá
 a los coros de los muertos,
 quiero disipar mis penas.

remos como un puñado de ceniza» = «seremos un puñado de ceniza»). ♦⁶⁰⁵ ὀλίγη ... κόνις] expresión típica de los epitafios y epigramas funerarios. ♦⁶⁰⁶ ὅστέων λυθέντων] gen. absoluto; lit. «cuando los huesos se deshagan». ♦⁶⁰⁷ τί σε δεῖ] lit. «¿qué necesidad tienes tú...?». ♦⁶⁰⁸ χέειν] forma épica con alargamiento. ♦⁶⁰⁹ μάταια] uso adverbial más probablemente que régimen de χέω (que requeriría de un sust. sobrentendido como obj. dir.). ♦⁶¹⁰ ὥς] temporal. ♦⁶¹¹ μύρισον] 2ª pers. sg. imperat. aor. act. de μυρίζω; los perfumes son parte importante de la parafernalia simposiaca y como tales son citados frecuentemente en la literatura de este tipo. ♦⁶¹² κρᾶτα] obj. dir. de πύκασον; κράς es el término usual para «cabeza» en Homero y los trágicos, pero es raro en otros géneros. ♦⁶¹³ πύκασον] 2ª pers. sg. aor. imperat. act. de πυκάζω; cf. XVIII 6 y XLIV 16. ♦⁶¹⁴ ἀπελθεῖν] en inf. aor., como es usual en las temporales introducidas por πρίν. ♦⁶¹⁵ ὑπὸ] + ac. de dependencia («sujeto o sometido al coro, integrado en el coro»). ♦⁶¹⁶ νεπτέρων] νέπτεροι (lit. «los de abajo») es también término de uso trágico.

XXXIII⁶¹⁷

Μεσονυκτίοις ποτ' ⁶¹⁸ ὥραις ⁶¹⁹,
 στρεφέτην ⁶²⁰ ὅτ' Ἄρκτος ⁶²¹ ἤδη
 κατὰ χεῖρα τὴν Βοώτου ⁶²²,
 μερόπων δὲ φύλα ⁶²³ πάντα
 κέεται ⁶²⁴ κόπῳ δαμέντα ⁶²⁵, 5
 τότ' Ἐρως ἐπισταθείς ⁶²⁶ μευ ⁶²⁷
 θυρέων ἔκοπτ' ὀχῆας. ⁶²⁸
 'τίς' ἔφην 'θύρας ⁶²⁹ ἀράσσει ⁶³⁰,
 κατὰ μευ ⁶³¹ σχίσας ⁶³² ὀνείρους;
 ὁ δ' Ἐρως ἄνοιγε, φησίν, 10
 'βρέφος ⁶³³ εἰμί, μὴ φόβησαι ⁶³⁴.
 βρέχομαι δὲ ⁶³⁵ κάσέληνον ⁶³⁶
 κατὰ νύκτα πεπλάνημαι.
 ἐλέησα ⁶³⁷ ταῦτ' ἀκούσας,
 ἀνὰ δ' εὐθὺν λύχνον ἄψας ⁶³⁸ 15
 ἀνέωξα ⁶³⁹, καὶ βρέφος μὲν
 ἐσορῶ φέροντα ⁶⁴⁰ τόξον

♦⁶¹⁷ XXXIII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anacl.*)
 UU—U—U—x, excepto en el v. 9, donde se usa un dímetro jónico *a minore*
 (UU—UU—). ♦⁶¹⁸ πότε] introduce una narración; cf. VI 1. ♦⁶¹⁹ μεσονυκτίοις
 ... ὥραις] dat. temp. ♦⁶²⁰ στρεφέτην] 3ª pers. dual del impf. de στρέφω; aunque el
 suj. es sg. (Ἄρκτος), el autor se deja llevar por la idea de que son dos Osas (la Mayor
 y la Menor). ♦⁶²¹ Ἄρκτος] la constelación de la Osa Mayor, a la que se llama por
 su otro nombre (el Carro, Ἄμαξαν) en IV 8. ♦⁶²² Βοώτου] otra denominación de
 Ἀρκτοῦρος, la constelación del Boyero (cf. IV 11), que parece extender una mano
 sobre la Osa. ♦⁶²³ μερόπων ... φύλα] se juntan dos términos típicamente homé-
 ricos; en Homero, μέροπες suele ser un calificativo de ἄνθρωποι, pero aquí está
 sustantivado. ♦⁶²⁴ κέεται] forma jónico-épica de κείται, esperable en un poema
 lleno de homerismos; el vbo. debería estar en sg., al ser su suj. el neutr. pl. φύλα
 πάντα. ♦⁶²⁵ κόπῳ δαμέντα] dat. agente y part. pas; δαμάζω (o δάμνημι) significa
 propiamente «domar». ♦⁶²⁶ ἐπισταθείς] part. aor. de ἐφίσταμαι, vbo. usual para
 referirse a sueños y visiones; aquí se trata de una epifanía. ♦⁶²⁷ μευ] jón. por μοῦ

XXXIII

Una vez, a media noche,
 cuando ya la Osa había girado
 de la mano del Boyero
 y los pueblos todos de los mortales
 descansaban dominados por la fatiga, 5
 se me apareció Eros golpeando
 los herrajes de mis puertas.
 «¿Quién —dije— aporrea las puertas
 interrumpiendo mis sueños?». 10
 Eros dijo: «abre,
 soy un niño, no temas.
 Estoy mojado y en una noche
 sin luna vago».
 Me compadecí al escucharlo,
 encendí rápidamente un candil, 15
 abrí y vi a un niño
 que llevaba un arco,

ο έμοῦ. ♦⁶²⁸ ὀχῆας] ὀχεύς es cualquier objeto que sirva para sujetar algo, como la barra o tranca que mantiene cerrada una puerta; por extensión, también son los herrajes exteriores, como en el pasaje que se imita, *Odisea* 21, 47: θυρέων δ' ἀνέκοπτεν ὀχῆας. ♦⁶²⁹ θύρας] a menudo en pl., pero no necesariamente de manera metafórica: las puertas solían ser de doble hoja (δικλίδες). ♦⁶³⁰ ἀράσσει] ἀράσσω implica golpear con violencia o estrépito. ♦⁶³¹ μεν] jón. por μοῦ ο έμοῦ. ♦⁶³² κατά ... σχίσας] tmesis del part. aor. act. de κατασχίζω. ♦⁶³³ βρέφος] lit. «recién nacido». ♦⁶³⁴ φόβησαι] el imperat. del aor. poét. έφοβησάμην solo está registrado aquí; el aor. usual es έφοβήθην. ♦⁶³⁵ δέ] une a βρέχομαι con lo anterior, pero tras punto alto tiene matiz causal, casi equivalente a un γάρ tras punto alto. ♦⁶³⁶ κάσέληνον] crisis de και άσέληνος; contra lo que pudiera parecer, άσέληνος es un término usual en prosa, no un poeticismo. ♦⁶³⁷ έλέησα] aor. sin aumento de έλεέω, al uso homérico. ♦⁶³⁸ άνά ... άψας] tmesis de άναψας, part. aor. act. con valor temporal de άνάπτω. ♦⁶³⁹ άνέωξα] 1ª pers. sg. aor. ind. act. de άνοίγω; cf. v. 10. ♦⁶⁴⁰ φέροντα] part. en uso apositivo, que se puede traducir por un circunstancial «con».

πτέρυγας τε καὶ φαρέτρην.
 παρὰ δ' ἰστίην καθίσα⁶⁴¹
 παλάμαις⁶⁴² τε χεῖρας αὐτοῦ 20
 ἀνέθαλπον, ἐκ δὲ χαίτης
 ἀπέθλιβον⁶⁴³ ὕγρον ὕδωρ⁶⁴⁴.
 ὃ δ' ἐπεὶ κρύος⁶⁴⁵ μεθῆκε⁶⁴⁶
 'φέρε' φησὶ 'πειράσωμεν'⁶⁴⁷
 τόδε τόξον, εἴ⁶⁴⁸ τί⁶⁴⁹ μοι⁶⁵⁰ νῦν 25
 βλάβεται⁶⁵¹ βραχεῖσα⁶⁵² νευρή.
 τανύει⁶⁵³ δέ, καὶ με τύπτει
 μέσον ἥπαρ⁶⁵⁴ ὥσπερ οἶστρος⁶⁵⁵.
 ἀνὰ δ' ἄλλεται⁶⁵⁶ καχάζων.⁶⁵⁷
 'ξένε'⁶⁵⁸ δ' εἶπε 'συγχάρηθι'⁶⁵⁹ 30
 κέρας⁶⁶⁰ ἀβλαβὲς μένει μοι.
 σὺ δὲ καρδίαν⁶⁶¹ πονήσεις⁶⁶².

XXXIV⁶⁶³

Μακαρίζομέν⁶⁶⁴ σε, τέττιξ,
 ὅτε⁶⁶⁵ δενδρέων ἐπ' ἄκρων

♦⁶⁴¹ καθίσα] 1ª pers. sg. aor. ind. act. de καθίζω, que tiene a menudo sentido factitivo («lo hice sentar»). ♦⁶⁴² παλάμαις] dat. instr. con el que se sobrentiende ἐμαῖς o ἐμοῦ, en contraposición a χεῖρας αὐτοῦ, régimen de ἀνέθαλπον. ♦⁶⁴³ ἀπέθλιβον] 1ª pers. sg. impf. ind. act. de ἀποθλίβω, lit. «exprimí». ♦⁶⁴⁴ ὕγρον ὕδωρ] es sintagma típicamente homérico. ♦⁶⁴⁵ κρύος] término poco común, tomado quizás de Hesíodo o de los trágicos. ♦⁶⁴⁶ μεθῆκε] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de μεθίημι. ♦⁶⁴⁷ πειράσωμεν] subj. de exhortación (de πειράζω, nótese la alfa breve). ♦⁶⁴⁸ εἴ ... βλάβεται] compl. interr. indirecta introducida por πειράσωμεν. ♦⁶⁴⁹ τί] nótese que es el art. indef. con acento proveniente de la enclítica μοι. ♦⁶⁵⁰ μοι] dat. de interés. ♦⁶⁵¹ βλάβεται] forma homérica de βλάβεται. ♦⁶⁵² βραχεῖσα] part. aor. pas. de βρέχω; puede tener valor temporal o causal. ♦⁶⁵³ τανύει] poético, frente al usual τεῖνω. ♦⁶⁵⁴ ἥπαρ] el asiento de las pasiones se ubicaba más a menudo en el hígado que en el corazón (pero véase v. 32). ♦⁶⁵⁵ οἶστρος] el amor es representado a menudo como un aguijón. ♦⁶⁵⁶ ἀνὰ δ' ἄλλεται] tmesis de ἀνάλλεται. ♦⁶⁵⁷ καχάζων] dorismo (por καγχάζων), que resulta extraño en este contexto; quizá el autor lo

alas y aljaba.

Lo senté junto al fogón,
con las palmas de mis manos
di calor a las suyas y su cabellera
libré de la fría lluvia.

Cuando se quitó la escarcha,
«vamos —dijo— probemos
este arco, no sea que la cuerda
se me haya dañado al mojarse».

Lo tensa y me alcanza
en mitad del hígado, como un aguijón,
salta carcajeándose
y dice: «huésped, alégrate conmigo,
mi arco está intacto,
pero tú sufrirás del corazón».

XXXIV

Feliz te consideramos, cigarra,
porque en las copas de los árboles,

consideró como un poeticismo más. Ya desde Homero se representaba a Afrodita sonriente (véase XXVIII) y a Eros riéndose abiertamente, en una especie de gradación. ♦⁶⁵⁸ ξένε] el anfitrión que recibe al huésped; como le corresponde, Eros no respeta las leyes de la hospitalidad. ♦⁶⁵⁹ συγχάρηθι] el imperat. aor. pas. de συγχαίρω se encuentra a veces con sentido activo. ♦⁶⁶⁰ κέρας] lit. «cuerno», uno de los materiales con que se fabricaba la sección curva de los arcos; es uso homérico. ♦⁶⁶¹ καρδίαν] ac. de limitación («sufrirás en tu corazón»). ♦⁶⁶² πονήσεις] 2ª pers. sg. fut. ind. act. de πονέω. ♦⁶⁶³ XXXIV Metro: dímetros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anacl.*) UU—U—U—x. Texto: en el v. 15 adopto, tanto por razones métricas como literarias (véase la nota correspondiente), las correcciones γῆρας y τείρει de Estienne en lugar de las lecturas γέρας y τηρεῖ del ms. P. ♦⁶⁶⁴ μακαρίζομέν] nótese que las dos alfas, largas por naturaleza, están medidas como breves, como se encuentran a menudo a partir del s. II d.C. El poema es, en efecto, un μακαρισμός, tipo de elogio en el que se termina por comparar al alabado con un dios. ♦⁶⁶⁵ ὅτε] con valor causal o temporal.

ὀλίγην δρόσον πεπωκώς⁶⁶⁶
 βασιλεὺς ὅπως⁶⁶⁷ αἰδεῖς⁶⁶⁸.
 σὰ⁶⁶⁹ γάρ ἐστι καινὰ πάντα⁶⁷⁰, 5
 ὅποσα βλέπεις ἐν ἀγροῖς
 χ' ὅποσα φέρουσιν ὕλαι.
 σὺ δὲ φιλία γεωργῶν,
 ἀπὸ μηδενός⁶⁷¹ τι⁶⁷² βλάπτων.
 σὺ δὲ τίμιος βροτοῖσιν⁶⁷³, 10
 θέρεος γλυκὺς προφήτης.
 φιλέουσι⁶⁷⁴ μὲν σε Μοῦσαι,
 φιλέει⁶⁷⁵ δὲ Φοῖβος⁶⁷⁶ αὐτός,
 λιγυρὴν δ' ἔδωκεν οἴμην.
 τὸ δὲ γῆρας οὐ σε τείρει⁶⁷⁷. 15
 σοφέ⁶⁷⁸, γηγενῇ,⁶⁷⁹ φίλυπνε⁶⁸⁰,
 ἀπαθής⁶⁸¹, ἀναιμιόσαρκε⁶⁸².
 σχεδὸν εἴ⁶⁸³ θεοῖς ὅμοιος.

♦⁶⁶⁶ πεπωκώς] part. perf. de πίνω, con valor temporal. Que las cigarras se alimentan solo de rocío es un tópico de la poesía antigua, cuyo *locus classicus* es Teócrito 4, 16 (y su imitación en Virgilio, *Églogas* 5, 77); véase el comentario.
 ♦⁶⁶⁷ βασιλεὺς ὅπως] pues domina desde las alturas su reino, como indica γάρ en el v. sig.; algunos lo han entendido en sentido literal, como si el rocío fuera aquí una bebida exquisita, digna de un rey. Nótese que este término queda en relieve gracias al hipérbato. ♦⁶⁶⁸ αἰδεῖς] jonismo (por ἄδεις), como varios más del texto (βροτοῖσιν, φιλέουσι, φιλέει); en los vv. 3-4 hay una variación de *Ilíada* 3, 150-2: γῆραῖ δὴ πολέμοιο πεπαυμένοι, ἀλλ' ἀγορηταὶ / ἔσθλοί, τεττίγεσσιν ἐοικότες οἳ τε καθ' ὕλην / δεινδρέω ἐφεζόμενοι ὅπα λειριόεσσαν ἱεῖσι. («La vez que los había apartado del combate, pero eran consejeros / respetados, parecidos a las cigarras que en el bosque / posadas sobre un árbol, cantan con voz de lirio»). ♦⁶⁶⁹ σὰ] el posesivo con vbo. ser es poco elegante; sin la presión de la métrica, lo normal sería encontrar aquí un dat. posesivo. ♦⁶⁷⁰ καινὰ πάντα] la sustantivación sin artículo es extraña, y de allí que algunos editores corrijan en κείνα πάντα («todo aquello que ves»). ♦⁶⁷¹ ἀπὸ μηδενός] instr. o de origen:

bebiendo un poco de rocío,
 cantas como un rey,
 pues tuyas son todas las primicias 5
 que ves en los campos
 y que producen las plantas.
 Tú tienes la amistad de los campesinos
 pues no les haces daño en nada.
 Tú eres respetada entre los hombres, 10
 dulce anunciadora del verano.
 Te aman las Musas
 y te ama el propio Febo,
 que te dio el intenso canto;
 la vejez no te preocupa. 15
 Eres sabia, nacida de la tierra, amante del sueño,
 libre de todo, limpia de sangre:
 eres casi igual a un dios.

ex nihilo. ♦⁶⁷² τι] el ac. de relación no se distingue aquí del uso adverbial.
 ♦⁶⁷³ βροτοῖσιν] epicismo (term. -οῖσι); nótese el cambio del gen. obj. del v. 8 al
 dat. de interés aquí, en una variación típicamente escolar. ♦⁶⁷⁴ φιλέουσι] forma
 jónico-épica (no contracta) de φιλοῦσι. ♦⁶⁷⁵ φιλέει] forma jónico-épica (no
 contracta) de φιλεῖ. ♦⁶⁷⁶ Φοῖβος] el dios Apolo. ♦⁶⁷⁷ τεῖρει] o «no te debilita»;
 el verso es una inversión de *Ilíada* 4, 315: σε γῆρας τεῖρει. ♦⁶⁷⁸ σοφέ] nótese el
 catálogo típicamente escolar que sigue. ♦⁶⁷⁹ γηγενῆ] γηγενής, -ές es adj. de dos
 terminaciones, de modo que lo más común sería encontrar aquí el voc.
 γηγενής, como han corregido algunos editores; se refiere por lo general a los
 primeros hombres o a los gigantes, hijos de Gea. ♦⁶⁸⁰ φίλυπνε] el canto de la
 cigarra tranquiliza y ayuda a dormir, según dice también Meleagro, *AP* 7, 196.
 ♦⁶⁸¹ ἀπαθής] originalmente un término clave del estoicismo, pero que en la
 Tardoantigüedad forma parte de las creencias populares en la felicidad.
 ♦⁶⁸² ἀναιμόσαρκε] este vistoso epíteto (lit. «de carne o cuerpo libre de sangre») solo
 está registrado aquí; otras fuentes antiguas testimonian la creencia de que las ci-
 garras (y otros insectos) no tienen sangre. ♦⁶⁸³ εἶ] 2ª pers. sg. pres. ind. act. de εἶμι.

XXXV⁶⁸⁴

Ἦρωσ ποτ' ⁶⁸⁵ ἐν ῥόδοισι
 κοιμωμένην μέλιτταν
 οὐκ εἶδεν, ἀλλ' ἐτρώθη ⁶⁸⁶.
 τὸν δάκτυλον ⁶⁸⁷ παταχθεὶς ⁶⁸⁸
 τᾶς ⁶⁸⁹ χειρὸς ὠλόλυξε ⁶⁹⁰, 5
 δραμῶν ⁶⁹¹ δὲ καὶ ⁶⁹² πετασθεὶς ⁶⁹³
 πρὸς τὴν καλὴν Κυθήρην
 ὄλωλα ⁶⁹⁴, μῆτερ, εἶπεν,
 ὄλωλα ἀποθνήσκω.
 ὄφις μ' ἔτυψε ⁶⁹⁵ μικρὸς 10
 πτερωτός ⁶⁹⁶, ὃν καλοῦσιν
 μέλιτταν οἱ γεωργοί.
 ἄ ⁶⁹⁷ δ' εἶπεν. εἰ τὸ κέντρον
 πονεῖ ⁶⁹⁸ τὸ τᾶς μελίττας,
 πόσον ⁶⁹⁹ δοκεῖς πονοῦσιν ⁷⁰⁰, 15
 Ἦρωσ, ὅσους σὺ βάλλεις; ⁷⁰¹.

♦ ⁶⁸⁴ XXXV Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia,) x—U—U—x.

♦ ⁶⁸⁵ ποτε] introduce narraciones en otras *Anacreónticas* (véase en particular VI 1, poema muy cercano a este). ♦ ⁶⁸⁶ ἐτρώθη] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de τιτρώσκω, lit. «fue herido»; no se suele decir de la picadura de insectos, pero sí de las saetas de Eros y los efectos del amor; aquí es Eros el herido. ♦ ⁶⁸⁷ τὸν δάκτυλον] ac. de limitación o parte. ♦ ⁶⁸⁸ παταχθεὶς] part. aor. pas., lit. «golpeado»; πατάσσω tampoco es usual para referirse a la picadura de insectos. ♦ ⁶⁸⁹ τᾶς] dórico por τῆς (cf. v. 13 á y v. 14 μελίττας), que contrasta con el jonismo ῥόδοισι (v. 1, usado seguramente por razones métricas). ♦ ⁶⁹⁰ ὠλόλυξε] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de ὀλολύζω, que designa la acción de gritar suplicando o agradeciendo a los dioses, normalmente en boca de mujeres. ♦ ⁶⁹¹ δραμῶν] part. aor. act. de τρέχω. ♦ ⁶⁹² καὶ] adverbial. ♦ ⁶⁹³ πετασθεὶς] part. aor. pas. de πετάννυμι, que

XXXV

Una vez Eros a una abeja
 que estaba dormida entre las rosas
 no vio, y fue herido.
 Golpeado en el dedo
 de la mano, gritó. 5
 Corriendo e incluso volando
 se fue junto a la bella Citerea
 y dijo: «estoy perdido, madre,
 estoy perdido y me muero.
 Me mordió una pequeña serpiente 10
 alada, esa que llaman
 abeja los campesinos».

Y ella le dijo: «si por el aguijón
 de una abeja sufres así,
 ¿cuánto crees que sufren aquellos, 15
 Eros, a los que tú lanzas tus dardos?».

significa propiamente «extender» (de modo que habría que sobrentender aquí un complemento como τὰς πτέρυγας o similar), pero que se encuentra también como intransitivo: «volar». ♦⁶⁹⁴ ὄλωλα] perf. arcaico de ὀλλυμι, usual en el epigrama (al igual que ἀποθνήσκω) para referirse a los sufrimientos de amor. ♦⁶⁹⁵ ἔτυψε] 3ª pers. sg. aor. ind. act. de τύπτω, lit «alcanzar, herir» sí se usa respecto a insectos. ♦⁶⁹⁶ ὄφεις ... μικρός / πτερωτός] esta descripción, muy adecuada a un niño como Eros, es original. ♦⁶⁹⁷ ἄ] nótese el dorismo, que a estas alturas quizá era considerado más poético. ♦⁶⁹⁸ πονεῖ] uso transitivo con suj. τὸ κέντρον y obj. dir. sobrentendido σέ. ♦⁶⁹⁹ πόσον] interr. ♦⁷⁰⁰ πονοῦσιν] uso intransitivo con suj. sobrentendido τοσοῦτοι, correlativo del obj. dir. ὅσους («todos aquellos a los que hieres»). ♦⁷⁰¹ βάλλεις] «lanzar un dardo» (modo de acción) y su resultado (perfectivo): «herir».

XXXVI⁷⁰²

Ὁ πλοῦτος εἶ⁷⁰³ γε χρυσοῦ⁷⁰⁴
 τὸ ζῆν⁷⁰⁵ παρείχε⁷⁰⁶ θνητοῖς,
 ἐκαρτέρουν⁷⁰⁷ φυλάττων⁷⁰⁸,
 ἴν' ἀσθενεῖν⁷⁰⁹ ἐπέλθῃ,
 λάβῃ τι καὶ παρέλθῃ⁷¹⁰. 5
 εἰ δ' οὖν μὴ τὸ πρίασθαι
 τὸ ζῆν⁷¹¹ ἔνεστι θνητοῖς,
 τί καὶ μάτην στενάζω;
 τί καὶ γόους προπέμπω;⁷¹²
 θανεῖν γὰρ εἰ πέπτωται⁷¹³, 10
 τί χρυσὸς ὠφελεῖ με;⁷¹⁴
 ἐμοὶ γένοιτο⁷¹⁵ πίνειν,
 πiónτι⁷¹⁶ δ' οἶνον ἡδύν
 ἐμοῖς φίλοις⁷¹⁷ συνεῖναι,
 ἐν δ' ἀπαλαῖσι κοιταῖς 15
 τελεῖν⁷¹⁸ τὰν Ἀφροδίταν⁷¹⁹.

♦⁷⁰² XXXVI Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_Λ) x—U—U—x, excep-
 to el v. 6, donde aparece un ferecracio (xx—UU—). ♦⁷⁰³ εἶ] con acento de
 enclisis; nótese el hipérbato. ♦⁷⁰⁴ χρυσοῦ] el gen. es reiterativo. ♦⁷⁰⁵ τὸ ζῆν] inf.
 sustantivado, complemento de παρείχε. ♦⁷⁰⁶ εἶ ... παρείχε] condicional irreal
 (con tiempo secundario o histórico; aquí impf.), que el hablante da por no
 posible. ♦⁷⁰⁷ ἐκαρτέρουν] 1ª pers. sg. impf. ind. act. de καρτερέω/καρτερώ;
 nótese el cambio de pers. de la prótasis a la apódosis. ♦⁷⁰⁸ φυλάττων] part.
 pres. act; es complementivo de la apódosis (ἐκαρτέρουν). ♦⁷⁰⁹ ἀσθενεῖν] lit. «el es-
 tar débil» = «la debilidad»; debe estar sustantivado, aunque se omita el art.
 ♦⁷¹⁰ ἴνα ... ἐπέλθῃ, / λάβῃ τι καὶ παρέλθῃ] or. final con vbos. en subj.; cuan-
 do la final depende de una principal en tiempo secundario o histórico (en
 este caso la apódosis), es más usual que el vbo. de la final esté en optativo.
 ♦⁷¹¹ τὸ πρίασθαι / τὸ ζῆν] la construcción es forzada. ♦⁷¹² γόους προπέμπω]

XXXVI

Si la riqueza en oro
 proporcionara vida a los mortales,
 me esforzaría en conservarla
 para que la vejez llegue,
 tome algo de ella y se marche. 5
 Pero si el comprar la vida
 no está permitido a los mortales
 ¿para qué sufro en vano,
 para qué adelanto lamentos?
 ¿Si mi destino es morir, 10
 de qué me sirve el oro?
 Para mí, que haya de beber
 y que bebiendo dulce vino
 esté en compañía de mis amigos,
 y en mullidos lechos 15
 cumpla los trabajos de Afrodita.

γόος es el llanto o sufrimiento por la muerte de alguien y προπέμπω significa adelantar o lanzar por delante; lo que el poeta quería decir es, pues, que no tiene sentido acongojarse por adelantado, pero lo ha hecho con una expresión que suena extraña en griego; algunos editores piensan que el verso entero es un añadido posterior. ♦⁷¹³ πέπρωται] perf. med.-pas. de πόρω, que significa «tocar en suerte», «ser dado por el destino». ♦⁷¹⁴ ὠφελεῖ με] ac. de obj. exterior, como en la mayoría de los vbos. que implican ayuda o utilidad. ♦⁷¹⁵ γένοιτο] opt. cupit. ♦⁷¹⁶ πiónτι] en función atributiva de otro ἐμοὶ sobrentendido y regido también por γένοιτο. ♦⁷¹⁷ ἐμοῖς φίλοις] regido por συνεῖναι (preverbio συν-). ♦⁷¹⁸ τελεῖν] los infs. πίνειν (v. 12), συνεῖναι (v. 14) y τελεῖν (v. 16), unidos entre sí por δέ, son todos dependientes de γένοιτο (v. 12). ♦⁷¹⁹ τὰν Ἀφροδίταν] metonimia usual en la poesía erótica para referirse al acto sexual; nótese que τὰν (forma dórica de τήν) está medida como breve.

XXXVII⁷²⁰

Διὰ νυκτὸς⁷²¹ ἐγκαθεύδων⁷²²

ἀλιπορφύροις⁷²³ τάπησι⁷²⁴

γεγανυμένος⁷²⁵ Λυαίῳ⁷²⁶

ἐδόκουν ἄκροισι ταρσῶν⁷²⁷

δρόμον ὠκὺν ἐκτανύειν⁷²⁸

5

μετὰ παρθένων ἀθύρων⁷²⁹.

ἐπεκερτόμουν⁷³⁰ δὲ παῖδες

ἀπαλώτεροι Λυαίου⁷³¹,

δακέθυμά⁷³² μοι λέγοντες

διὰ⁷³³ τὰς καλὰς ἐκείνας.

10

Ἐθέλοντα δὲ φιλῆσαι

φύγον⁷³⁴ ἐξ ὕπνου με⁷³⁵ πάντες,

μεμονωμένος⁷³⁶ δ' ὁ τλήμων⁷³⁷

πάλιν ἤθελον καθεύδειν.

XXXVIII⁷³⁸

Ἰλαροὶ πίωνεν⁷³⁹ οἶνον,

ἀναμέλπομεν⁷⁴⁰ δὲ Βάκχον,

♦⁷²⁰ XXXVII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto el v. 11, que es un dímetro jónico *a minore* (UU—UU—), y el v. 12, un jónico *a minore* (UU—) + troqueo (—U—U). Texto: en el v. 11 sigo la lectura δέ del ms. P, correcta desde el punto de vista métrico, en lugar de la corrección δή de Melhorn. ♦⁷²¹ διὰ νυκτὸς] de tiempo; en poesía podría estar también en ac. ♦⁷²² ἐγκαθεύδων] part. pres. act. concertado con el suj. implícito de ἐδόκουν (v. 4). ♦⁷²³ ἀλιπορφύροις] «púrpura brillante como el mar» (< ἄλς); término muy poético, de sabor homérico. ♦⁷²⁴ τάπησι] tapete que cubre un mueble, más que cobija para dormir; el v. recuerda a *Iliada* 9, 200: εἶσεν δ' ἐν κλισμοῖσι τάπησι τε πορφυρέοισιν («los hizo sentar en sillas y purpúreos tapetes»). ♦⁷²⁵ γεγανυμένος] part. perf. act. de γάννυμαι, concertado con el suj. implícito de ἐδόκουν (v. 4). ♦⁷²⁶ Λυαίῳ] el vino, como en otros pasajes (cf. IV 20, VIII 13, XII 9, etc.). ♦⁷²⁷ ἄκροισι ταρσῶν] una forma engolada de decir ἐπ' ἄκρων δακτύλων: ταρσός es la planta del pie. ♦⁷²⁸ ἐκτανύειν] inf. dependiente de ἐδόκουν; significa «alargar,

XXXVII

Durmiendo de noche
 entre cobijas purpúreas,
 alegrado por Lio,
 me pareció que de puntillas
 emprendía una rápida carrera 5
 junto a unas doncellas maliciosas
 y que unos muchachos se burlaban,
 más bellos que Lio,
 y me decían palabras que roían el corazón
 a cuenta de aquellas beldades. 10
 Y de mí, que quería besarlos
 se me escaparon todos del sueño
 y me quedé solo y desdichado
 y con ganas de dormirme de nuevo.

XXXVIII

Bebamos jubilosos el vino
 y cantemos a Dioniso

extender»; el uso que le da el poeta es cuando menos excéntrico. ♦⁷²⁹ ἀθύρων] con un cierto sentido sexual. ♦⁷³⁰ ἐπεκερτόμουν] impf. de ἐπικερτομέω, que tiene en la poesía helenística (y quizá también aquí) el sentido específico de «provocar». ♦⁷³¹ Λααίου] gen. 2º término de comparación. ♦⁷³² δακέθυμα] lit. «que muerde o devora el corazón». ♦⁷³³ διά] de causa eficiente. ♦⁷³⁴ φύγον] forma épica (sin aumento) de la 3ª pers. pl. aor. ind. act. de φεύγω. ♦⁷³⁵ ἐθέλοντα ... με] el pron. es obj. dir. de φύγον y el part. es predicativo; algunos editores lo interpretan como ac. abs. ♦⁷³⁶ μεμονωμένος] part. perf. med.-pas. de μονώνω, que concierta con el suj. implícito de ἤθελον (v. sig.). ♦⁷³⁷ τλήμων] un término de marcado uso trágico. ♦⁷³⁸ XXXVIII Metro: dímetros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto los vv. 5, 8, 10, 11 y 15, que son dímetros jónicos *a minore* (UU—UU—). ♦⁷³⁹ πίωμεν] subj. exhortativo que cambia un tanto violentamente a fut. en el v. sig. ♦⁷⁴⁰ ἀναμέλψομεν] ἀναμέλω suele significar «cantar» y lleva un obj. dir. adecuado (por ej., μέλος o αἰοιδάν); aquí significa más bien «celebrar».

τὸν ἐφευρετὰν⁷⁴¹ χορείας,
 τὸν ὅλας⁷⁴² ποθοῦντα μολπάς,
 τὸν ὁμότροπον⁷⁴³ Ἑρώτων, 5
 τὸν ἐρώμενον⁷⁴⁴ Κυθήρης⁷⁴⁵.
 δι' ὃν ἡ Μέθη⁷⁴⁶ λοχεύθη⁷⁴⁷,
 δι' ὃν ἡ Χάρις⁷⁴⁸ ἐτέχθη⁷⁴⁹,
 δι' ὃν ἀμπαύεται⁷⁵⁰ Λύπα⁷⁵¹,
 δι' ὃν εὐνάζεται⁷⁵² Ἀνία⁷⁵³. 10
 τὸ μὲν οὖν πῶμα κερασθέν⁷⁵⁴
 ἀπαλοὶ φέρουσι παῖδες,
 τὸ δ' ἄχος⁷⁵⁵ πέφευγε⁷⁵⁶ μιχθέν⁷⁵⁷
 ἀνεμοτρόπῳ⁷⁵⁸ θυέλλῃ.
 τὸ μὲν οὖν πῶμα λάβωμεν⁷⁵⁹, 15
 τὰς δὲ φροντίδας μεθῶμεν⁷⁶⁰.
 τί γάρ ἐστί σοι τὸ κέρδος
 ὀδυνωμένων⁷⁶¹ μερίμναις;⁷⁶²
 πόθεν οἶδαμεν τὸ μέλλον;
 ὁ βίος βροτοῖς ἄδηλος. 20
 μεθύων θέλω χορεύειν
 μεμυρισμένος⁷⁶³ τε παίζειν⁷⁶⁴

♦⁷⁴¹ ἐφευρετὰν] nótese el dorismo; ἐφευρετής es bastante menos común que la forma simple εὐρετής. ♦⁷⁴² ὅλας] equivalente a πάσας, como se encuentra en autores tardíos y en papiros documentales. ♦⁷⁴³ ὁμότροπον] lit. «del mismo carácter o hábitos»; vino y amor forman un dueto común en la poesía erótica. ♦⁷⁴⁴ ἐρώμενον] con el sentido de «favorito o preferido», como en la lengua coloquial. ♦⁷⁴⁵ Κυθήρης] Afrodita; cf. IV 19. ♦⁷⁴⁶ Μέθη] personificación de la embriaguez. ♦⁷⁴⁷ λοχεύθη] 3ª pers. sg. aor. ind. pas. sin aumento de λοχεύω, que en voz pas. tiene el sentido específico de «nacer». ♦⁷⁴⁸ Χάρις] aquí en sg. por ser una personificación, frente al pl. de V 15, XVI 28, etc. ♦⁷⁴⁹ ἐτέχθη] en el sentido metafórico o general que es usual de τίκτω. ♦⁷⁵⁰ ἀμπαύεται] en uso abs. «descansar», con. ac. «terminar». ♦⁷⁵¹ Λύπα] Λύπη, la tristeza personificada. ♦⁷⁵² εὐνάζεται] el cambio en vv. sucesivos de los aor. λοχεύθη y ἐτέχθη al pres. ἀμπαύεται y al imperf. εὐνάζεται se debe a razones puramente métricas, pero un poeta más exigente

el inventor de la danza,
 el amante de todos los ritmos,
 el compañero de los Amorcillos 5
 el amado de Afrodita.
 Por el que nació la Embriaguez,
 por el que fue engendrada la Gracia,
 por el que se acaba la Pena,
 por el que se suaviza la Aflicción. 10
 Pues cuando la bebida mezclada
 traen tiernos muchachos
 huye el dolor, diluido
 en una ventosa tormenta.
 Pues cuando tomamos la bebida 15
 arrojam las preocupaciones.
 ¿Qué ganacia obtienes
 torturándote con inquietudes?
 ¿Cómo saber el futuro?
 La vida es incierta para los mortales. 20
 Quiero bailar borracho
 y perfumado bailar

quizá no se lo hubiera permitido. ♦⁷⁵³ Λύπα ... Ἀνία] a diferencia de Caris o Mete, estas no son personificaciones comunes ni tienen relato mítico o representación artística. ♦⁷⁵⁴ κερασθέν] part. aor. pas. de κεράννυμι; se refiere al vino ya mezclado con agua. ♦⁷⁵⁵ ἄχος] dolor no físico. ♦⁷⁵⁶ πέφευγε] a la mezcla de tiempos se suma ahora un perf. ♦⁷⁵⁷ μυχθέν] part. aor. pas. de μείγνυμι. ♦⁷⁵⁸ ἀνεμοστρόπῳ] las dos lecturas del código P (ἀνεμοστρόπῳ γ ἀνεμοστρόφῳ) son *hárax legómena*. ♦⁷⁵⁹ λάβωμεν] 1ª pers. pl. aor. subj. act. de λαμβάνω. ♦⁷⁶⁰ μεθῶμεν] 1ª pers. pl. aor. subj. act. de μεθίημι, aquí con sentido transitivo: «dejar ir, liberar»; nótese que los dos subjs. coordinados expresan una idea de subordinación (temporal). ♦⁷⁶¹ ὀδυνωμένων] con σοι del v. anterior. ♦⁷⁶² μερίμναις] funciona como agente del part., aunque en sentido estricto es de instr. ♦⁷⁶³ μεμυρισμένος] part. perf. med.-pas. de μυρίζω. ♦⁷⁶⁴ παίξιν] todos los editores coinciden en que aquí sigue una laguna con pérdida de al menos un par de versos.

μετὰ καὶ καλῶν γυναικῶν,
 μελέτω⁷⁶⁵ δὲ τοῖς θέλουσι,
 ὅσον ἐστὶν ἐν μερίμναις⁷⁶⁶. 25
 Ἰλαροὶ πῖωμεν οἶνον,
 ἀναμέλψομεν δὲ Βάκχον⁷⁶⁷.

XXXIX⁷⁶⁸

Φιλῶ γέροντα τερπνόν⁷⁶⁹,
 φιλῶ νέον χορευτήν⁷⁷⁰.
 ἄν⁷⁷¹ δ' ὁ γέρων χορεύῃ⁷⁷²,
 τρίχας⁷⁷³ γέρων μὲν ἐστίν,
 τὰς δὲ φρένας⁷⁷⁴ νεάζει⁷⁷⁵. 5

XI⁷⁷⁶

Ἐπειδὴ⁷⁷⁷ βροτὸς ἐτύχθην⁷⁷⁸
 βιότου τρίβον ὁδεύειν⁷⁷⁹,
 χρόνον ἔγνων⁷⁸⁰ ὃν παρῆλθον⁷⁸¹,
 ὃν δ' ἔχω δραμεῖν⁷⁸² οὐκ οἶδα.
 μέθετέ⁷⁸³ με, φροντίδες. 5

♦⁷⁶⁵ μελέτω] 3^a pers. sg. imperat. act. de μέλω + dat. (cfr. impers. μέλει μοι en IV 10 y VIII 1). ♦⁷⁶⁶ ὅσον ... μερίμναις] lit. «cuanto hay en las preocupaciones (el valor que tienen), que interese a los que quieran (preocuparse)». ♦⁷⁶⁷ Ἰλαροὶ ... Βάκχον] estructura anular (vv. 1-2). ♦⁷⁶⁸ XXXIX Metro: dímetros yámbicos cataléticos (2ia.) x—U—U—x, excepto el v. 3, que es aristofaneo (—UU—U—). ♦⁷⁶⁹ τερπνόν] rarísimamente se dice de personas. ♦⁷⁷⁰ χορευτήν] se refiere a danzas corales. ♦⁷⁷¹ ἄν] con alfa larga (= ἐάν = εἰ ἄν). ♦⁷⁷² χορεύῃ] prótasis eventual y apódosis real («si sucede que..., entonces...»). ♦⁷⁷³ τρίχας] ac. de relación o de parte, al igual que τὰς φρένας. ♦⁷⁷⁴ τὰς ... φρένας] las φρένες (lit. «vísceras, entrañas») son el asiento del raciocinio y la voluntad, lo que llamaríamos modernamente la «mente» o «el alma». ♦⁷⁷⁵ νεάζει] νεάζω puede ser trans. o intrans.; por el paralelismo con el verso anterior, aquí parece intrans. («ser joven» en lugar de «hacer

también con bellas mujeres.
 Dejemos que quienes lo deseen
 se apenen con sus preocupaciones.
 Bebamos jubilosos el vino
 y cantemos a Dioniso.

25

XXXIX

Me gusta el viejo alegre
 y el joven que baila:
 el viejo, si baila,
 es viejo de cabello
 pero rejuvenece de alma.

XL

Ya que fui hecho mortal
 para transitar la senda de la vida,
 sé el tiempo que ha transcurrido
 pero el que tengo por correr, no lo sé.
 Dejadme, preocupaciones,

5

rejuvenecer»). ♦⁷⁷⁶ XL Metro: compleja combinación de metros líricos, cuyo análisis detallado se da en el apéndice. Texto: en el v. 6, por razones métricas, adopto la corrección χῦμιν de West en lugar de καὶ ὑμῖν del ms. P. ♦⁷⁷⁷ ἐπειδή] aquí es más probablemente causal («ya que, puesto que») que temporal (temporal con aor. significaría «desde el momento que...»). ♦⁷⁷⁸ ἐτύχθην] el perf. y ppf. pas. de τεύχω se usan a veces como equivalentes de γίγνομαι («fui hecho» = «soy»); bastante más raro es que sea el aor., como en este caso. ♦⁷⁷⁹ ὁδεύειν] inf. final dependiente de ἐτύχθην. ♦⁷⁸⁰ ἔγνων] 1ª pers. sg. aor. ind. act. de γινώσκω, con sentido durativo («conocí» = «sé»). ♦⁷⁸¹ χρόνον ... ὃν παρῆλθον] el tiempo pasado (nótese el ind. aor., que sí tiene valor temporal). ♦⁷⁸² ἔχω δραμεῖν] como vbo. modal, ἔχω («ser capaz, poder, tener que») rige inf. ♦⁷⁸³ μέθετε] 2.ª pers. pl. imperat. aor. de μεθίμι, que con ac. de pers. tiene el sentido específico de «liberar a alguien».

μηδέν μοι χῦμιν⁷⁸⁴ ἔστω.
 πρὶν ἐμὲ φθάσῃ⁷⁸⁵ τὸ τέλος
 παίξω, γελάσω, χορεύσω⁷⁸⁶
 μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου⁷⁸⁷.

XLI⁷⁸⁸

Τὶ⁷⁸⁹ καλόνεστι⁷⁹⁰ βαδίζειν
 ὅπου⁷⁹¹ λειμῶνες κομῶσιν⁷⁹²,
 ὅπου λεπτὸς ἡδυτάτην
 ἀναπνεῖ⁷⁹³ Ζέφυρος⁷⁹⁴ αὔρην,
 κλημὰ τὸ Βάκχιον⁷⁹⁵ ἰδεῖν⁷⁹⁶
 χυπὸ⁷⁹⁷ τὰ πέταλα⁷⁹⁸ δῦναι
 ἀπαλὴν παῖδα κατέχων⁷⁹⁹
 Κύπριν ὅλην πνέουσιν⁸⁰⁰.

5

XLII⁸⁰¹

Ποθέω μὲν Διονύσου
 φιλοπαίγμονος⁸⁰² χορείας,

♦⁷⁸⁴ μηδέν μοι χῦμιν] equivale a πρᾶγμα οὐδέν («no hay ningún asunto entre nosotros», «no tenemos nada que ver»); χῦμιν es crasis de καὶ ὑμῖν. ♦⁷⁸⁵ πρὶν ... φθάσῃ] 3ª pers. sg. aor. subj. act. de φθάνω; es eventual, pero se omite la part. ἄν. ♦⁷⁸⁶ παίξω, γελάσω, χορεύσω] se pueden analizar como fut. o como aor. subjvs. con sentido voluntativo. ♦⁷⁸⁷ Λυαίου] Dioniso (cf. IV 20, VIII 143, etc.). ♦⁷⁸⁸ XLI Metro: compleja combinación de metros líricos, cuyo análisis detallado se da en el apéndice. ♦⁷⁸⁹ τί] el pron. indef. en principio de frase equivale a una exclamación (ἦ o similar). ♦⁷⁹⁰ ἐστί] rige a los tres infinitivos (βαδίζειν, ἰδεῖν γ δῦναι). ♦⁷⁹¹ ὅπου] este adv. de lugar a veces implica cierta idea de tiempo, como aquí. ♦⁷⁹² κομῶσιν] cuando κομᾶ se refiere a árboles o plantas suele indicarse de qué están cargados (φύλλοις, φυτοῖς, etc.); el uso absoluto, como aquí, es raro. ♦⁷⁹³ ἀναπνεῖ] ἀναπνέω con ac. interno (αὔρην) significa «exhalar». ♦⁷⁹⁴ Ζέφυρος] el viento de poniente, a menudo calificado de suave (λεπτός). ♦⁷⁹⁵ κλημὰ τὸ

no tengamos nada en común.
 Antes de que me alcance el final
 voy a divertirme, a reír, a bailar
 con el bello Lleo.

XLI

Es hermoso caminar
 cuando los prados están rebosantes,
 cuando el leve Céfiro
 hace soplar la más dulce brisa;
 mirar el vástago de Baco
 y bajo sus hojas guardarse
 reteniendo a una tierna muchacha
 olorosa toda a Cipris.

5

XLII

Estoy deseoso de los coros
 del travieso Dioniso

Βάκχιον] κλήμα indica cualquier trozo de madera flexible; se refiere, obviamente, a la vid. ♦⁷⁹⁶ ἰδεῖν] inf. aor. act. de ὁράω, en asíndeton con βαδίζειν y coordinado con δύναι. ♦⁷⁹⁷ χὺτὸ] crasis de καὶ ὑπὸ. ♦⁷⁹⁸ πέταλα] se refiere más usualmente a hojas de un árbol que a pétalos de una flor. ♦⁷⁹⁹ κατέχων] a menudo con sentido sexual, como también en L 20. ♦⁸⁰⁰ πνέουσιν] se puede construir con ac., como aquí Κύπριν («oler a...») o con sentido absoluto, como en XV 5. ♦⁸⁰¹ XLII Metro: dímetros jónicos anacásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto los vv. 5, 9, 10 y 14, que son dímetros jónicos *a minore* (UU—UU—), y el v. 15, que es un dímetro jónico *a minore* con resolución en el primer metro (UU—UU UU—). Texto: por razones de sintaxis prefiero en el v. 11 la corrección φιλολοιδοροιο de Estienne en lugar de φιλολοιδοροισι del ms. P, y por razones métricas, en el v. 12, ἔφυγον de Rose en lugar de ἔφευγε del ms. P. ♦⁸⁰² φιλοπαίγμωνος] epíteto de las bacantes en III 5, y de Pan en otros textos.

φιλέω δ' ὅταν ἐφήβου
 μετὰ⁸⁰³ συμπότου λυρίζω⁸⁰⁴.
 στεφανίσκους δ' ὑακίνθων⁸⁰⁵ 5
 κροτάφοισιν⁸⁰⁶ ἀμφιπλέξας⁸⁰⁷
 μετὰ παρθένων ἀθύρειν⁸⁰⁸
 φιλέω⁸⁰⁹ μάλιστα πάντων.
 φθόνον οὐκ οἶδ' ἐμὸν ἦτορ⁸¹⁰,
 φθόνον οὐκ οἶδα δαϊκτόν⁸¹¹. 10
 φιλολοιδόροιο γλώττης
 ἔφυγον⁸¹² βέλεμνα κοῦφα⁸¹³.
 στυγέω μάχας παροίνους⁸¹⁴.
 πολυκώμους⁸¹⁵ κατὰ δαῖτας⁸¹⁶
 νεοθηλέσιν⁸¹⁷ ἄμα κούραις 15
 ὑπὸ βαρβίτῳ⁸¹⁸ χορεύων
 βίον ἥσυχον φέρωμεν⁸¹⁹.

♦⁸⁰³ μετὰ] nótese la posposición de la prep. ♦⁸⁰⁴ φιλέω ... λυρίζω] φιλέω normalmente rige complementiva de inf. (como en los vv. 7-8) o part.; aquí hay que sobrentender τοῦτο, con la temporal ὅταν ... λυρίζω como una especie de aposición (como a menudo ocurre con ὅτι): «amo esto: cuando toco...» = «amo el momento de tocar»; nótese el dorismo λυρίζω muy cerca del epicismo κροτάφοισιν (v. 6). ♦⁸⁰⁵ ὑακίνθων] los jacintos estaban asociados a Afrodita; cf. XXXI 1 y n. ♦⁸⁰⁶ κροτάφοισιν] dat. de régimen de ἀμφιπλέξας. ♦⁸⁰⁷ ἀμφιπλέξας] part. aor. act. de ἀμφιπλέκω. ♦⁸⁰⁸ ἀθύρειν] cf. V 19 y n.; el inf. está regido por φιλέω del v. sig. ♦⁸⁰⁹ φιλέω] introducido por δέ del v. 5. ♦⁸¹⁰ ἦτορ] lit. «pulmón», el asiento de la vida para los antiguos. ♦⁸¹¹ δαϊκτόν] usual en compuestos, la forma simple solo aparece aquí; tiene sentido activo («destructor»); es muy probable que el verso sea un añadido posterior, si se atiende a la estructura estrófica. ♦⁸¹² ἔφυγον] 1.^a pers.

y amo el momento de tocar la lira
 junto a un efebo compañero de bebida.
 Con las sienes ceñidas 5
 de coronas de jacinto
 jugar con las muchachas
 deseo más que cualquier otra cosa.
 Mi corazón no conoce la envidia
 (no conozco la envidia destructora) 10
 y he huido a los rápidos dardos
 de la lengua que ama vilezas.
 Detesto las peleas en torno al vino.
 En las fiestas de grandes bailes
 del brazo de jovencitas en flor, 15
 bailando al son del bárbiton
 pasemos feliz la vida.

sg. aor. ind. act. de φεύγω, con sentido iterativo. ♦⁸¹³ κοῦφα] más probablemente adj. de βέλεμνα («huye de los rápidos dardos») que adv. («huye ágilmente de los dardos»). ♦⁸¹⁴ μάχας παροίνους] uno de los principios básicos del banquete civilizado es que el vino no provoque peleas, como señalan Teognis y otros poetas arcaicos. ♦⁸¹⁵ πολυκώμους] este vistoso adj. se refiere a Dioniso en el único pasaje, aparte de este, en el que aparece, un himno (AP 9, 524,17). ♦⁸¹⁶ δαῖτας] δαίς se refiere usualmente a la comida, sobre todo la de tipo ritual que sigue al sacrificio; en este caso, sin embargo, es genérico por «banquete». ♦⁸¹⁷ νεοθηλέσιν] el auténtico Anacreonte, fr. 63 Page (fr. 28 Gentili) usaba este adj. para calificar a un νεβρός («cervatillo»). ♦⁸¹⁸ ὑπὸ βαρβίτῳ] dat. de dependencia, más raro que el gen.; sobre el instrumento, cf. II 7 y n. ♦⁸¹⁹ φέρωμεν] no es raro que para la exhortación se pase al subj. pl.

XLIII⁸²⁰

Στεφάνους μὲν κροτάφοισι
 ῥοδίνους⁸²¹ συναρμόσαντες⁸²²
 μεθύομεν ἄβρᾶ⁸²³ γελῶντες.
 ὑπὸ βαρβίτῳ⁸²⁴ δὲ κούρα
 κατακίσσοισι βρέμοντας⁸²⁵ 5
 πλοκάμοις⁸²⁶ φέρουσα⁸²⁷ θύρσους⁸²⁸
 χλιδανόσφυρος⁸²⁹ χορεύει.
 ἄβροχαίτας⁸³⁰ δ' ἅμα κοῦρος
 στομάτων ἀδύ⁸³¹ πνεόντων⁸³²
 κατὰ πηκτίδων⁸³³ ἄθύρει⁸³⁴ 10
 προχέων λίγειαν ὁμφάν⁸³⁵.
 ὁ δ' Ἐρως ὁ χρυσοχαίτας⁸³⁶
 μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου⁸³⁷
 καὶ τῆς καλῆς Κυθереίας⁸³⁸
 τὸν ἐπήρατον⁸³⁹ γεραιοῖς 15
 κῶμον μέτεισι χαίρων.

♦⁸²⁰ XLIII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*)
 UU—U—U—x, excepto los vv. 1, 3, 5, 8 y 9, que son dímetros jónicos *a minore*
 (UU—UU—), en el caso del v. 3 con resolución en el primer metro
 (UUUU—UU—); el v. 16 es un dímetro yámbico cataléctico (x—U—U—x);
 el v. 14, si es un jónico *a minore*, presenta un primer metro totalmente irregular
 (—U—UU—). Texto: en el v. 16, por razones métricas, prefiero la correc-
 ción μέτεισι de Estienne a μεθήισι del ms. P. ♦⁸²¹ ῥοδίνους] las coronas podían
 llevar una gran variedad de flores y hojas; el autor parece querer indicar que las
 suyas están hechas exclusivamente de rosas. ♦⁸²² συναρμόσαντες] part. aor. act.
 de συναρμόζω, concertado con el suj. implícito de μεθύομεν y con el sentido
 metafórico de adaptar algo (ac.) a otra cosa (dat.); en este tipo de construcciones
 el dat. suele anteceder al ac. ♦⁸²³ ἄβρᾶ] también tiene el sentido de «delicadamen-
 te». ♦⁸²⁴ βαρβίτῳ cf. II 7 y n. ♦⁸²⁵ βρέμοντας] califica a θύρσους y es metonímico:
 quienes claman son las portadoras del tirso, no los tirsos mismos. ♦⁸²⁶ κατακίσσοισι
 ... πλοκάμοις] hay quien lo ha entendido como atributo de la muchacha, pero es
 más probable que se refiera a los tirsos. ♦⁸²⁷ φέρουσα] part. con valor apositivo,
 que se suele traducir por «con». ♦⁸²⁸ θύρσους] vara trenzada con hojas de hiedra

XLIII

Con coronas de rosas
 las sienes bien trabadas
 nos embriagamos riendo con placer.
 Al son del bárbiton una jovencita
 de bellos tobillos baila 5
 llevando resonantes tirsos
 trenzados de hiedra.
 A la par un jovencito de bella cabellera
 y que exhala dulzura de su boca
 toca al son de las cuerdas 10
 lanzando su bien templada voz.
 Y Eros de rizos dorados
 junto al bello Lio
 y la bella Citerea,
 alegre se une al coro 15
 favorito de los viejos.

y parra, rematada con una piña de pino, símbolo de Dioniso, que se portaba en las procesiones báquicas. ♦⁸²⁹ χλιδανόσφυρος] adj. de dos term. (aquí fem.), registrado solo en este pasaje, y formado de χλιδανός («delicado, voluptuoso») y σφυρόν («tobillo»). ♦⁸³⁰ άβροχαίτας] vistoso compuesto, solo registrado aquí; otros poetas tardíos usan άβροκόμης. ♦⁸³¹ άδύ] adverbial; lit. «que exhala dulcemente de su boca». ♦⁸³² στομάτων ... πνεόντων] gen. abs.; usar el pl. de στόμα por el sg. se volvió relativamente común en los poetas tardíos. ♦⁸³³ κατά πηκτίδων] la *pektis* es un instrumento de cuerda de origen lidio, similar a la lira, cuyo nombre se puede encontrar tanto en sg. (πηκτίς) como en pl. (πηκτίδες); aquí tal vez se refiere genéricamente a un instrumento de cuerda. ♦⁸³⁴ άθύρει] aquí con el sentido específico de «tocar un instrumento», no de «jugar» como en V 19 o XXX-VII 6. ♦⁸³⁵ λίγειαν όμφάν] recuerda a la λιγυρήν οίμην de la cigarra (XXXIV 14). ♦⁸³⁶ χρυσοχαίτας] χρυσοχαίτης es epíteto de Apolo en Píndaro (*Píticas* 2.16); nótese aquí el dorisismo. ♦⁸³⁷ μετά τοῦ καλοῦ Λυαίου] verso idéntico a XL 9; Lio es un epíteto cultural de Dioniso, cf. IV 20, VIII 13, XII 9, etc. ♦⁸³⁸ Κυθερείας] Afrodita; cf. IV 19. ♦⁸³⁹ έπίπατον] este derivado de έραμαι, de uso estrictamente poético, suena un tanto extraño calificando a κώμος.

XLIV⁸⁴⁰

Τὸ ρόδον τὸ τῶν Ἑρώτων⁸⁴¹

μίξωμεν⁸⁴² Διονύσῳ.

τὸ ρόδον τὸ καλλίφυλλον⁸⁴³

κροτάφοισιν ἀρμόσαντες⁸⁴⁴

πίνωμεν ἄβρὰ γελῶντες⁸⁴⁵.

5

Ῥόδον, ὦ φέριστον⁸⁴⁶ ἄνθος,

ρόδον εἶαρος⁸⁴⁷ μέλημα⁸⁴⁸,

ρόδα καὶ θεοῖσι τερπνά⁸⁴⁹,

ρόδον ᾧ⁸⁵⁰ παῖς ὁ Κυθήρης⁸⁵¹

στέφεται καλοὺς ἰούλους⁸⁵²

10

Χαρίτεσσι συγχορεύων⁸⁵³.

στέψον⁸⁵⁴ οὖν με, καὶ λυρίξω⁸⁵⁵

παρὰ σοῖς, Διόνυσε, σηκοῖς⁸⁵⁶

μετὰ κούρης βαθυκόλπου⁸⁵⁷

ρόδινοισι στεφανίσκοις⁸⁵⁸

15

πεπυκασμένος⁸⁵⁹ χορεύσω.

♦⁸⁴⁰ XLIV Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto el v. 2, que es un ferecracio (xx—UU—), el v. 5, que es un yambo + jónico *a minore* (U—U—UU—), y los vv. 9, 14 y 15, que son dímetros jónicos *a minore* (UU—UU—). ♦⁸⁴¹ τὸ ρόδον τὸ τῶν Ἑρώτων] una sintaxis notablemente prosaica y pobre, acorde con el griego macarrónico de toda la composición. ♦⁸⁴² μίξωμεν] subj. exhortativo de μείγνυμι; como si se tratara de una corona: «mezclar bellezas» es un tópico del epigrama erótico. ♦⁸⁴³ καλλίφυλλον] el compuesto solo está registrado aquí. ♦⁸⁴⁴ κροτάφοισιν ἀρμόσαντες] variación de XLIII 1-2 (¿o viceversa?). ♦⁸⁴⁵ κροτάφοισιν ... γελῶντες] versos muy similares a XLIII 2-3 (y con toda probabilidad basados en ellos). ♦⁸⁴⁶ φέριστον] normalmente se dice de personas (por ej., *Iliada* 9, 110: ἄνδρα φέριστον), mientras que φέρτατος se usa para cosas; aquí hay confusión por parte del autor o deseo de personificar a la rosa. ♦⁸⁴⁷ εἶαρος] gen. poét. de ἔαρ-ρος. ♦⁸⁴⁸ μέλημα] usualmente de personas (por ej., Safo, fr. 126 Page: μέλημα τῶμον). ♦⁸⁴⁹ ρόδα καὶ θεοῖσι τερπνά] algunos editores piensan que este verso es un añadido posterior, y que rompe la estructura de estrofas de cinco versos,

XLIV

La rosa de los amores
 mezclemos con Dioniso.
 Ajustando la rosa
 de bellos pétalos a las sienes
 embriaguémonos riendo con placer. 5
 Rosa, oh la mejor flor;
 rosa, encanto de la primavera;
 rosa, querida incluso de los dioses;
 rosa, con la que el hijo de la Citerea
 ciñe sus bellos rulos 10
 cuando baila con las Gracias.
 Coróname y tocando la lira,
 Dioniso, junto a tus recintos
 con una jovencita de hondos pliegues
 bailaré, tocado 15
 con coronas de florecillas.

pero es difícil saberlo con seguridad en una composición que parece hecha con retazos de otros poemas. ♦⁸⁵⁰ ᾤ] dat. instr. ♦⁸⁵¹ παῖς ὁ Κυθήρης] el hijo de la Citerea es Eros; sobre el epíteto, cf. IV 19. ♦⁸⁵² ἰούλους] ἰουλος, en sg. o pl., se refiere usualmente al bozo, pero aquí el autor parece indicar la cabellera, ya que es absurdo que una corona se ponga en el cuello. ♦⁸⁵³ συγχορεύων] los vv. 6-11, con sus marcadas anáforas, tienen todo el aspecto de un elogio de tipo escolar. ♦⁸⁵⁴ στέψον] 2ª pers. sg. imperat. aor. act. de στέφω. ♦⁸⁵⁵ λυρίζω] nótese el dorismo, que en el ms. es una corrección quizá tardía (pero que aparece también en XLII 4). ♦⁸⁵⁶ σηκόις] en prosa, σηκός indica el santuario dedicado a un héroe, mientras que ναός es el de un dios, pero en poesía ambos términos se usan indistintamente. ♦⁸⁵⁷ βαθυκόλπου] en su origen, este adj. (de 2 term.) se refería a los pliegues del vestido de las mujeres troyanas (así lo usa Homero), pero con el tiempo, y sobre todo en la poesía erótica, pasó a significar simplemente «de pechos turgentes». ♦⁸⁵⁸ ῥοδίνοισι στεφανίσκοις] igual a XLIII 1-2 στεφάνους ... ῥοδίνους, pero en un poco agraciado diminutivo. ♦⁸⁵⁹ πεπυκασμένος] part. perf. med.-pas. de πυκάω.

XLV*

Ὅταν πίνω τὸν οἶνον,
 εὐδουσιν⁸⁶⁰ αἱ μέριμναι.
 τί μοι πόνων, τί μοι γόων⁸⁶¹,
 τί μοι μέλει⁸⁶² μεριμνῶν;
 θανεῖν με δεῖ, κᾶν⁸⁶³ μὴ θέλω, 5
 τί δὲ τὸν βίον⁸⁶⁴ πλανῶμαι.
 πίωμεν⁸⁶⁵ οὖν τὸν οἶνον
 τὸν⁸⁶⁶ τοῦ καλοῦ Λυαίου⁸⁶⁷.
 σὺν τῷ δὲ πίνειν⁸⁶⁸ ἡμᾶς⁸⁶⁹
 εὐδουσιν αἱ μέριμναι. 10

XLVI⁸⁷⁰

Ἴδε πῶς⁸⁷¹ ἔαρος φανέντος⁸⁷²
 Χάριτες⁸⁷³ ῥόδα βρύνουσιν⁸⁷⁴.
 Ἴδε πῶς κῦμα θαλάσσης
 ἀπαλύνεται γαλήνη⁸⁷⁵.
 Ἴδε πῶς νῆσσα⁸⁷⁶ κολυμβᾷ⁸⁷⁷ 5
 Ἴδε πῶς γέρανος ὀδεύει⁸⁷⁸.

♦* XLV Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_Λ) x—U—U—x, excepto los vv. 3 y 5, que son dímetros acatalécticos (x—U— x—U—). Texto: en el v. 6, por razones métricas, conservo la lectura τί δὲ del ms. P sin suprimir el δὲ como hizo Barnes (a quien sigue Brioso). ♦⁸⁶⁰ εὐδουσιν] a menudo en sentido metafórico, referido a cosas que en realidad no duermen ni descansan; referido a personas es más común καθεύδω. ♦⁸⁶¹ γόων] propiamente el llanto por la muerte de alguien; cf. XXXVI 9 y n. ♦⁸⁶² μοι μέλει] cf. VIII 1; rige los gen. πόνων, γόων γ μεριμνῶν. ♦⁸⁶³ κᾶν] καὶ ἔάν (concesivo). ♦⁸⁶⁴ τὸν βίον] obj. dir. de πλανῶμαι (si el autor usa aquí el vbo. como trans.) o ac. de relación. ♦⁸⁶⁵ πίωμεν] subj. exhortativo. ♦⁸⁶⁶ τὸν] en posición predicativa por razones puramente métricas, pues el énfasis no parece muy funcional aquí. ♦⁸⁶⁷ Λυαίου] Dioniso; cf. IV 20, VIII 13, etc. ♦⁸⁶⁸ σὺν τῷ δὲ πίνειν ἡμᾶς] inf. + ac. sustantivados con valor modal (lit. «con el hecho de que

XLV

Cuando bebo vino
 se adormecen las penas.
 ¿Qué me importan los sufrimientos,
 qué los lamentos y las penas?
 Tengo que morir, aunque no quiera. 5
 ¿Para qué vagar por la vida?
 Bebamos entonces el vino,
 el del bello Lio:
 al beber nosotros
 las penas se adormecen. 10

XLVI

Mira cómo al aparecer la primavera
 las Gracias hacen florecer las rosas.
 Mira cómo la ola del mar
 se suaviza con la bonanza.
 Mira cómo se zambulle el pato, 5
 mira cómo vuela la grulla,

nosotros bebamos»). ♦⁸⁶⁹ ἡμᾶς] pron. pers. usado como suj.; algunos editores lo interpretan como pos. «se adormecen nuestras penas». ♦⁸⁷⁰ XLVI Metro: para una escansión meramente hipotética, dados los problemas de texto, véase introducción. Texto: los vv. 10-14 son quizá irrecuperables; mantengo en el v. 12 la lectura στρέφεται del ms. P y en el v. 14 adopto la conjetura θαλέθων de D'Orville. La interpretación y traducción de este pasaje es puramente tentativa. ♦⁸⁷¹ πῶς] interr. indirecta como compl. de ἴδε. ♦⁸⁷² ἄραρος φανέντος] gen. absoluto; cf. la forma poét. del gen. en XLIV 7. ♦⁸⁷³ Χάριτες] las Gracias (cf. V 15 y n.). ♦⁸⁷⁴ βρύουσιν] factitivo (lit. «hacen rebosar las rosas»). ♦⁸⁷⁵ ἀπαλύνεται γαλήνῃ] se puede interpretar como vbo. en voz. media + dat. locativo o como vbo. en voz pas. + dat. agente. ♦⁸⁷⁶ νῆσσα] ép. y jón. por νῆπτα. ♦⁸⁷⁷ κολυμβᾷ] κολυμβάω puede significar tanto «nadar» como «zambullirse». ♦⁸⁷⁸ ὁδεύει] lit. «transita, se desplaza».

ἀφελῶς⁸⁷⁹ δ' ἔλαμψε⁸⁸⁰ Τιτάν⁸⁸¹,
 νεφελῶν σκιαὶ δονοῦνται⁸⁸²,
 τὰ βροτῶν δ' ἔλαμψεν⁸⁸³ ἔργα⁸⁸⁴,
 καρποῖσι⁸⁸⁵ γαῖα προκύπτει⁸⁸⁶,
 καρπὸς ἐλαίας προκύπτει⁸⁸⁷.
 Βρομίου στρέφεται νᾶμα⁸⁸⁸
 κατὰ φύλλον, κατὰ κλῶνα⁸⁸⁹
 † θαλέθων ἦνθισε⁸⁹⁰ καρπός†⁸⁹¹.

10

XLVII⁸⁹²

Ἐγὼ γέρων μὲν εἰμι,
 νέων⁸⁹³ πλέον δὲ πίνω.
 κᾶν δεήσῃ⁸⁹⁴ με χορεύειν,
 Σιληνὸν⁸⁹⁵ ἐν μέσοισι⁸⁹⁶
 μιμούμενος χορεύσω.
 σκῆπτρον ἔχων⁸⁹⁷ τὸν ἀσκόν⁸⁹⁸.

5

♦⁸⁷⁹ ἀφελῶς] poco usual con este sentido («abiertamente, limpiamente» = καθαρός), que es recogido por Hesiquio. ♦⁸⁸⁰ ἔλαμψε] aor. con valor iterativo, no temporal («brilla una y otra vez»). ♦⁸⁸¹ Τιτάν] Helios, el Sol, es hijo del titán Hiperión. ♦⁸⁸² δονοῦνται] δονέω significa agitar o apartar, pero es transitivo, no reflexivo como se usa aquí; quizá el autor tenía en mente el verso de *Iliada* 12, 57 ἄνεμος ζαῖς νέφεα σκιδεντα δονήσας, pero olvidó que ahí hay un sujeto. ♦⁸⁸³ ἔλαμψεν] sin valor temporal (como en v. 7) o quizá con valor ingresivo («empiezan a brillar»); la metáfora es un tanto extravagante. ♦⁸⁸⁴ ἔργα] los campos de labranza, como ya en Homero (*Odisea* 2, 751) y Hesíodo (*Trabajos y días* 549); recuérdese que a partir de aquí hay graves problemas de texto; doy una interpretación y traducción tentativas. ♦⁸⁸⁵ καρποῖσι] dat. locativo. ♦⁸⁸⁶ προκύπτει] con el sentido metafórico de «emerger». ♦⁸⁸⁷ καρπὸς ἐλαίας προκύπτει] es probable que todo el verso sea un añadido posterior, ya que el olivo obviamente no da fruto en primavera. ♦⁸⁸⁸ Βρομίου ... νᾶμα] ¿el zumo de la vid?; sobre el epíteto «Bromio», cf. XVIII 2. ♦⁸⁸⁹ κατὰ ... κατὰ] distributivos. ♦⁸⁹⁰ θαλέθων ἦνθισε] el part. sería reiterativo con respecto al verbo y este, además, no estaría introducido por ningún nexos (a menos que se conjeture un banal δ' ἦνθισε), pero recuérdese que el texto es puramente hipotético y solo pretende dar un mínimo sentido. θαλέθων

Titán brilla limpiamente
 y las sombras de las nubes se marchan;
 brillan los trabajos de los mortales
 y la tierra emerge entre frutos,
 emerge el fruto del olivo.
 El zumo de Bromio circula
 por cada hoja, por cada rama
 y el fruto brota y florece.

10

XLVII

Yo soy un viejo,
 pero bebo más que los jóvenes.
 Y si tengo que bailar,
 en el centro bailaré
 imitando a Sileno,
 con el odre por báculo:

5

es poético por θάλλω. ♦⁸⁹¹ † ... †] las *cruces philologorum* indican que el pasaje entre ambas constituye un *locus desperatus*, cuyo texto e interpretación son totalmente hipotéticos. ♦⁸⁹² XLVII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (2ia_n) x—U—U—x, excepto el v. 6, donde hay un aristofaneo (—UU—U—); v. 7, una combinación de baquio + troqueo (U— —U—x) y v. 8, una combinación de yambo + baquio (U—U— U—x). Texto: se presenta el orden de los versos adoptado por la mayoría de las ediciones (Preisendanz, Brioso, Campbell), con los vv. 12-13 del ms. puestos tras el v. 2 y este repetido a modo de estribillo al final del poema, como sugirió ya Bergk. ♦⁸⁹³ νέων] gen. 2º término de comparación. ♦⁸⁹⁴ κἂν δείῃ] = ἐάν + subj. aor. es condicional eventual, que requiere fut. en la principal (χορεύσω). ♦⁸⁹⁵ Σιληνὸν] sátiro anciano, feo y de gran barriga, según se le solía representar en el drama satírico (*El cíclope* de Eurípides) y en otras fuentes antiguas; cuidó y educó a Dioniso durante su niñez. ♦⁸⁹⁶ ἐν μέσοισι] de la sala de banquete. ♦⁸⁹⁷ ἔχων] part. con valor apositivo, que se suele traducir por «con». ♦⁸⁹⁸ σκῆπτρον ἔχων τὸν ἄσκόν] ἔχω + doble ac.; el odre puede entenderse de dos maneras: Sileno, a quien se representa sempiternamente borracho, se apoya en un enorme odre del que bebe vino, o bien se apoya en su enorme barriga, a la que coloquialmente se llamaba ἄσκος.

ὁ νάρθηξ⁸⁹⁹ δ' οὐδέν ἐστιν⁹⁰⁰.

ὁ μὲν θέλων μάχεσθαι,

πάρεστι γάρ, μαχέσθω⁹⁰¹.

ἐμοὶ κύπελλον,⁹⁰² ὦ παῖ,

μελιχρὸν οἶνον ἡδύν⁹⁰³

ἐγκεράσας⁹⁰⁴ φόρησον⁹⁰⁵.

ἐγὼ γέρων μὲν εἰμι,

νέων πλέον δὲ πίνω.

10

XLVIII⁹⁰⁶

Ὅταν ὁ Βάκχος ἔλθῃ⁹⁰⁷,

εὐδουσιν⁹⁰⁸ αἱ μέριμναι⁹⁰⁹,

δοκῶ⁹¹⁰ δ' ἔχειν τὰ Κροίσου⁹¹¹.

θέλω καλῶς αἰεῖδεν.

κισσοστεφῆς δὲ κεῖμαι,

5

πατῶ δ' ἅπαντα θυμῷ⁹¹².

ὅπλιζ⁹¹³ ἐγὼ δὲ πίνω.

φέρει μοι κύπελλον ὦ παῖ.

μεθύοντα γάρ με κεῖσθαι⁹¹⁴

πολὺν κρεῖσσον⁹¹⁵ ἢ θανόντα⁹¹⁶.

10

♦⁸⁹⁹ νάρθηξ] un bastón para apoyarse, aunque también puede referirse al tirso (θύρσος), la caña con adornos de hiedra que usaban los iniciados en el culto dionisiaco. ♦⁹⁰⁰ οὐδέν ἐστιν] constr. adverbial («no es nada» = «no sirve de nada»). ♦⁹⁰¹ μαχέσθω] 3ª pers. sg. pres. imperat. med.-pas. de μάχομαι; en este pasaje hay una cita literal de Anacreonte, fr. 84 Page (49 Gentili); véase el comentario. ♦⁹⁰² κύπελλον] véase I 3 y n. ♦⁹⁰³ μελιχρὸν οἶνον ἡδύν] ambos adjs. son comunes para referirse al vino, con idéntico significado; aquí son reiterativos. ♦⁹⁰⁴ ἐγκεράσας] la forma preverbiada de κεράννυμι tiene el mismo significado que la simple (cf. II 4, XVII 13 y XXXVIII 11). ♦⁹⁰⁵ φόρησον] 2ª pers. sg. aor. imperat. act. de φορέω. ♦⁹⁰⁶ XLVIII Metro: los vv. 1-7 son dímetros yámbicos catalécticos (2ia_Λ) x—U—U—x y los vv. 8-10 son dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (anacl.) UU—U—U—x.

el bastón no me sirve para nada.

El que quiera luchar,
que luche, se puede.

A mí, muchacho, en una copa

10

tráeme dulce vino meloso

tras mezclarlo con agua.

Yo soy un viejo,

pero bebo más que los jóvenes.

XLVIII

Cuando llega Baco

se adormecen las penas

y pienso que poseo lo que Cresos.

Quiero cantar bellamente,

yazgo coronado de hiedra

5

y en mi ánimo lo domino todo.

Prepárame de beber mientras bebo,

tráeme una copa, muchacho:

es mucho mejor que yazgo

yo borracho que muerto.

10

♦⁹⁰⁷ ὅταν ὁ Βάκχος ἔλθῃ] es decir, cuando se bebe el vino; esta metáfora (ampliada en XLIX 1-4) proviene quizá de Eurípides, *Bacantes* 300: ὅταν γὰρ ὁ θεὸς ἐς σῶμ' ἔλθῃ πολὺς («cuando el dios penetra abundante en el cuerpo»). ♦⁹⁰⁸ εὔδουσιν] condicional real: prótasis en subj. (ἔλθῃ) + apódosis en pres. ind. (εὔδουσιν). ♦⁹⁰⁹ μέριμναι] verso idéntico a XLV 2 y 10. ♦⁹¹⁰ δοκῶ] constr. pers. del impers. δοκεῖ μοι. ♦⁹¹¹ τὰ Κροίσου] las proverbiales riquezas del rey lidio. ♦⁹¹² θυμῶ] locativo («en mi ánimo, en mi imaginación»). ♦⁹¹³ ὀπλιζε] forma épica de la 2ª pers. sg. pres. imperat. act. de ὀπλίζω, con el uso homérico (por ej., *Ilíada* 1, 641) de «preparar comida o bebida». ♦⁹¹⁴ κείσθαι] el suj. del inf. es με, predicado a su vez por los parts. μεθύοντα γ' θανόντα. ♦⁹¹⁵ κρείσσον] se sobrentiende ἐστί. ♦⁹¹⁶ θανόντα] part. aor. act. de θνήσκω.

XLIX⁹¹⁷

Τοῦ Διὸς ὁ παῖς ὁ Βάκχος,
 ὁ λυσίφρων⁹¹⁸ ὁ Λυαῖος⁹¹⁹,
 ὅταν εἰς φρένας⁹²⁰ τὰς ἐμάς⁹²¹
 εἰσέλθῃ⁹²² μεθυδῶτας⁹²³,
 διδάσκει⁹²⁴ με χορεύειν. 5
 ἔχω δέ τι καὶ⁹²⁵ τερπνόν
 ὁ⁹²⁶ τὰς μέθας ἐραστάς⁹²⁷.
 μετὰ κρότων⁹²⁸, μετ' ὦδᾶς
 τέρπει με κάφροδιτα.
 πάλιν θέλω χορεύειν. 10

L⁹²⁹

Ὅτ' ἐγὼ πῖω⁹³⁰ τὸν οἶνον,
 τότε ἐμὸν ἦτορ⁹³¹ ἰανθέν⁹³²
 <μέλος> ἄρχεται λιγαίνειν⁹³³,
 <ἀναβάλλεται δέ>⁹³⁴ Μούσας.

♦⁹¹⁷ XLIX Metro: los vv. 1 y 6-9 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x); los vv. 4 y 5 son ferecracios (xx—UU—); el v. 2 presenta dos jónicos *a minore* (UU—); el v. 3 es jónico *a minore* (UU—) + yambo (U—U—).
 ♦⁹¹⁸ λυσίφρων] este vistoso epíteto solo está registrado aquí. ♦⁹¹⁹ Λυαῖος] cf. IV 20 y n. ♦⁹²⁰ φρένας] cf. XXXIX 5 y n. ♦⁹²¹ τὰς ἐμάς] el posesivo precedido de art. en posición predicativa normalmente indica cierto énfasis, pero aquí parece más bien ser resultado del mismo uso en los primeros versos. ♦⁹²² εἰσέλθῃ] 3.^a pers. sg. aor. subj. act. de εἰσέρχομαι; véase la misma idea, con formulación muy similar, en XLVIII 1. ♦⁹²³ μεθυδῶτας] dór. por μεθυδῶτης, que también se podría interpretar como activo «el que produce embriaguez». ♦⁹²⁴ διδάσκει] «me enseña» o «me incita». ♦⁹²⁵ καὶ] adverbial: «tengo incluso otro placer». ♦⁹²⁶ ὁ] se sobrentiende ἐγὼ como antecedente. ♦⁹²⁷ τὰς μέθας ἐραστάς] dór. por τῆς μέθης ἐραστής, al igual que ὦδᾶς (por ὦδῆς) y κάφροδιτα (κάφροδιτη). ♦⁹²⁸ μετὰ κρότων] κρότος puede referirse al sonido de los crótalos, es decir, la danza, o, como parece más probable, al sonido de las palmas llevando el ritmo

XLIX

Baco, el hijo de Zeus,
 liberador de penas, Lieo,
 cuando en mi entendimiento
 entra como regalo de la embriaguez,
 me incita a bailar. 5
 Y así tengo un placer más,
 yo, el amante del vino:
 entre la música y las canciones
 me complazco también con Afrodita.
 Y luego quiero bailar de nuevo. 10

L

Cuando bebo vino
 mi corazón, reconfortado,
 comienza a cantar <una canción>
 <y se eleva hasta> las Musas.

(cf. V 13 y LIX 7). ♦⁹²⁹ L Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto los vv. 2, 10, 14, 18 y 28, que son dímetros jónicos *a minore* (UU—UU—); los vv. 6, 16, 19 y 24, que son jónicos *a minore* (UU—) + troqueo (—U—U); el v. 19, que es antispasto (U—U) + troqueo (—U—U), y los vv. 26 y 27, que son dos troqueos (—U—U). Texto: Brioso imprime la lectura del ms. P, es decir, se supone perdido todo el v. 3 y en el 4 aparece λιγαίνειν ἄρχεται Μούσας; adopto las conjeturas y transposiciones de West, que dan un texto más legible (y restituyen la estructura métrico-estrófica) aunque sea totalmente hipotético: <μέλος> ἄρχεται λιγαίνειν, / <ἀναβάλλεται δὲ> Μούσας. ♦⁹³⁰ ὅτ' ἐγὼ πίω] apertura prácticamente idéntica a XLV 1, con la diferencia de que aquí se usa la temporal con subj. aor., que tiene un cierto matiz iterativo («siempre que bebo vino»). ♦⁹³¹ ἦτορ] pulmón; cf. XLII 9. ♦⁹³² ἰανθέν] part. aor. pas. de ἰαίνω. ♦⁹³³ λιγαίνειν] lit. «hablar en voz alta»; con ac. interno μέλος significa «cantar o interpretar». ♦⁹³⁴ <μέλος> ... <ἀναβάλλεται δὲ>] hay lagunas en el texto; la reconstrucción es conjetural.

- ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον, 5
 ἀπορίπτονται⁹³⁵ μέριμναι
 πολυφρόντιδές⁹³⁶ τε βουλαί
 ἐς ἀλικτύπους⁹³⁷ ἀήτας.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 λυσιπαίγμων⁹³⁸ τότε Βάκχος⁹³⁹ 10
 πολυανθέσιν⁹⁴⁰ <μ'⁹⁴¹> ἐν αὔραις
 δονέει⁹⁴² μέθη γανώσας⁹⁴³.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 στεφάνους ἄνθεσι πλέξας⁹⁴⁴
 ἐπιθείς⁹⁴⁵ τε τῷ καρήνῳ⁹⁴⁶ 15
 βιότου μέλπῳ⁹⁴⁷ γαλήνην⁹⁴⁸.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 μύρῳ εὐώδεϊ τέγξας⁹⁴⁹
 δέμας,⁹⁵⁰ ἀγκάλαις δὲ κούρην
 κατέχων⁹⁵¹, Κύπριν αἰείδω. 20
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον,
 ὑπὸ κυρτοῖς δὴ κυπέλλοις⁹⁵²
 τὸν ἐμὸν νόον ἀπλώσας⁹⁵³
 θιάσω⁹⁵⁴ τέρπομαι κούρων.
 ὅτ' ἐγὼ πῖω τὸν οἶνον, 25

♦⁹³⁵ ἀπορίπτονται] poético (la forma usual es ἀπορρίπτω); el verso es una variación de XLV 2, 10 y XLVIII 2. ♦⁹³⁶ πολυφρόντιδες] πολυφροντις («lleno de preocupaciones») es un compuesto expresivo pero poco usual (solo aparece aquí y en la traducción de la *Septuaginta*, calificando a νοῦς). ♦⁹³⁷ ἀλικτύπους] término rebuscado también, tomado probablemente de Sófocles, *Antígona* 953, donde se refiere a la quilla de una nave. ♦⁹³⁸ λυσιπαίγμων] registrado solo aquí (lit. «que libera los juegos, que da rienda suelta al placer»). ♦⁹³⁹ Βάκχος] Dioniso. ♦⁹⁴⁰ πολυανθέσιν] homerismo; dat concertado con αὔραις, y con hipérbato de la prep. como es común. ♦⁹⁴¹ με] falta en el código; restituido por Estienne como obj. dir. de δονέει. ♦⁹⁴² δονέει] forma jónico-épica sin contracción (por δονεῖ). ♦⁹⁴³ μέθη γανώσας] referido a cosas, γανώ significa originalmente «brillar o relucir»; dicho de personas, «estar alegre»; traducido sin metáfora.

- Cuando bebo vino 5
 son lanzadas las tristezas
 y los pensamientos llenos de preocupaciones
 hacia la brisa que golpea contra el mar.
 Cuando bebo vino,
 entonces Baco el que libera el placer 10
 entre soplos florecidos
 me agita brillando en la embriaguez.
 Cuando bebo vino,
 trenzo mi corona de flores,
 la pongo en mi cabeza 15
 y celebro la calma de la vida.
 Cuando bebo el vino
 unto con perfume oloroso
 mi cuerpo y con una muchacha
 en mis brazos canto a Cipris. 20
 Cuando bebo vino,
 serenada mi alma
 por las cóncavas copas,
 me complazco en un corro de muchachos.
 Cuando bebo vino 25

«alegre por el vino». ♦⁹⁴⁴ πλέξας] part. aor. act. de πλέκω, con valor temporal, al igual que ἐπιθείς en el v. sig. ♦⁹⁴⁵ ἐπιθείς] part. aor. act. de ἐπιτίθημι. ♦⁹⁴⁶ καρήνω] para el uso en sg., véase I 11. ♦⁹⁴⁷ μέλω] cantar con música y danza. ♦⁹⁴⁸ γαλήνην] la bonanza marina (cf. XVII 13, XLVI 4, etc.). ♦⁹⁴⁹ τέγξας] misma estructura que en los vv. 13-16: dos parts. con valor temporal (τέγξας, κατέχων) y vbo. en ind. (αἶδω), aunque aquí uno de ellos está en pres. ♦⁹⁵⁰ δέμας] otro término muy usual en Homero. ♦⁹⁵¹ κατέχων] part. en uso apositivo, que se traduce por «con» (véase XXVIII 4). ♦⁹⁵² κυπέλλοις] copas de banquete (véase II 3). ♦⁹⁵³ ἀπλώσας] lit. «extender, desplegar, simplificar» (cf. V 5); aquí es metafórico, como en Marco Aurelio, *Pensamientos* 4, 26: ἀπλωσον σεαυτόν, «sé simple, sin complicaciones». ♦⁹⁵⁴ θιάσω] el término θιάσος pierde con el tiempo su sentido religioso original y pasa a significar simplemente «corro», como aquí.

τοῦτό μοι μόνω τὸ κέρδος⁹⁵⁵,
 τοῦτ' ἐγὼ λαβὼν ἀποίσω⁹⁵⁶.
 τὸ θανεῖν⁹⁵⁷ γὰρ μετὰ πάντων⁹⁵⁸.

LI⁹⁵⁹

Μή με φύγης⁹⁶⁰ ὀρώσα⁹⁶¹
 τὰν πολιὰν ἔθειραν⁹⁶².
 μηδ'⁹⁶³, ὅτι⁹⁶⁴ σοὶ πάρεστιν⁹⁶⁵
 ἄνθος ἀκμαῖον⁹⁶⁶ τὰς ἐμᾶς⁹⁶⁷,
 δωρατὰ φίλτρα⁹⁶⁸ διώξης.
 ὄρα, κὰν στεφάνοισιν⁹⁶⁹
 ὅπως πρέπει⁹⁷⁰ τὰ λευκά
 ῥόδοις κρίνα πλακέντα⁹⁷¹.

5

LII⁹⁷²

Τί με τοὺς νόμους⁹⁷³ διδάσκεις
 καὶ ῥητόρων ἀνάγκας;⁹⁷⁴

♦⁹⁵⁵ κέρδος] se sobrentiende λαμβάνω ο κερδαίνω con doble ac. (τοῦτο y κέρδος), «obtener como ganancia». La metáfora del banquete como negocio y la alegría de la embriaguez como ganancia es muy original. ♦⁹⁵⁶ ἀποίσω] 1.^a pers. sg. fut. ind. act. de ἀποφέρω. ♦⁹⁵⁷ τὸ θανεῖν] inf. aor. de θνήσκω, sustantivado (lit. «el morir» = «la muerte»). ♦⁹⁵⁸ μετὰ πάντων] se sobrentiende μετέχω o algún vbo. similar. ♦⁹⁵⁹ LI Metro: : los vv. 1-3 son aristofaneos (—UU—U—), el v. 4 es coriambo (—UU—) + yambo (U—U—), el v. 5 es coriambo (—UU—) + jónico a *minore* (UU—), el v. 6 es un ferecracio (xx—UU—), y los vv. 7 y 8 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x). Texto: en los vv. 6 y 8 prefiero, por razones métricas, las correcciones κὰν y ῥόδοις de Estienne en lugar de las lecturas κὰν ἐν y ῥοίδοις del ms. P. ♦⁹⁶⁰ φύγης] un subj. exhortativo con pleno valor de prohibición, que alterna sin problemas con el imperativo ὄρα del v. 6. ♦⁹⁶¹ ὀρώσα] part. con valor causal. ♦⁹⁶² ἔθειραν] en su origen, el término se refería a la crin de los caballos y al penacho de los cascos, pero con el tiempo pasó a significar, siempre con cierto tono metafórico, el cabello o la melena. ♦⁹⁶³ μηδὲ] con διώξης, para expresar prohibición. ♦⁹⁶⁴ ὅτι] tam-

esa ganancia es para mí solo,
la tengo y me la quedará:
la muerte, en cambio, hay que compartirla.

LI

No me rehúyas porque ves
mi melena canosa
ni porque tienes en plenitud
la flor de nuestra tierra
rechaces mis regalos de amor.
Mira cómo, incluso trenzadas
en las coronas, las lilas blancas
combinan bien con las rosas.

5

LII

¿Para qué me enseñas normas
y obligaciones de rétores?

bién causal. ♦⁹⁶⁵ σοὶ πάρεστί] dat. pos. («están presentes para ti» = «tienes»). ♦⁹⁶⁶ ἀκμαῖον] vigoroso, en flor, en su punto más alto (cf. ἀκμή, la madurez de una persona). ♦⁹⁶⁷ τὰς ἐμὰς] dorismos por τῆς ἐμῆς; es una locución en la que se sobrentiende γῆς. ♦⁹⁶⁸ ὠρατὰ φίλτρα] φίλτρα se refiere a menudo, en la poesía erótica, a los hechizos del amor; en la engolada fraseología de este poema se trata, pues, de «los dones del amor». ♦⁹⁶⁹ κὰν στεφάνοισιν] καὶ ἐν στεφάνοισιν (con uso adverbial de καί) está en prolepsis: en verdad pertenece a la or. introducida por ὅπως. ♦⁹⁷⁰ πρέπει] «conviene, va bien, encaja» (subj. τὰ κρίνα). ♦⁹⁷¹ πλακέντα] part. aor. pas. de πλέκω, con valor concesivo o quizá temporal. ♦⁹⁷² LII Metro: los vv. 1, 3 y 10 son anacreonteos (UU—U—U—x); los vv. 2, 4, 5 y 7 son dímetros yámbricos catalécticos (x—U—U—x); los vv. 6, 8, 12 y 13 están formados por dos jónicos *a minore* (UU—); el v. 9 es un jónico *a minore* + coriambo (—UU—), y el v. 11 es un moloso (— — —) + troqueo (—U—x). ♦⁹⁷³ τοὺς νόμους] puede entenderse en sentido literal o referido a ῥητόρων: las leyes (el Derecho) o las reglas gramaticales. ♦⁹⁷⁴ ἀνάγκας] como término técnico o escolar.

τί δέ μοι⁹⁷⁵ λόγων τοσούτων
 τῶν μηδὲν ὠφελούντων;
 μᾶλλον δίδασκε⁹⁷⁶ πίνειν
 5 ἀπαλὸν πῶμα Λυαίου⁹⁷⁷,
 μᾶλλον δίδασκε παίζειν
 μετὰ χρυσῆς Ἀφροδίτης.
 Πολιαι⁹⁷⁸ στέφουσι κάραν⁹⁷⁹.
 10 δὸς⁹⁸⁰ ὕδωρ, βάλ' οἶνον,⁹⁸¹ ὦ παῖ.
 τὴν ψυχὴν μου κάρωσον⁹⁸².
 βραχύ⁹⁸³ μὴ ζῶντα⁹⁸⁴ καλύπτεις⁹⁸⁵.
 ὁ θανῶν⁹⁸⁶ οὐκ ἐπιθυμεῖ.

ΛΙΙΙ⁹⁸⁷

Ὅτ' ἐγὼ νέοις⁹⁸⁸ σ' ὁμιλοῦντ'
 ἐσορῶ, πάρεστιν ἤβα⁹⁸⁹.
 τότε δῆ, τότε' ἐς χορείην
 ὁ γέρων ἐγὼ πτεροῦμαι,
 περιμαίνομαι, Κυβήβα⁹⁹⁰
 5 παράδος⁹⁹¹. θέλω στέφεσθαι.
 πολὺν δ' ἐκάς⁹⁹² τὸ γῆρας
 νέος ἐν νέοις χορεύσω.

♦⁹⁷⁵ τί ... μοι] se sobrentiende μέλει (véase VIII 1). ♦⁹⁷⁶ δίδασκε] el autor aprovecha la ambigüedad de διδάσκω: enseñar e incitar. ♦⁹⁷⁷ Λυαίου] Dioniso (cf. IV 20, VIII 13, etc.). ♦⁹⁷⁸ πολιαι] sust. πολιά -ας, no adj. como en LI 2 y LII 7. Es posible que aquí empiece un breve poema separado del anterior o que fuera adaptado como parte del primero. ♦⁹⁷⁹ κάραν] épico y jón. por κάρη, poético de κεφαλή. ♦⁹⁸⁰ δὸς] 2ª pers. sg. imperat. aor. act. de δίδωμι. ♦⁹⁸¹ βάλ' οἶνον] sobre la relación de este pasaje con el auténtico Anacreonte y con algunos otros poemas antiguos, véase el comentario. ♦⁹⁸² κάρωσον] 2ª pers. sg. imperat. aor. de καρῶ, que significa propiamente «entorpecer o aturdir por sueño». ♦⁹⁸³ βραχύ] se sobrentiende χρόνον, en una locución adverbial («dentro de poco tiempo»). ♦⁹⁸⁴ μὴ ζῶντα] part. en función predicativa de με sobrentendi-

¿Qué me importan tantas palabras
 que no sirven para nada?
 Mejor enséñame a beber 5
 la suave bebida de Lieo,
 mejor enséñame a jugar
 con la dorada Afrodita.
 Las canas coronan mi cabeza.
 Dame agua, sírvenme vino, muchacho, 10
 atúrdeme el alma.
 Dentro de poco me cubrirás sin vida,
 y el que ha muerto no desea nada.

LIII

Cuando te veo en compañía
 de los jóvenes, me vuelve la juventud.
 Entonces para la danza
 le salen alas al viejo que soy,
 enloquezco, Cíbele. 5
 Dame, quiero coronarme
 y que se vaya lejos la vejez canosa.
 Joven danzaré entre jóvenes

do como obj. dir. de καλύπτεις, «a mí, que estaré muerto». ♦⁹⁸⁵ καλύπτεις] pres. por fut.; καλύπτω es el vbo. usual en los epitafios para «enterrar». ♦⁹⁸⁶ θανῶν] cf. XLVIII 10. ♦⁹⁸⁷ LIII Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto el v. 14, que es un dímetro jónico *a minore* (UU—UU—). ♦⁹⁸⁸ νέοις] comitativo. ♦⁹⁸⁹ ἥβα] nótese el dorismo por ἥβη. ♦⁹⁹⁰ Κυβήβα] no está claro si se refiere a la diosa mencionada en otra anacreóntica (XII 1) o es un nombre propio de persona, pero esto último es seguramente más probable en el contexto. ♦⁹⁹¹ παράδος] se sobrentiende στέφανον (a partir de στέφεισθαι); el uso del imp. aor. de παραδίδωμι con ac. de cosa es más raro que el del pres. ♦⁹⁹² ἐκὰς] adverbial; se sobrentiende un vbo. de movimiento (ἀπέρχομαι o similar).

Διονυσίης δέ μοί τις
 φερέτω⁹⁹³ ῥοὰν ὀπώρης⁹⁹⁴, 10
 ἴν' ἴδη⁹⁹⁵ γέροντος ἀλκήν
 δεδαηκός⁹⁹⁶ μὲν εἰπεῖν,
 δεδαηκός δὲ πίνειν
 χαριέντως δὲ μανῆναι⁹⁹⁷.

LIV⁹⁹⁸

Ὁ ταῦρος οὗτος⁹⁹⁹ ὦ παῖ
 δοκεῖ τις εἶναί μοι Ζεῦς¹⁰⁰⁰
 φέρει γὰρ ἀμφὶ νώτοις¹⁰⁰¹
 Σιδωνίαν γυναῖκα¹⁰⁰².
 παρὰ δὴ πόντον¹⁰⁰³ εὐρύν, 5
 τέμνει δὲ κῦμα χηλαῖς¹⁰⁰⁴.
 οὐκ ἄν οὖν¹⁰⁰⁵ ταῦρος ἄλλος
 ἐξ ἀγέλης ἐλασθεῖς¹⁰⁰⁶
 ἔπλευσε¹⁰⁰⁷ τὴν θάλασσαν,
 εἰ μὴ¹⁰⁰⁸ μόνος ἐκεῖνος. 10

♦⁹⁹³ φερέτω] 3^a pers. sg. imperat pres o aor. de φέρω. ♦⁹⁹⁴ Διονυσίης ... ὀπώρης] ὀπώρα se refería originalmente al período de tiempo del final de verano (marcado por el avistamiento de Sirio), que coincide más o menos con agosto y el principio de septiembre, es decir, la época de la cosecha; con el tiempo pasó a significar también el fruto o producto de esa cosecha, en este caso, la vid. ♦⁹⁹⁵ ἴδη] 3^a pers. sg. aor. subj. act. de ὀράω. ♦⁹⁹⁶ δεδαηκός ... εἰπεῖν] δάω («aprender») tiene en perf. el sentido resultativo de «saber»; suele ir acompañado de gen., pero aquí lleva inf. determinativo, quizá por asimilación a adjs. con significado similar (δαινός, ἔτοιμος, etc.). ♦⁹⁹⁷ χαριέντως ... μανῆναι] es decir, en beber de acuerdo con las normas del banquete (véase II). ♦⁹⁹⁸ LIV Metro: los vv. 1-4, 6 y 9 son dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x); el v. 5 es un jónico *a minore* (UU—) + baquío (U—); el v 7, troqueo (—U—x) + baquío (U—); el v. 8 es un aristofaneo

y que alguien me sirva
 un chorro de la cosecha de Dioniso 10
 para que vea la fuerza de un viejo
 que es sabio en hablar
 tanto como en beber
 y en enloquecer con gracia.

LIV

El toro este, muchacho,
 me parece que es Zeus,
 pues lleva sobre el lomo
 a una mujer de Sidón,
 atraviesa el ancho mar, 5
 hiende la ola con sus pezuñas.
 Ningún otro toro,
 apartado de la manada,
 navegaría por el mar,
 a no ser precisamente este. 10

(—UU—U—) y el 10 un jónico *a maiore* (—UU) + baquio (U—).
 ♦⁹⁹⁹ οὔτος] se describe una pintura (lit. «este toro de aquí» = «este que ves aquí»). ♦¹⁰⁰⁰ τις ... Ζεύς] lit. «cierto Zeus, el Zeus aquel»; el pron. indef. acompañando a un nombre propio es usual en la narración mítica. ♦¹⁰⁰¹ ἀμφὶ νότοις] uso típicamente homérico. ♦¹⁰⁰² Σιδωνίαν γυναῖκα] Europa, originaria de Sidón. ♦¹⁰⁰³ παρὰ ... πόντον] aunque en autores tardíos se encuentra a veces con el sentido de «a través», aquí puede tener su sentido original («junto a»): primero la lleva por la orilla, luego (δὲ) cruza el mar. ♦¹⁰⁰⁴ χηλαῖς] dat. instr. ♦¹⁰⁰⁵ οὖν] enfático («en efecto»), más que reasuntivo o causal («pues»), o incluso interrogativo, como han propuesto algunos editores. ♦¹⁰⁰⁶ ἐλασθεῖς] part. aor. pas. de ἐλαύνω, que es raro como intransitivo; quizá haya que sobrentender aquí a Europa como agente. ♦¹⁰⁰⁷ ἔπλευσε] con ἄν del v. 7; es irreal. ♦¹⁰⁰⁸ εἰ μὴ] «fuera de, excepto, más que».

LV¹⁰⁰⁹

Στεφανηφόρου μετ' ἥρος¹⁰¹⁰
 μέλομαι¹⁰¹¹ ῥόδον τέρεινον
 συνεταιρεῖ, αὔξει¹⁰¹² μέλπειν.
 τόδε γὰρ θεῶν¹⁰¹³ ἄημα,
 τόδε καὶ βροτῶν¹⁰¹⁴ χάρημα, 5
 Χάρισιν¹⁰¹⁵ τ' ἄγαλμ' ἐν ὥραις¹⁰¹⁶
 πολυανθέων Ἐρώτων¹⁰¹⁷,
 ἀφροδίσιόν¹⁰¹⁸ τ' ἄθυρμα¹⁰¹⁹.
 τόδε καὶ μέλημα μύθοις¹⁰²⁰
 χαρίεν φυτόν τε Μουσῶν¹⁰²¹ 10
 γλυκὺ¹⁰²² καὶ πονοῦντα πειρᾶν¹⁰²³
 ἐν ἀκανθίναις ἀταρποις¹⁰²⁴,
 γλυκὺ¹⁰²⁵ δ' αὖ¹⁰²⁶ λαβόντα θάλπειν¹⁰²⁷
 μαλακαῖσι χερσὶ κούφαις¹⁰²⁸
 προσάγοντ'¹⁰²⁹ ἔρωτος ἄνθος¹⁰³⁰. 15

♦¹⁰⁰⁹ LV Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto el v. 11, que es un jónico *a minore* (UU—) + troqueo (—U—x), y el v. 16, que es un dímetro trocaico (—U—U—U—U). Texto: por sintaxis y métrica, prefiero en el v. 1 la corrección στεφανηφόρου de Estienne en lugar de στεφανηφόρον del ms. P; en el v. 11 adopto las correcciones πονοῦντα y πειρᾶν de West y Michelangeli en lugar de ποιοῦντα y πείραν del ms. P, pero ese pasaje es quizás irrecuperable. ♦¹⁰¹⁰ ἥρος] gen. contrato de ἥαρ. ♦¹⁰¹¹ μέλομαι] lit. «pongo interés», pero se usa a veces como mero sinónimo de θέλω; su compl. es μέλπειν. ♦¹⁰¹² ῥόδον ... αὔξει] la mejor manera de interpretar esta frase parece ser como una cita dentro de la composición, que indica quizás el título de otro poema o de una canción conocida; αὔξει funcionaría así como intransitivo o se podría pensar que el obj. dir. simplemente no se cita, pero existía en el texto que el oyente completaba de memoria. ♦¹⁰¹³ θεῶν] es más probablemente gen. objetivo («para los dioses») que subjetivo («producida por los dioses»), a juzgar por lo que sigue. ♦¹⁰¹⁴ βροτῶν] gen. objetivo, al punto que algunos editores lo intentan corregir en dat. ♦¹⁰¹⁵ Χάρισιν] las Gracias (cf. V 15 y XVI 28); dat. de interés, como

LV

Con la primavera coronada
 quiero cantar «la rosa delicada
 me acompaña y crece»,
 pues ella es aliento de los dioses
 y alegría de los mortales, 5
 efigie de las Gracias en la estación
 de los florecidos amores
 y delicia de Afrodita.
 También es tema de narraciones
 y gracioso brote de las Musas. 10
 Dulce es que la encuentre el que se esfuerza
 en los senderos espinosos
 y más dulce aún que se dé calor
 el que la coge con mano delicada
 y se acerca la flor del amor. 15

variación del gen. ♦¹⁰¹⁶ ἐν ὥραις] pl. meramente poético; la estación por excelencia es la primavera. ♦¹⁰¹⁷ πολυανθέων Ἐρώτων] régimen de ὥραις, aunque algunos lo han interpretado como régimen de ἄγαλμα («imagen de los amores para las Gracias en la primavera»); πολυανθής puede significar también «de muchos colores»; solo es epíteto de los amores aquí. ♦¹⁰¹⁸ ἀφροδίσιον] el adj. derivado («propio de Afrodita») es usado aquí como simple equivalente de un gen. («de Afrodita»). ♦¹⁰¹⁹ ἄθρυμα] «juguete» si se trata de objetos; «delicia» o «encanto» si es de personas. ♦¹⁰²⁰ μύθοις] dat. de interés (cf. v. 6). ♦¹⁰²¹ Μουσῶν] probablemente gen. obj., aunque aquí bien podría ser subj. (cf. vv. 4 ss.). ♦¹⁰²² γλυκὺ] se sobrentiende ἐστί, que rige compl. de ac. (πονοῦντα) + inf. (πειρᾶν). ♦¹⁰²³ πειρᾶν] inf. complementivo. ♦¹⁰²⁴ ἀταρποῖς] forma épica de ἀτραποῖς. ♦¹⁰²⁵ γλυκὺ] se sobrentiende ἐστί, que rige compl. de ac. (λαβόντα) + inf. (θάλπειν). ♦¹⁰²⁶ αὖ] con el sentido de «además, también», no «de nuevo». ♦¹⁰²⁷ θάλπειν] inf. complementivo. ♦¹⁰²⁸ κούφαις] con sentido adverbial (algunos editores de hecho corrigen en κοῦφον). ♦¹⁰²⁹ προσάγοντ'] con el sentido específico de «acercarse al rostro» o «a la nariz». ♦¹⁰³⁰ ἄνθος] obj. dir. en zeugma de los parts. e inf. anteriores.

Ὡς¹⁰³¹ σοφῷ τόδ' αὐτὸ τερπνόν
 θαλίαις τί κὰν¹⁰³² τραπέζαις
 Διονυσίαις τ' ἑορταῖς
 δίχα¹⁰³³ τοῦ ρόδου γένοιτ' ἄν;¹⁰³⁴
 ῥοδοδάκτυλος¹⁰³⁵ μὲν Ἡώς,
 ῥοδοπήχεες¹⁰³⁶ δὲ Νύμφαι,
 ῥοδόχρους¹⁰³⁷ δὲ κάφροδιτα
 παρὰ τῶν σοφῶν¹⁰³⁸ καλεῖται.
 τόδε¹⁰³⁹ καὶ νοσοῦσιν ἄркеϊ,
 τόδε καὶ νεκροῖς ἀμύνει¹⁰⁴⁰,
 τόδε καὶ χρόνον βιάται.
 χαρίεν ρόδων δὲ γήρας
 νεότητος ἔσχεν ὁδμήν¹⁰⁴¹.
 φέρε¹⁰⁴² δὴ, φύσιν¹⁰⁴³ λέγωμεν¹⁰⁴⁴.
 χαροπῆς ὅτ'¹⁰⁴⁵ ἐκ θαλάττης¹⁰⁴⁶
 δεδросσωμένην¹⁰⁴⁷ Κυθήρην
 ἐλόχευε πόντος ἀφρῶ¹⁰⁴⁸,
 πολεμόκλονόν¹⁰⁴⁹ τ' Ἀθήνην
 κορυφῆς¹⁰⁵⁰ ἔδειξεν¹⁰⁵¹ ὁ Ζεὺς,
 φοβερὰν θεὰν Ὀλύμπω¹⁰⁵²,
 τότε καὶ¹⁰⁵³ ρόδων ἀγητόν

♦¹⁰³¹ ὥς] exclamativo, si se puntúa fuerte al final del v. anterior. ♦¹⁰³² κὰν] crasis de καὶ ἐν. ♦¹⁰³³ δίχα] uso preposicional, frecuente en los trágicos. ♦¹⁰³⁴ γένοιτ' ἄν] ejemplo muy claro, al ser una pregunta retórica, de que el potencial (opt. γένοιτο) es una afirmación suavizada. ♦¹⁰³⁵ ῥοδοδάκτυλος] adj. de 2 term., epíteto usual de la Aurora en Homero. ♦¹⁰³⁶ ῥοδοπήχεες] epíteto no homérico de las ninfas, que sí aparece en la épica tardía (Nono y Pamprepio). ♦¹⁰³⁷ ῥοδόχρους] adj. de 2 term; no es epíteto homérico; sí aparece en el epigrama y en la épica tardía. ♦¹⁰³⁸ παρὰ τῶν σοφῶν] como agente; σοφός con el significado de «poeta» es usual en la lírica arcaica. ♦¹⁰³⁹ τόδε] el deíctico en anáfora quiere dar la impresión de algo que se encuentra a la vista. ♦¹⁰⁴⁰ ἀμύνει] con el sentido de «servir, ser útil», más que con el de «proteger». ♦¹⁰⁴¹ νεότητος ... ὁδμήν] se refiere al olor que conservan las rosas secas. ♦¹⁰⁴² φέρε] como interjección (con subj. exhortativo).

¡Es grata incluso al sabio!
 En las fiestas y las mesas
 de Dioniso, y en sus banquetes,
 ¿qué puede haber sin rosas?
 De rosas son los dedos de la Aurora 20
 de rosas son los brazos de las Ninfas,
 de rosas es la piel de Afrodita
 según dicen los poetas.
 Ella cura a los enfermos,
 ella sirve a los muertos, 25
 ella doblega al tiempo,
 pues la vejez agradable de las rosas
 conserva olor de juventud.
 Vamos, hablemos de su origen.
 De las chispas del mar, 30
 a la vez que a Afrodita bañada en rocío
 la dio a luz el ponto en su espuma,
 y a la par que a Atenea lista para la batalla
 mostró Zeus de su cabeza,
 diosa temible para el Olimpo, 35
 al maravilloso retoño de las rosas

♦¹⁰⁴³ φύσιν] con el sentido de «origen, genealogía, estirpe». ♦¹⁰⁴⁴ λέγωμεν] la exhortación introduce la segunda parte, más breve, del ejercicio; tras el elogio propiamente dicho viene la narración del origen divino del elogiado, fundamental en el μακαρισμός. ♦¹⁰⁴⁵ ὅταν] aquí la conj. tiene el sentido adv. de «al mismo tiempo que». ♦¹⁰⁴⁶ χαροπῆς ... ἐκ θαλάττης] lit. «del mar que lanza rayos». ♦¹⁰⁴⁷ δεδρωσμένην] part. perf. de δροσόομαι, vbo. solo registrado aquí. ♦¹⁰⁴⁸ ἀφρῶ] se sobrentiende ἐν («el ponto en su espuma»). ♦¹⁰⁴⁹ πολεμόκλονον] epíteto no homérico de Atenea, que sí se le aplica en la *Batracomimaquia* y en los *Himnos órficos*. ♦¹⁰⁵⁰ κορυφῆς] lit. «de su cima»; la metáfora ya había sido usada, y también en relación con Zeus, por Esquilo, *Suplicantes* 92. ♦¹⁰⁵¹ ἔδειξεν] 3.^a pers. sg. aor. ind. act. de δεικνυμι. ♦¹⁰⁵² Ὀλύμπῳ] dat. de daño dependiente de φοβεράν. ♦¹⁰⁵³ τότε καί] indica acción simultánea.

νέον ἔρνος ἦνθισε¹⁰⁵⁴ χθών,
 πολυδαίδαλον¹⁰⁵⁵ λόχευμα.
 μακάρων θεῶν¹⁰⁵⁶ δ' ὅμοιον¹⁰⁵⁷
 ῥόδον ὥς¹⁰⁵⁸ γένοιτο, νέκταρ
 ἐπιτέγξας ἀνέθηλεν¹⁰⁵⁹
 ἀγέρωχον¹⁰⁶⁰ ἐξ ἀκάνθης¹⁰⁶¹
 φυτὸν ἄμβροτον Λυαῖος¹⁰⁶².

40

LVI¹⁰⁶³

Ὅ¹⁰⁶⁴ τὸν ἐν πόνοις¹⁰⁶⁵ ἀτειρῇ¹⁰⁶⁶,
 νέον ἐν πόθοις ἀταρβῇ¹⁰⁶⁷,
 καλὸν ἐν πότοις χορευτὴν
 τελέων¹⁰⁶⁸ θεὸς κατήλθε¹⁰⁶⁹,
 ἀπαλὸν βροτοῖσι φίλτρον,
 πόθον ἄστονον κομίζων¹⁰⁷⁰,
 γόνον ἀμπέλου, τὸν οἶνον,
 πεπεδημένον¹⁰⁷¹ ὀπώρας¹⁰⁷²
 ἐπὶ κλημάτων φυλάττειν¹⁰⁷³,
 ἴν' ὅταν¹⁰⁷⁴ τέμωσι βότρυν

5

10

♦¹⁰⁵⁴ ἦνθισε] 3.^a pers. sg. aor. ind. act. de ἀνθίζω. ♦¹⁰⁵⁵ πολυδαίδαλον] adj. de sabor homérico, se suele referir a objetos de metal trabajados artesanalmente. ♦¹⁰⁵⁶ μακάρων θεῶν] se puede entender como gen. de origen («para que la rosa naciera de los dioses inmortales») o como dependiente de ὅμοιον («para que la rosa fuera igual a los dioses inmortales»); el segundo uso es más tardío. ♦¹⁰⁵⁷ ὅμοιον] ac. adverbial. ♦¹⁰⁵⁸ ὥς] or. final con opt. oblicuo γένοιτο. ♦¹⁰⁵⁹ ἀνέθηλεν] 3.^a pers. sg. aor. ind. act. de ἀναθάλλω, que significa propiamente «hacer renacer o revivir» (obj. dir. ῥόδον). ♦¹⁰⁶⁰ ἀγέρωχον] puede tener sentido negativo («arrogante») o positivo («noble, señorial»), que es su sentido original, como aquí. ♦¹⁰⁶¹ ἐξ ἀκάνθης] de origen o estado. ♦¹⁰⁶² Λυαῖος] Dioniso (cf. IV 20, VIII 13, etc.). ♦¹⁰⁶³ LVI Metro: dímetros jónicos anaclásticos o «anacreonteos» (*anac.*) ∪∪—∪—∪—x. Texto: en los vv. 8-9 mantengo el orden de palabras y de versos del ms. P (πεπεδημένον ὀπώρας / ἐπὶ κλημάτων φυλάττειν) en lugar de las correcciones y transposiciones de

recién nacido hizo florecer la tierra,
 vástago de un parto exquisito.
 Y para que igual a los dioses venturosos
 fuera la rosa, 40
 rociándola de néctar, hizo florecer
 la planta señorial e inmortal
 Lleo desde la espina.

LVI

El dios que hace fuerte en los sufrimientos,
 atrevido al joven en los amores
 y bello al que danza entre copas
 ha venido a manifestarse trayendo
 a los mortales el suave filtro, 5
 la bebida que aleja los sufrimientos,
 el fruto de la vid, el vino
 todavía sujeto a los sarmientos
 para ocultarlo entre las ramas,
 para que, cuando corten el racimo, 10

Bergk (ἐπὶ κλημάτων ὁπώρας / πεπεδημένον φυλάττων) seguidas por Brioso. ♦¹⁰⁶⁴ ὁ] concuerda con θεός (v. 4). ♦¹⁰⁶⁵ ἐν πόνοις] en los trabajos sin más, o quizá más concretamente en los trabajos del banquete o en los trabajos eróticos. ♦¹⁰⁶⁶ ἀτειρῇ] ἀτειρής significa originalmente que algo está hecho de hierro; referido a personas quiere decir «tozudo» (es calificativo de Hércules en Homero). ♦¹⁰⁶⁷ ἀταρβῇ] ἀταρβής puede regir gen. (tener miedo de algo) o usarse en sentido absoluto, como aquí. ♦¹⁰⁶⁸ τελέων] part. con valor final, que rige a los acs. anteriores. ♦¹⁰⁶⁹ κατήλθε] lit. «descendió», pero con el sentido religioso de «revelarse, hacerse presente». ♦¹⁰⁷⁰ κομίζων] predicativo de θεός; en contexto religioso significa «proveer, regalar». ♦¹⁰⁷¹ πεπεδημένον] con sentido metafórico: πεδάω se refiere al destino o a los deseos de los dioses que permanecen ocultos a los hombres. ♦¹⁰⁷² ὁπώρας] cf. LIII 10 y n. ♦¹⁰⁷³ φυλάττειν] inf. final. ♦¹⁰⁷⁴ ὅταν] con subj. aor. (τέμωσι) eventual porque se refiere a hechos futuros.

ἄνοσοι μένωσι¹⁰⁷⁵ πάντες,
 ἄνοσοι δέμας¹⁰⁷⁶ θεητόν¹⁰⁷⁷,
 ἄνοσοι γλυκύν τε θυμόν
 ἐς ἔτους¹⁰⁷⁸ φανέντος ἄλλου.

LVII¹⁰⁷⁹

Ἄρα¹⁰⁸⁰ τίς τόρευσε¹⁰⁸¹ πόντον;
 ἄρα τίς¹⁰⁸² μανεῖσα¹⁰⁸³ τέχνα¹⁰⁸⁴
 ἀνέχευε κῦμα δίσκῳ;¹⁰⁸⁵
 ἐπὶ νῶτα τῆς θαλάττης¹⁰⁸⁶
 ἄρα τίς ὕπερθε¹⁰⁸⁷ λευκάν
 ἀπαλάν¹⁰⁸⁸ χάραξε¹⁰⁸⁹ Κύπριν
 νόος ἐς θεοὺς ἀερθεῖς¹⁰⁹⁰,
 μακάρων φύσιος ἀρχάν;¹⁰⁹¹
 ὃ δέ νιν ἔδειξε¹⁰⁹² γυμνάν,
 ὅσα¹⁰⁹³ μὴ θέμις¹⁰⁹⁴ δ' ὀράσθαι

5

10

•¹⁰⁷⁵ μένωσι] subj. de la or. final introducida por ἴνα. •¹⁰⁷⁶ δέμας] ac. de relación, al igual que θυμόν (v. 13). •¹⁰⁷⁷ θεητόν] lit «visible, que vemos». •¹⁰⁷⁸ ἐς ἔτους] el uso de ἐς con gen. con el significado de μέχρι («hasta», que usualmente rige ac.) es completamente excepcional; algunos editores piensan que debe sobrentenderse ὥραν, χρόνον o algún término similar e interpretar ἔτους φανέντος ἄλλου como gen. absoluto: «hasta el momento en que llegue el año siguiente».

•¹⁰⁷⁹ LVII Metro: dímetros jónicos anacásticos o «anacreonteos» (anacl.) UU—U—U—x, excepto el v. 8, que es un dímetro jónico *a minore* con sustitución en el primer metro (UU—U UU—); el v. 9, que es un dímetro yámbico cataléctico con resolución en el primer metro (UUUU—U—U), y el v. 24, que es un dímetro jónico *a minore* (UU—UU—). Texto: en el v. 29 adopto la conjetura ἐς ὅμα de Longuepierre en lugar de la lectura τε σῶμα del ms. P, pero ambas tienen graves inconvenientes. •¹⁰⁸⁰ ἄρα] indica cierta urgencia o sorpresa por parte del que pregunta, subrayada aquí por la anáfora. •¹⁰⁸¹ τόρευσε] término técnico, usual en este tipo de descripciones (cf. IV 1, V 1 y 8). •¹⁰⁸² ἄρα τίς] como observa Brioso, el orden normal de palabras sería el inverso. •¹⁰⁸³ μανεῖσα] part. aor. pas. de μαίνομαι: en arrebató divino, inspira-

todos permanezcan sanos,
 sanos de cuerpo mortal
 y sanos de dulce alma
 hasta que llegue el año siguiente.

LVII

¿Pero quién cinceló el océano?
 ¿Pero qué arte inspirada
 derramó una ola sobre el disco?
 ¿Pero quién a lomos del mar
 por encima a la blanca 5
 y suave Cipris grabó
 —su mente elevada hasta los dioses—
 a ella, el origen de los inmortales?
 La mostró desnuda
 y lo que no es lícito ver, 10

do por un Dios. •¹⁰⁸⁴ τέχνα] forma dór. de τέχνη. •¹⁰⁸⁵ δίσκῳ] aunque puede referirse a un plato labrado, lo más probable es que se trate de un espejo redondo, con marco de metal ornamentado. •¹⁰⁸⁶ ἐπὶ νῶτα τῆς θαλάττης] una imagen típicamente homérica (por ej., *Ilíada* 2, 159), pero añadiendo el art. para lograr el metro. •¹⁰⁸⁷ ὑπερθε] el adv., que aquí es redundante tras ἐπὶ νῶτα, se encuentra de nuevo en vv. 13 y 17. •¹⁰⁸⁸ λευκάν ... ἀπαλάν] debería haber al menos alguna partícula de conexión entre los dos adjs. •¹⁰⁸⁹ χάραξε] forma sin aumento del aor. ind. act. de χαράσσω; es *terminus technicus* (cf. V 14). •¹⁰⁹⁰ ἀερθεῖς] el part. aor. pas. de αἶρω se encuentra a menudo con uso metafórico; aquí parece funcionar como explicativo de τίς. •¹⁰⁹¹ μακάρων φύσιος ἀρχάν] puede entenderse como aposición de Κύπριν o como un segundo régimen (asindético) de la preposición: ἐς θεοὺς (καὶ) μακάρων φύσιος ἀρχάν. Nótese la acumulación del jonismo (φύσιος = át. φύσεως) y el dorismo ἀρχάν por ἀρχήν. •¹⁰⁹² ἔδειξε] también un término técnico de la écfrasis (cf. XVII 39), rige obj. dir. (νιν, forma jónica del pron. sg. en ac.) y predicado (γυμνάν; dór. por γυμνήν). •¹⁰⁹³ ὅσα] su antecedente es μόνα, pospuesto. •¹⁰⁹⁴ θέμις] se sobrentiende ἐστί, en constr. impers. que rige a ὀρᾶσθαι.

μόνα ¹⁰⁹⁵ κύμασιν ¹⁰⁹⁶ καλύπτει.	
ἀλαλημένη ¹⁰⁹⁷ δ' ἐπ' αὐτά	
βρύον ὥς ¹⁰⁹⁸ , ὕπερθε ¹⁰⁹⁹ λευκάς	
ἀπαλόχροον παλάμας ¹¹⁰⁰	
δέμας εἰς πλόον φέρουσα ¹¹⁰¹	15
ρόθιον ¹¹⁰² πάροιθεν ¹¹⁰³ ἔλκει ¹¹⁰⁴ .	
ρόδέων δ' ὕπερθε ¹¹⁰⁵ μαζῶν,	
ἀπαλῆς ἔνερθε δειρῆς,	
μέγα κῦμα χρώτα τέμνει,	
μέσον αὐλακος ¹¹⁰⁶ δὲ Κύπρις	20
κρίνον ὥς ἴοις ἐλιχθέν ¹¹⁰⁷	
διαφαίνεται γαλήνας ¹¹⁰⁸ .	
ὕπὲρ ἀργύρω ¹¹⁰⁹ δ' ὀρχοῦνται ¹¹¹⁰	
ἐπὶ δελφῖσι χορευταῖς ¹¹¹¹	
δολερὸν νόον μετώπῳ ¹¹¹²	25
Ἔρος Ἴμερος ¹¹¹³ τ' ἔχοντες ¹¹¹⁴ ,	
χορὸς ἰχθύων τε κυρτός	
ἐπὶ κυμάτων κυβιστῶν ¹¹¹⁵	
Παφίης ἐς ὄμμα ¹¹¹⁶ παίζει	
ἵνα ¹¹¹⁷ νήχεται γελῶσα.	30

♦¹⁰⁹⁵ μόνα] suj. de καλύπτει en constr. ática. ♦¹⁰⁹⁶ κύμασιν] dat. instr.
♦¹⁰⁹⁷ ἀλαλημένη] part. perf. con sentido de pres. ♦¹⁰⁹⁸ βρύον ὥς] uso idéntico,
con el adv. pospuesto, en v. 21. ♦¹⁰⁹⁹ ὕπερθε] adv. («desde abajo») con φέρουσα.
♦¹¹⁰⁰ παλάμας] nótese que la segunda alfa está medida como larga (a menos
que se acepte la lectura alternativa del ms. P, γαλήνας, que no parece tener
mucho sentido). ♦¹¹⁰¹ φέρουσα] con el sentido de «adelantar, echar por delante»;
su obj. dir. es λευκάς παλάμας. ♦¹¹⁰² ρόθιον] con εἰς πλόον. ♦¹¹⁰³ πάροιθεν] adver-
bial, con ἔλκει. ♦¹¹⁰⁴ ἔλκει] su obj. dir. es ἀπαλόχροον δέμας. ♦¹¹⁰⁵ ὕπερθε] aquí
es preposición, en estricto paralelismo con ἔνερθε del v. sig. ♦¹¹⁰⁶ αὐλακος]
propriamente, el surco hecho con el arado. ♦¹¹⁰⁷ ἐλιχθέν] part. aor. pas. de
ἐλίσσω. ♦¹¹⁰⁸ γαλήνας] ac. de extensión (lit. «a lo largo de los vientos en cal-
ma»). ♦¹¹⁰⁹ ὕπὲρ ἀργύρω] la preposición rige gen.; si el texto es correcto (a pe-

solo eso se cubre con las olas.
 Y errante sobre ellas
 como el musgo marino,
 adelantando sus blancas manos,
 lanza su cuerpo suave a la corriente 15
 en medio del estrépito.
 Y por encima de los senos sonrosados
 pero debajo de su delicado cuello
 una gran ola corta en dos su cuerpo.
 Y en medio de ese surco 20
 como una azucena rodeada de violetas
 se revela Cipris en la calma del mar.
 En la plata bailan
 sobre delfines danzarines
 Hímero y Eros 25
 con un plan malicioso en el rostro.
 Y alrededor hay un coro circular de peces
 que cubiletea sobre las olas
 y juega bajo la mirada de la Pafia
 allí donde ella nada sonriente. 30

sar de sus problemas métricos), aquí habría que interpretar el dat. como hiper-
 corrección o hiperurbanismo, debidos tal vez a cierta confusión con ἐπί.
 ♦¹¹¹⁰ ὀρχοῦνται] es decir, el Amor y la Pasión parecen bailar, aunque son los
 delfines los que bailan. ♦¹¹¹¹ ἐπὶ δελφῖσι χορευταῖς] algunos editores piensan
 que están montados en ellos; otros, que están en otro nivel del relieve o más
 arriba en la composición. ♦¹¹¹² μετώπῳ] lit. «en las sienes». ♦¹¹¹³ Ἴμερος] Hí-
 mero es la personificación del deseo amoroso, parte del cortejo de Afrodita; no
 posee relato mítico. ♦¹¹¹⁴ ἔχοντες] part. con valor apositivo; obj. dir. δολερὸν
 νόον. ♦¹¹¹⁵ κυβιστῶν] es el vbo. que se usa para el tiro de dados. ♦¹¹¹⁶ ἐς ὄμμα] el
 autor interpreta παίζει como un vbo. de movimiento que acepta εἰς + ac. con
 sentido locativo (pero recuérdese que este texto es conjetural). ♦¹¹¹⁷ ἴνα] adv. con
 función de loc.

LVIII¹¹¹⁸

Ὁ δραπέτας¹¹¹⁹ ὁ Χρυσός
 ὅταν με φεύγη¹¹²⁰ κραιπνοῖς
 διηνέμοις¹¹²¹ τε ταρσοῖς¹¹²²
 (ἄει δ', αἰεί με φεύγει),
 οὐ μιν¹¹²³ διώκω. τίς γάρ¹¹²⁴ 5
 μισῶν θέλει τι θηρᾶν,¹¹²⁵
 ἐγὼ δ' ἄφαρ λιασθεῖς¹¹²⁶
 τοῦ δραπέτου τοῦ Χρυσοῦ
 ἐμῶν φρενῶν¹¹²⁷ μὲν αὔραις
 φέρειν¹¹²⁸ ἔδωκα¹¹²⁹ λύπας, 10
 λύρην δ' ἐλῶν¹¹³⁰ αἰίδω
 ἐρωτικὰς ἀοιδάς.
 πάλιν δ' ὅταν με θυμός¹¹³¹
 ὑπερφρονεῖν¹¹³² διδάξη¹¹³³,
 ἄφνω προσεῖπ'¹¹³⁴ ὁ δραπέτας 15
 φέρων¹¹³⁵ μέθαν μοι φροντίδων¹¹³⁶,
 ἐλῶν¹¹³⁷ μιν¹¹³⁸ ὥς μεθήμων

♦¹¹¹⁸ LVIII Metro: dímetros yámbicos catalécticos (x—U—U—x), excepto en los vv. 15, 16, 23, 24, 32 y 33, donde aparecen dímetros acatalécticos (x—U—U—U—). Texto: en el v. 15 mantengo la lectura προσεῖπ' del ms. P en lugar de la corrección προσεῖρ' de Crusius; en el v. 22 prefiero la conjetura κέκευθεν ἀδεῖς de West en lugar de κέκλυθι, ἄδει de Rose, y en el v. 35 τεᾶν de Preisendanz en lugar de δ' ἐάν de Crusius. ♦¹¹¹⁹ δραπέτας] dórico por δραπέτης; la forma dialectal y el término referían de inmediato al lector al célebre Ἔρωσ δραπέτης de Mosco. ♦¹¹²⁰ ὅταν με φεύγη] las or. temporales con subj. tienen en verdad valor condicional. ♦¹¹²¹ διηνέμοις] diήνεμος solo está registrado en otro pasaje (Sófocles, *Traquinias* 327), donde tiene sentido pasivo («barrido por el viento»); aquí, sin embargo, hay que atribuirle sentido activo («rápido como el viento»). ♦¹¹²² ταρσοῖς] propiamente la planta de los pies (ταρσός ποδός); es sinécdoque. ♦¹¹²³ μιν] ac. jón. ép. del pron. (= αὐτόν). ♦¹¹²⁴ γάρ] tras punto alto tiene el sentido de dos puntos en español, es decir,

LVIII

El oro fugitivo,
 cuando me huye con sus rápidos
 y ventosos pies
 (siempre, siempre me huye)
 yo no lo persigo: ¿Quién quiere 5
 cobrar una presa que odia?
 Yo, en cambio, bien apartado
 del oro fugitivo
 de mi alma a los vientos
 doy mis penas para que se las lleven 10
 y tomando la lira canto
 canciones de amor.
 Y de nuevo, cuando la voluntad
 me ha enseñado a despreciarlo,
 de pronto me habla el fugitivo, 15
 me trae una embriaguez de preocupaciones,
 la trae para que descuide

introduce una comprobación más que una causa. ♦¹¹²⁵ θηρᾶν] inf. pres. act. de θηράω. ♦¹¹²⁶ λιασθείς] part. aor. pas. de λιάζομαι, que suele llevar régimen preposicional con ἐκ ο ἀπό; es probable que el v. sig. sea una glosa y que el pas. justifique aquí un uso absoluto. ♦¹¹²⁷ φρενῶν] el asiento del raciocinio (cf. XXXIX 5 y n.). ♦¹¹²⁸ φέρειν] inf. compl. ♦¹¹²⁹ ἔδωκα] ind. aor. que indica una acción que se repite, y de ahí la traducción como presente. ♦¹¹³⁰ ἑλῶν] part. aor. act. de αἰρέω. ♦¹¹³¹ θυμός] el asiento del hálito vital y las pasiones. ♦¹¹³² ὑπερφρονεῖν] se sobrentiende el régimen, que iría en gen. (τοῦ χρυσοῦ). ♦¹¹³³ διδάξη] aquí sí con el sentido original de «enseñar». ♦¹¹³⁴ προσεῖπε] cf. I 3. ♦¹¹³⁵ φέρων] con valor temporal, al igual que ἑλῶν en el v. sig. ♦¹¹³⁶ μέθαν ... φροντίδων] μέθη puede tener aquí su sentido recto («una embriaguez de preocupaciones») o el metafórico de *problema* («el problema de las preocupaciones») que a veces se encuentra en la lengua poética. ♦¹¹³⁷ ἑλῶν] cf. v. 11. ♦¹¹³⁸ μιν] se refiere a la μέθη φροντίδων.

λύρης γένωμαι¹¹³⁹ λαροῦ¹¹⁴⁰.
 ἄπιστ', ἄπιστε Χρυσεῖ,
 μάταν¹¹⁴¹ δόλοις με θέλγεις. 20
 χρυσοῦ¹¹⁴² πλέον τὰ νεῦρα
 πόθους κέκευθεν¹¹⁴³ ἀδεῖς¹¹⁴⁴.
 σὺ γὰρ δόλων, σύ τοι¹¹⁴⁵ φθόνων¹¹⁴⁶
 ἔρωτ' ἔθηκας¹¹⁴⁷ ἀνδράσιν.
 λύρη δ' ἄλυπα παστάδων¹¹⁴⁸ 25
 φιλαμάτων τε¹¹⁴⁹ κεδνῶν¹¹⁵⁰
 πόθων¹¹⁵¹ κύπελλα κινῶ¹¹⁵².
 ὅταν θέλῃς δέ¹¹⁵³, φεύγεις¹¹⁵⁴
 λύρης δ'¹¹⁵⁵ ἐμῆς αἰοιδᾶν¹¹⁵⁶
 οὐκ ἂν λίποιμι¹¹⁵⁷ τυτθόν¹¹⁵⁸. 30
 ξείνοισι σὺ δ' ἀντὶ Μουσῶν¹¹⁵⁹
 δολίοις ἀπίστοις ἀνδάνεις
 ἐμοὶ¹¹⁶⁰ δὲ τῷ λυροκτύπῃ
 Μοῦσα φρεσὶν¹¹⁶¹ πάροικος¹¹⁶².
 ἀχὰν τεὰν¹¹⁶³ ὀρίνοις, 35
 αἶγλαν τεὰν¹¹⁶⁴ λαμπρύνους¹¹⁶⁵.

♦¹¹³⁹ ὡς μεθῆμων ... γένωμαι] lit. «para que me vuelva olvidadizo, descuidado»; con subj. aor. porque es final eventual (en este caso sin ἄν). ♦¹¹⁴⁰ λύρης ... λαροῦ] régimen de μεθῆμων, por el preverbio; nótese la aliteración. ♦¹¹⁴¹ μάταν] dórico por μάτην. ♦¹¹⁴² χρυσοῦ] gen. comp. ♦¹¹⁴³ κέκευθεν] 3.^a pers. sg. perf. ind. act. de κεῦθω (sg. porque el suj. es neutro), lit. «contienen, tienen dentro». ♦¹¹⁴⁴ ἀδεῖς] dórico por ἡδεῖς. ♦¹¹⁴⁵ τοι] con el sentido de «también», en paralelismo con γάρ. ♦¹¹⁴⁶ δόλων ... φθόνων] gen. objetivos dependientes de ἔρωτα. ♦¹¹⁴⁷ ἔθηκας] 2.^a pers. sg. aor. ind. act. de τίθημι. ♦¹¹⁴⁸ παστάδων] παστάς es la alcoba interior y, a menudo, la alcoba nupcial. ♦¹¹⁴⁹ τε] une a παστάδων con φιλαμάτων κεδνῶν, regidos como gen. de materia por κινῶ. ♦¹¹⁵⁰ κεδνῶν] confiables o sinceros, es decir, no interesados, como los que provienen del oro. ♦¹¹⁵¹ πόθων] dependiente de κύπελλα. ♦¹¹⁵² κινῶ] mezclar vino con agua o atemperar, rebajar el sabor de algo; rige ac. (lit. «mezcla

la dulce lira.

Mentiroso, oro mentiroso,
en vano me embrujas con engaños: 20
las cuerdas atesoran más dulces
amores que el oro.

Pues tú hiciste que los hombres
amaran el engaño y la envidia.
Mientras que la lira libre de pesares 25
alcobas nupciales, besos auténticos
mezcla en las copas de los deseos.

Cuando quieres, me huyes,
mientras que yo del canto de mi lira
no podría apartarme ni un poquito. 30

A tus huéspedes, a cambio de sus Musas,
los seduces con engaños pérfidos.
Yo, que taño la lira,
tengo a la Musa por vecina:
¡que se eleve tu voz 35
y brille tu esplendor!

las copas de alcobas», etc.). Es muy probable que entre este verso y los siguientes haya una laguna, en la que el poeta se dirigiera de nuevo al vino. ♦¹¹⁵³ δέ] ilativo, a menos que se contrapusiera a algo de lo perdido en la laguna. ♦¹¹⁵⁴ ὅταν θέλῃς ... φεύγεις] prótasis eventual (subj.) + apódosis real (ind.). ♦¹¹⁵⁵ δέ] claramente adversativo. ♦¹¹⁵⁶ αἰοιδάν] obj. dir. de λίπομι (v. sig.). ♦¹¹⁵⁷ ἂν λίπομι] potencial. ♦¹¹⁵⁸ τυτθόν] adverbial. ♦¹¹⁵⁹ ἀντὶ Μουσῶν] es decir, a cambio del don de las Musas, a cambio de su talento artístico; los huéspedes son aquí los poetas seducidos por la riqueza. ♦¹¹⁶⁰ ἐμοὶ] dat. pos. ♦¹¹⁶¹ φρεσὶν] cf. XXXIX 5 y n. ♦¹¹⁶² πάροικος] vecino en sentido literal («el establecido al lado»). ♦¹¹⁶³ τεὰν] ac. sg. fem. jón. y ép. del pron. pos. σός. ♦¹¹⁶⁴ αἴγλαν τεὰν] obj. dir. de λαμπρύνεις, como ἄχαν τεὰν lo es de ὀρίνεις. ♦¹¹⁶⁵ ὀρίνεις ... λαμπρύνεις] opt. cupit. que van dirigidos seguramente a la Musa, pero podrían serlo también, con ironía, al oro.

LIX¹¹⁶⁶

Τὸν μελανόχρωτα¹¹⁶⁷ βότρυν
 ταλάροις¹¹⁶⁸ φέροντες ἄνδρες
 μετὰ παρθένων ἐπ' ὤμων
 κατὰ ληνὸν¹¹⁶⁹ δὲ¹¹⁷⁰ βαλόντες¹¹⁷¹
 μόνον ἄρσενες πατοῦσιν¹¹⁷² 5
 σταφυλῆς¹¹⁷³ λύοντες οἶνον,
 μέγα¹¹⁷⁴ τὸν θεὸν¹¹⁷⁵ κροτοῦντες¹¹⁷⁶
 ἐπιληνίοισιν ὕμνοις¹¹⁷⁷,
 ἐρατὸν πίθοις¹¹⁷⁸ ὀρῶντες
 νέον ἐνζέοντα Βάκχον. 10
 ὃν ὅταν πίνῃ¹¹⁷⁹ γεραῖός,
 τρομεροῖς¹¹⁸⁰ ποσὶν χορεύει,
 πολιὰς τρίχας τινάσσων.
 ὁ δὲ παρθένον λοχήσας¹¹⁸¹
 ἐρατὸς νέος ἐλυσθείς¹¹⁸² 15
 ἀπαλὸν δέμας¹¹⁸³ χυθεῖσαν¹¹⁸⁴
 σκιερῶν ὑπερθε¹¹⁸⁵ φύλλων,
 βεβαρημένην¹¹⁸⁶ ἐς ὕπνον¹¹⁸⁷.

♦¹¹⁶⁶ LIX Metro: dímetros jónicos anaclácticos o «anacreonteos» (*anac.*) UU—U—U—x, excepto el v. 1, que es un dímetro coriámbico (—UU—U—x). Texto: en el v. 10 prefiero la corrección ἐνζέοντα de Zeune a la lectura ἐς ζέοντα del ms. P. ♦¹¹⁶⁷ μελανόχρωτα] la forma usual de este compuesto es μελάγχροος, como en Homero. ♦¹¹⁶⁸ ταλάροις] dat. de instr. o locativo. ♦¹¹⁶⁹ κατὰ ληνὸν] el ac. indica difusión o dispersión de arriba abajo. ♦¹¹⁷⁰ δὲ] es superfluo; es posible que haya una laguna inmediatamente antes del v. 4 y que fuera ilativo con respecto a lo dicho ahí. ♦¹¹⁷¹ βαλόντες] part. aor. act. de βάλλω. ♦¹¹⁷² πατοῦσιν] se sobrentiende un obj. dir. βότρυν o similar. ♦¹¹⁷³ σταφυλῆς] gen. ablativo. ♦¹¹⁷⁴ μέγα] adv. ♦¹¹⁷⁵ τὸν θεὸν] ac. de respeto: «en honor del dios». ♦¹¹⁷⁶ κροτοῦντες] κροτέω significa propiamente «golpear» o «redoblar» (címbalos, crótalos u otros instrumentos de percusión), pero también «dar palmas». ♦¹¹⁷⁷ ἐπιληνίοισιν ὕμνοις] cantos de vendimia; el sust. podría omitirse (cf. II 8 παροίνιον). ♦¹¹⁷⁸ πίθοις] locativo regido por ἐνζέοντα. ♦¹¹⁷⁹ ὅταν πίνῃ] temporal con valor condicional

LIX

Los racimos de piel oscura
 en cestos llevan los hombres
 sobre los hombros, junto a las muchachas;
 los echan al lagar
 y solo los hombres los pisan 5
 y liberan el vino de la uva
 mientras cantan con fuerza al dios
 cantos de vendimia
 y lo ven apetecible en las tinajas,
 joven Baco espumeante. 10
 Si lo bebe el viejo,
 baila con sus piernas temblorosas,
 meneando sus cabellos canosos.
 Un joven apuesto acecha
 oculto a una doncella 15
 que ha tendido su suave cuerpo
 bajo las ramas umbrosas,
 vencida por el sueño.

(cf. LVIII 2 y n.). ♦¹¹⁸⁰ τρομεροῖς] también «temerosas, inseguras». ♦¹¹⁸¹ λοχήσας] al no haber un vbo. principal en el período de los vv. 14-18, hay que interpretar los participios como equivalentes a indicativos, como se encuentran a veces en poesía; parece menos probable que haya una laguna en v. 15 entre νέος y ἔλυσθεις, en la que se haya perdido algún vbo. (dos vbos., a juzgar por la extensión) que expresara la queja o resistencia de la muchacha. ♦¹¹⁸² ἔλυσθεις] part. aor. pas. de ἔλύνω, lit. «enrollar, dar vueltas», tiene el sentido de «escondirse» a partir de época helenística. ♦¹¹⁸³ δέμας] ac. de relación. ♦¹¹⁸⁴ χυθεῖσαν] part. aor. pas. de χέω, que en esta voz tiene el sentido de lanzar o dejar caer; concierta con παρθένον (v. 14). ♦¹¹⁸⁵ ὑπερθε] como prep. ♦¹¹⁸⁶ βεβαρημένην] part. perf. med.-pas. de βαρέω. ♦¹¹⁸⁷ ἐς] la constr. esperable sería βεβαρημένην ὕπνω; *sensu stricto*, ἐς + ac. solo tiene sentido locativo con vbos. de movimiento; aquí, o el poeta interpreta que βαρέω lo es o hay un cierto uso figurado, como creen algunos editores, que indica el fin o relación con algo (lit. «entregada al sueño»).

ὁ δ' Ἔρως ἄωρα¹¹⁸⁸ θέλγων¹¹⁸⁹
 προδότην γάμων¹¹⁹⁰ γενέσθαι¹¹⁹¹. 20
 ὁ δὲ μὴ λόγοισι πείθων¹¹⁹²
 τότε μὴ θέλουσαν ἄγχει.
 μετὰ γὰρ νέων ὁ Βάκχος
 μεθύων ἄτακτα παίζει¹¹⁹³.

LX¹¹⁹⁴

Ἄνὰ βάρβιτον¹¹⁹⁵ δονήσω¹¹⁹⁶.
 ἄεθλος μὲν οὐ πρόκειται¹¹⁹⁷,
 μελέτη δ' ἔπεστι¹¹⁹⁸ παντὶ
 σοφίης λαχόντ'¹¹⁹⁹ ἄωτον¹²⁰⁰.
 ἐλεφαντίνῳ δὲ πλήκτρῳ¹²⁰¹ 5
 λιγυρὸν¹²⁰² μέλος κροαίνων
 Φρυγίῳ ῥυθμῷ¹²⁰³ βοήσω,
 ἄτε¹²⁰⁴ τις κύκνος Καῦστρου¹²⁰⁵
 ποικίλον πτεροῖσι μέλπων¹²⁰⁶
 ἀνέμου σύνναυλος¹²⁰⁷ ἤχη¹²⁰⁸. 10

♦¹¹⁸⁸ ἄωρα] adverbial. ♦¹¹⁸⁹ θέλγων] participio por indicativo, como en los vv. 14-18; se sobrentiende obj. dir. αὐτόν. ♦¹¹⁹⁰ προδότην γάμων] lit. «traidor de las bodas», es decir, violador. ♦¹¹⁹¹ γενέσθαι] inf. complet. de θέλγων, cuyo suj. es προδότην. ♦¹¹⁹² πείθων] obj. dir. sobrentendido αὐτήν; con sentido erótico. ♦¹¹⁹³ ἄτακτα παίζει] lit. «juega juegos desordenados», en cuanto que subvierte el orden natural de las cosas. ♦¹¹⁹⁴ LX Metro: dímetros jónicos anacrásticos o «anacreonteos» (*anacrl.*) UU—U—U—x, excepto los vv. 7-8, que son jónicos *a minore* + troqueo (UU— — —U—x); en este último, con hiato en Καῦστρου. ♦¹¹⁹⁵ βάρβιτον] el instrumento de cuerda usual en contexto simposíaco y dionisiaco, sobre el cual cf. II 7 y n. ♦¹¹⁹⁶ ἀνὰ ... δονήσω] tmesis (= ἀναδονέω), prop. «agitar en alto»; puede ser subj. exhortativo o fut. ♦¹¹⁹⁷ ἄεθλος ... οὐ πρόκειται] también puede interpretarse «no se trata de una competición». ♦¹¹⁹⁸ μελέτη δ' ἔπεστι] lit. «pero contiene motivo de atención». ♦¹¹⁹⁹ λαχόντ'] part. aor. act. de λαγχάνω (ac.), lit. «tocar en suerte» (+ ac. de cosa ἄωτον). ♦¹²⁰⁰ ἄωτον] lo más selecto, lo mejor de su clase (lit. «de lana

Y Eros lo hechiza prematuramente
para realizar una boda a traición, 20
y él, que no la convence con palabras,
la abraza entonces, aunque ella no quiere,
pues con los jóvenes Dioniso
se embriaga y juega al desorden.

LX

Voy a levantar el bárbiton.
No hay premio establecido,
pero deben prestar atención todos
los que han recibido la flor del arte.
Acompañado con plectro de marfil, 5
una canción intensa
de ritmo frigio voy a cantar
como un cisne del Caistro
que con las alas marca una rica
melodía al son de la brisa. 10

pura»). ♦¹²⁰¹ ἐλεφαντίνῳ πλήκτρῳ] metáforico: es de marfil por su altísimo valor; los plectros solían ser de hueso o metal. ♦¹²⁰² λιγυρόν] intenso o agudo. ♦¹²⁰³ Φρυγίῳ ῥυθμῷ] el ritmo o tono frigio es, según las fuentes antiguas, un ritmo «orgiástico y patético» (Aristóteles, *Política* 1342b7) que conviene al ditrambo y a las composiciones de tipo dionisiaco, interpretadas con acompañamiento del *aulós*; según las reconstrucciones modernas, es un tono semigrave, a la mitad de la escala. ♦¹²⁰⁴ ἄτε] suele posponerse al sust. ♦¹²⁰⁵ Καῦστρον] río de la costa oeste de Asia Menor; hay cierta contradicción entre cantar «con ritmo frigio», pero «como un cisne de Lidia», ya que el ritmo o tono lidio es más agudo que el frigio y se usa para la citarodia, que es un tipo de composición lejano, tanto en su carácter como en su ejecución, del ditrambo de corte dionisiaco al que parece referirse el autor más arriba. ♦¹²⁰⁶ μέλπων] part. pres. act. de μέλω, lit. «marcado el ritmo con los pies» (cf. L 16 y LV 13). ♦¹²⁰⁷ ἀνέμου σύνναυλος] es decir, en armonía con la brisa. ♦¹²⁰⁸ ἤχη] 3.^a pers. sg. subj. pres. act. de ἠχέω.

σὺ δὲ Μοῦσα συγχόρευε.
 ἱερὸν γάρ¹²⁰⁹ ἔστι Φοίβου
 κιθάρη, δάφνη τρίπους τε¹²¹⁰.
 λαλέω δ' ἔρωτα Φοίβου,
 ἀνεμώλιον¹²¹¹ τὸν οἶστρον. 15
 σαόφρων γὰρ ἔστ' ἀκούσας¹²¹²
 'τὸν μὲν ἐκπέφευγα¹²¹³ κέντρα¹²¹⁴,
 φύσεως δ' ἄμειψα¹²¹⁵ μορφήν¹²¹⁶.
 φυτὸν εὐθαλὲς¹²¹⁷ δ' ἐπηχεῖ,.
 ὁ δὲ Φοῖβος ἦε¹²¹⁸, Φοῖβος, 20
 κρατέειν κόρην νομίζων,
 χλοερὸν δρέπων δὲ φύλλον
 ἐδόκει τελεῖν Κυθήρην¹²¹⁹.
 ἄγε, θυμέ,¹²²⁰ πῇ μέμνηας¹²²¹
 μανίην μανεῖς¹²²² ἀρίστην;
 τὸ βέλος φέρε¹²²³ κρατύνων¹²²⁴,
 σκοπὸν ὡς βαλὼν ἀπέλθης¹²²⁵,
 τὸ δὲ τόξον Ἀφροδίτης¹²²⁶

♦¹²⁰⁹ γάρ] algunos editores piensan que se ha perdido texto antes de este verso (y también antes del v. 16), pero al parecer el poeta usa esta partícula con un sentido conectivo muy laxo. ♦¹²¹⁰ κιθάρη, δάφνη τρίπους τε] atributos de Apolo en numerosas fuentes plásticas y literarias; representan la invención de la música y el don de la profecía. ♦¹²¹¹ ἀνεμώλιον] «rápido como el viento» según su uso homérico; también significa «inútil» o «fallido»: su pasión por Dafne no se consumió. ♦¹²¹² ἀκούσας] si el texto es correcto, se ha omitido aquí un art. (ὁ) que sustantiva al part., como ocurre a veces en la lengua poética. ♦¹²¹³ ἐκπέφευγα] 1.^a pers. sg. perf. ind. act. de ἐκφεύγω. ♦¹²¹⁴ τὸν ... ἐκπέφευγα κέντρα] habla Dafne en primera persona. Si el texto es correcto, el autor demuestra aquí sus conocimientos homéricos con una figura del todo y la parte (σχῆμα καθ' ὅλον καὶ μέρος), en la que un mismo vbo. rige dos complementos, uno general (κέντρα, en pl. poét.) y otro particular (τόν) (lit. «rehuí los agujijones de él»); si se prefiere algo más sencillo, basta con poner art. y sust. en el mismo número. ♦¹²¹⁵ ἄμειψα] 1.^a pers. sg. aor. ind. act. de ἀμείβω. ♦¹²¹⁶ φύσεως ... μορφήν] lit.

Y tú, Musa, baila conmigo:
 a Febo están consagrados
 la cítara, el laurel y el trípode.
 Narraré un amor de Febo,
 un tábano rápido como el viento. 15
 Es prudente el que escucha:
 «escapé de su aguijón,
 pero cambié mi forma natural»
 y la planta florida le hace eco.
 Y Febo avanzaba, Febo 20
 con intención de forzar a la doncella,
 y con arrancar una hoja verde
 pensó que consumaba el rito de Afrodita.
 Vamos, corazón. ¿Por dónde te has ido,
 tomado por la mayor locura? 25
 Vamos, da fuerza a tu dardo
 para alcanzar el blanco al lanzarlo.
 Pero deja el arco de Afrodita,

«la forma de mi origen, de mi nacimiento». ♦¹²¹⁷ φυτὸν εὐθαλὲς] el laurel en el que se transformó Dafne. ♦¹²¹⁸ ἦε] poét. por ἦει, 3.^a pers. sg. imperf. ind. act. de εἶμι. ♦¹²¹⁹ Κυθήρην] Afrodita, cf. IV 19; se refiere al acto sexual. ♦¹²²⁰ θυμέ] el asiento del hálito vital y las pasiones; se suele traducir por «corazón», pero los antiguos ubicaban ambos en el diafragma. ♦¹²²¹ μέμνηας] 2.^a pers. sg. perf. ind. act. de μαίνομαι. ♦¹²²² μανεῖς] part. perf. pas. de μαίνομαι; nótese el ac. interno (μανῖν); y la figura etimológica con μέμνηας, que subraya la idea de que la inspiración poética es una suerte de locura. ♦¹²²³ φέρε] 2.^a pers. sg. imperat. pres. o aor. de φέρω, que también se encuentra como adv. ♦¹²²⁴ κρατύνων] part. pres. que concierne con el suj. implícito de φέρε; también se podría interpretar como part. en lugar de imperat., como ocurre en contadas ocasiones en la lengua poética, si se toma φέρε como adv. ♦¹²²⁵ ἀπέλθης] 2.^a pers. sg. aor. subj. act. de ἀπέρχομαι, or. final intr. por ὥς. ♦¹²²⁶ τόξον Ἀφροδίτης] el que suele llevar un arco es Eros, no su madre, aunque sí hay representaciones de una Afrodita armada; aquí parece pura licencia por necesidad métrica.

ἄφες¹²²⁷ ὥς θεοὺς ἐνίκα¹²²⁸.

τὸν Ἀνακρέοντα μῦθον¹²²⁹,

30

τὸν αἰοίδιμον μελιστήν¹²³⁰.

φιάλην¹²³¹ πρόπινε παισίν,

φιάλην λόγων ἔραννῆν¹²³².

ἀπὸ νέκταρος ποτοῖο¹²³³

παραμύθιον¹²³⁴ λαβόντες

35

φλογερὸν φυγόντες¹²³⁵ ἄστρον¹²³⁶.



Flautista tocando la flauta doble, rodeada de simposiastas.

Dibujo a partir de un vaso de figuras rojas (s. v a.C.).

♦¹²²⁷ ἄφες] 2.^a pers. sg. imperat. aor. de ἀφίημι. ♦¹²²⁸ ὥς ... ἐνίκα] or. causal.

♦¹²²⁹ τὸν Ἀνακρέοντα μῦθον] nótese que este poema, al final de la recopilación palatina, echa también por tierra, al igual que el primero de la colección, la supuesta autoría de Anacreonte. ♦¹²³⁰ μελιστήν] por μελικτήν, «cantor» o «intérprete», sobre todo de flauta; al auténtico Anacreonte, en cuanto autor de lírica monódica, se le solía relacionar con la lira. ♦¹²³¹ φιάλην] recipiente amplio, en forma de plato hondo, usado sobre todo para libaciones y ofrendas.

pues ha vencido incluso a dioses.

Imita a Anacreonte,

30

el célebre poeta,

y brinda con tu copa a los muchachos,

tu bella copa de palabras.

De la bebida de néctar

tomemos alivio

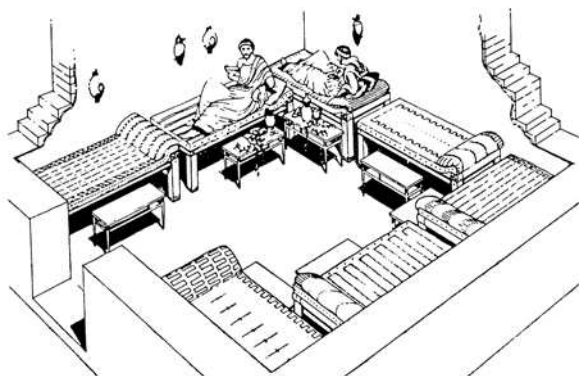
35

y huyamos del astro de fuego.



Anacreonte tocando el bárbiton, rodeado de simposiastas coronados de guirnaldas. Dibujo a partir de un vaso de figuras rojas (circa 515 a.C.).

♦¹²³² ἐραννήν] ac. sg. fem. de ἐραννός -ή, -όν. ♦¹²³³ νέκταρος ποτοῖο] el vino.
 ♦¹²³⁴ παραμύθιον] con su sentido de «alivio», más que con el de «impulso o fuerza». ♦¹²³⁵ λαβόντες ... φυγόντες] para que los part. tengan sentido hay que interpretarlos como part. por imperat. o bien como concertados con el suj. implícito de un vbo. sobrentendido ὦμεν o similar. ♦¹²³⁶ φλογερὸν ... ἄστρον] Sirio, si se interpreta que es la época de calor veraniego, o Venus, si se le da valor metafórico.



Sala de banquete, según una reconstrucción de Luigi Enrico Rossi.



Simposiasta reclinado en un lecho mientras escucha al auletes.
Dibujo a partir de un vaso de figuras rojas (s. V-IV a.C.).

Comentario

1. LA COLECCIÓN DE LAS «ANACREÓNTICAS»

1.1. *Los dos poemas de apertura*

La colección de sesenta anacreónticas conservada en el manuscrito P está formada por restos de colecciones anteriores; se conserva, sin embargo, el poema de apertura de una de esas colecciones, en el que un anónimo poeta anacreóntico recibe del supuesto fundador del género, el poeta lírico Anacreonte, los secretos de su arte. Como otras piezas de apertura de colecciones poéticas, este texto contiene todo un programa poético, que en este caso se enuncia a través de una consagración poética en sueños: Anacreonte mismo inicia a su sucesor en la poesía erótico-simposiaca al hacerle entrega de su corona. Como ha estudiado Brioso, en la literatura griega y latina hay numerosas noticias sobre iniciaciones poéticas a cargo de los dioses o de poetas antiguos considerados fundadores o representantes del género en cuestión. Así, las Musas inician a Hesíodo y Apolo a Calímaco, mientras Hiponacte transmite a Herodas el uso del verso yámbico y Homero consagra a Ennio en la épica. Los elementos presentes en tales iniciaciones son más o menos fijos: hay un encuentro entre el dador del don y el receptor, unas palabras a cargo del primero y, a veces, la entrega de un objeto que transmite el don.

La idea que se expresa del fundador (el πρῶτος εὐρετής) del género indica en buena medida cómo se entendía el propio género: Anacreonte aparece como un anciano aficionado al vino y al amor, los dos grandes temas de la colección, y la escena tiene lugar en un contexto de banquete. Este poema, que echa por tierra la supuesta autoría anacreonteá, en la que él creía fervientemente, fue omitido por Estienne de su primera edición (1554), y solo apareció en un apéndice de la segunda (1560).

Al mismo tema se refiere el poema 2, que probablemente es el poema de un simposiarca (βασιλεύς, «rey del simposio»), el personaje (generalmente el anfitrión) que cuidaba que se respetaran las normas de convivencia durante el banquete, organizaba los espectáculos y la música y, muy especialmente, vigilaba la mezcla adecuada de vino y agua (v. 4). El simposio es una institución cultural muy importante en el mundo griego, que se mantiene con pocas variantes desde época arcaica hasta la Antigüedad tardía. Los participantes se acomodan en lechos en torno a un espacio donde se representan espectáculos de danza y música, y se ejecutan diferentes géneros poéticos, la mayoría de ellos acompañados también de música. Como se menciona más adelante, tenemos al menos un testimonio de que las *Anacreónticas* formaron parte del entretenimiento simposiaco, de modo que no es en absoluto improbable que este breve poema se utilizara en algún momento como apertura de un banquete real, y luego pasara a ser el poema de apertura de una colección.

1.2. *Poemas de contenido erótico*

El tema central de las *Anacreónticas* es sin duda el amor. Algunos de los poemas se refieren a Eros en cuanto divinidad, tomando casi todos ellos como modelo el Eros niño irreflexivo y

peligroso que encontramos en la poesía helenística. El mejor ejemplo es el poema 6, uno de los más breves y más vivaces de toda la colección, y cuyo punto de partida quizás sea un poema del Anacreonte genuino: en el fr. 105 Page de Anacreonte se mencionaba en efecto a un ἔρωτα πίνων, alguien que «bebía Eros», pero de ese poema no conservamos nada más que estas dos palabras. En la anacreóntica, el Eros todopoderoso de la lírica arcaica, cantado con rasgos juveniles pero feroces por el auténtico Anacreonte, armado y temible dios, se ha convertido en una especie de insecto que apenas produce cosquillas en los banquetes. Más aún, en el poema 19, Eros es un niño que ha sido secuestrado por las Musas y entregado a la belleza, y por el que su madre está afligida; como la paloma mensajera de Anacreonte en el poema 15, se ha acostumbrado a su cautividad y no quiere ser libre de nuevo: una imagen, la del amor sometido por la sabiduría, que antes solo se encuentra en Posidipo, pero que da una idea del ambiente en el que están compuestas las *Anacreónticas*, en una moralidad popular en la que el deseo individual se encuentra enfrentado ya a otras obligaciones más trascendentes, como en la doctrina estoica y el cristianismo. Subsiste también, sin embargo, el dios pendenciero y egoísta de la literatura pagana. Un dios que no se rinde nunca, que no corresponde a la hospitalidad, que no respeta a sus dueños, como en los poemas 13, 33 y 35; con el que de plano no se puede convivir, como en el poema 11; que causa problemas si está tanto como si no está, según la declaración un tanto ingenua del poema 29.

Hay tres poemas de la colección que presentan una imagen notable de Eros. En el poema 13, el combate entre el amor y la razón se resuelve cuando el propio Eros, harto de lanzar dardos contra su insensible blanco, se lanza como si fuera una flecha. A diferencia de la «guerra interna» provocada por el amor, que aparece en la novela (por ej., Aquiles Tacio 4, 7, 3) y con la que concluye el texto,

la imagen, tan visualmente efectiva (y efectista, casi barroca) de un Eros-proyectil, no tiene, que yo sepa, paralelos exactos en la tradición literaria anterior y es una innovación de este poema, cuyo origen se puede rastrear en el tópico arcaico y muy aprovechado en la poesía helenística del amor que entra por la mirada. Pero el poeta anacreóntico va más lejos. Como también ocurre en el poema 28, que da una versión desenfadada y lúdica del enamoramiento de Ares y Afrodita: una escena casi doméstica en la que Hefesto fabrica puntas de flecha ayudado por su mujer y por el hijo de esta (que Eros lo es en varias de las versiones del mito recogidas por Cicerón al final de su tratado *Sobre la naturaleza de los dioses* y en otras fuentes). Llega Ares, que al fin y al cabo es un guerrero, y desprecia las flechas del niño: como castigo, acaba enamorado de la madre; el lector antiguo, que conoce bien los mitos homéricos, sabe que esta escena tendrá su culminación en el canto 8 de la *Odisea*, cuando Hefesto sorprenda a Ares y Afrodita en pleno adulterio y los atrape en una red. El poeta anacreóntico ha narrado, pues, con mucha gracia, el origen de ese conocidísimo pasaje. La tercera de estas elaboraciones notables de la imagen de Eros está en el poema 31: el Eros que se divierte azuzando a un pobre hombre a través de las montañas; el Eros fustigador y esclavista de este texto, bastante original en su realización, lleva al extremo características propias del Eros helenístico, pero va más allá en su naturalismo y en su penetración psicológica.

Una de las *Anacreónticas* de tema erótico más célebres es la 22, que empieza con dos *exempla* mitológicos y consiste en una serie de «metamorfosis» eróticas. El propio estilo acumulativo del poema denota su origen popular, pero en este caso hay testimonios directos que vinculan tanto la forma como el contenido a canciones populares; entre los escolios atenienses, canciones populares de banquete transmitidas por Ateneo, hay dos con tema y estructura muy similares (frs. 900-901 Page):

εἶθε λύρα καλὴ γενοίμην ἐλεφαντίνῃ
καί με καλοὶ παῖδες φέροισιν Διονύσιον ἐς χορόν.
«Ojalá me convirtiera en una lira de marfil
y los bellos jóvenes me llevaran al coro de Dioniso».

εἶθ' ἄπυρον καλὸν γενοίμην μέγα χρυσίον
καί με καλὴ γυνὴ φοροίῃ καθαρὸν θεμένῃ νόον.
«Ojalá me convirtiera en un bello caldero de oro no tocado
por el fuego
y me llevara una bella mujer de corazón puro».

Convertido ya en motivo literario, encontramos pasajes similares en poetas helenísticos como Teócrito, *Idilios* 3, 12 ss. («ojalá fuera yo una abeja»), Riano, *AP* 12.142 (un tordo o un mirlo capturados en la red), Meleagro, *AP* 12.52 (un delfín que te lleve como a Arión), dos epigramas anónimos, *AP* 5.83 y 84 (el viento y una rosa) y, ya posterior a la anacreóntica, Teófanos *AP* 15.35 (un lirio), siempre con la misma estructura y en contexto erótico. La anacreóntica incorpora como novedad no solo la relativa longitud del poema, sino la *punta* final, bien lograda en el tono de subordinación erótica que implica el deseo de convertirse en un objeto solo para estar cerca de la amada... aunque ello implique ser pisoteado como una sandalia. El toque de ironía del anónimo poeta anacreóntico también debe ser valorado, pues su poema es el único de los mencionados que se atreve a llevar al extremo el recurso. Como en otros poemas de la colección, de manera consciente o no, se alcanza un grado notable de paradoja.

Aparece también el amor en cuanto experiencia humana y social, y hay también espacio para la capacidad destructiva del deseo físico, que ya desde la poesía arcaica era la otra cara de la moneda. Son llamativos, desde este punto de vista, el poema 59, que describe con cierta sutileza los efectos del vino entre los más jóvenes, con

una actitud crítica pero permisiva, y el 60, que se refiere brevemente a la historia de Apolo y Dafne. No sabemos si estos fueron el colofón de la colección original, pero leídos en perspectiva sí que tienen ambos una cierta sensación de cierre: el vino conduce aquí al deseo irrefrenable de la misma manera que en los poemas 1 y 2 el vino, ahí bajo control, llevaba a la poesía. No es casual, tal vez, que casi al final del último poema aparezca una nueva invocación al poeta protector de estos banquetes y al amor:

τὸν Ἀνακρέοντα μιμοῦ,
τὸν ἀοίδιμον μελιστήν.
φιάλην πρόπινε παισίν,
φιάλην λόγων ἔραννήν·
«Imita a Anacreonte,
el célebre poeta,
y brinda con tu copa a los muchachos,
tu bella copa de palabras».

1.3. *El vino*

El vino, el banquete y su dios tutelar, Dioniso, constituyen el tema central de, al menos, una cuarta parte de los poemas de la colección, y aparecen también como alusión en otros tantos. La mayoría de ellos se encuentra en la segunda parte de la colección, es decir, son relativamente tardíos. La imagen de Anacreonte que se tenía en la época helenística era inseparable del escenario del banquete, así que no es raro que una serie de poemas supuestamente suyos tenga esa temática o escenario. En cuanto poemas simposíacos, sin embargo, las *Anacreónticas* aportan muy pocos elementos nuevos, limitándose la mayor parte de las veces a repetir tópicos del epigrama helenístico y de la poesía simposiaca arcaica:

las *Anacreónticas* son mucho más originales en otros temas, como el del amor, que en este. Como ya ocurría en la poesía de los elegiacos y líricos arcaicos, el disfrute del vino se asocia en los poemas 8, 36 y 40 al *carpe diem*, en oposición a las responsabilidades civiles: nada de Giges, de riquezas ni de grandes cargos, sino perfume, coronas y juegos deben ser la ocupación del individuo libre y refinado. En los poemas 9 y 12, la «sana locura» que proporciona el vino se presenta como refugio y escape del mundo real; más aún, es un síntoma y un remedio del amor, como en el poema 18, en el que las hojas húmedas de la corona simposiaca son sutilmente comparadas con las hojas de laurel o hiedra utilizadas como cataplasma para bajar la fiebre. El vino como síntoma del amor se encuentra ya en varios epigramas célebres de época helenística que seguramente los poetas simposiacos de las *Anacreónticas* tenían muy presentes, como, por ejemplo, el de Asclepiades (AP 12.135):

Οἶνος ἔρωτος ἔλεγχος· ἔρᾱν ἄρνεύμενον ἡμῖν
 ἦτασαν αἱ πολλαὶ Νικαγόρην προπόσεις·
 καὶ γὰρ ἐδάκρυσεν καὶ ἐνύστασε καὶ τι κατηφὲς
 ἔβλεπε, χὼ σφιγχθεὶς οὐκ ἔμενε στέφανος.
 «El vino revela el amor. Aunque nos negara que amaba,
 los muchos brindis delataron a Nicágoras:
 se puso a llorar, inclinó la cabeza, al suelo
 miraba y la guirnalda no permanecía en su sitio».

También aparecen en la colección otros tópicos simposiacos, como el del viejo que rejuvenece al beber, desarrollado en los poemas 39, 48 y 53; el de la música y el baile como acicate para el amor (42 y 43) y, sobre todo, el de la urbanidad necesaria para beber vino, presente en la mayoría de los poemas arcaicos de tipo simposiaco desde Arquíloco hasta el *corpus Theognideum*; el simposiasta no debe emborracharse irreflexivamente ni perder la

cordura, discutir en exceso de asuntos políticos ni de temas que ensombrezcan el ánimo, sino mostrarse respetuoso y alegre, como decía ya el auténtico Anacreonte en una de sus elegías (fr. 56 Gentili = 2 West):

οὐ φίλος ὃς κρητῆρι παρὰ πλέωι οἰνοποτάζων
 νείκεα καὶ πόλεμον δακρυόεντα λέγει,
 ἀλλ' ὅστις Μουσ<έω>ν τε καὶ ἀγλαὰ δῶρ' Ἀφροδίτης
 συμμίσγων ἐρατῆς μνήσκεται εὐφροσύνης.
 «No es mi amigo el que, al beber junto a la crátera llena,
 habla de sufrimientos y guerras lacrimosas,
 sino el que, mezclando los dones espléndidos de Afrodita
 con los de las Musas, piensa en el bienestar que da el amor».

Aunque el contexto social ha cambiado muchísimo desde la época arcaica, cuando los vínculos establecidos en el banquete eran fundamentales para el funcionamiento de las colonias griegas y del conjunto del mundo griego, y el banquete se ha convertido en época imperial y tardoantigua en un espacio de entretenimiento con menos relevancia, los poetas anacreónticos mantienen la fraseología de antaño e insisten en los valores de continencia, autocontrol, camaradería e igualdad que sustentaban las reuniones masculinas antiguas y, lo que es más importante, siguen viendo al banquete como un espacio privilegiado de ejecución de los géneros «líricos» de los que estos poemas son nuestro único testimonio en época tardoantigua.

1.4. *Descripciones, elogios y otros ejercicios retóricos*

La ékfrasis (ἐκφρασις) es un ejercicio retórico bien conocido, que consiste en describir una obra de arte. Como recurso litera-

rio se encuentra ya en la célebre descripción del escudo de Aquiles en la *Iliada*, en las descripciones de batallas de los historiadores áticos y en prácticamente todos los géneros literarios importantes. Con la difusión de la retórica en las escuelas, los manuales incorporan indicaciones para su mejor elaboración, y es seguramente frente a poemas de influencia escolar que nos encontramos aquí. El retórico Teón, del siglo I d.C., define la descripción como «una composición que expone detalladamente y presenta ante los ojos de manera manifiesta el objeto mostrado» (*Progymnasmata*, 118 Spengel: Ἐκφρασις ἐστὶ λόγος περιηγηματικὸς ἐναργῶς ὑπ' ὅψιν ἄγων τὸ δηλούμενον) y señala como sus principales virtudes «la claridad y la viveza para casi ver lo que se está exponiendo» (σαφήνεια μὲν μάλιστα καὶ ἐνάργεια τοῦ σχεδὸν ὁρᾶσθαι τὰ ἀπαγγελλόμενα) y la adecuación del discurso al objeto «de manera que, si es florido, la expresión también sea florida, y si es árido, terrible o como sea, su estilo tampoco desentone del carácter propio de estos temas» (ὥστε εἰ μὲν εὐανθές τι εἴη τὸ δηλούμενον, εὐανθῇ καὶ τὴν φράσιν εἶναι· εἰ δὲ αὐχμηρὸν ἢ φοβερὸν ἢ ὁποῖον δὴ ποτε, μηδὲ τὰ τῆς ἐρμηνείας ἀπάδειν τῆς φύσεως αὐτῶν). En las *Anacreónticas* encontramos varios poemas que utilizan este recurso (3, 4, 5, 16, 17, 41, 46, 54 y 57) bajo la forma de descripciones de obras de arte y de paisajes, y algunos de ellos incluso utilizan términos técnicos propios de la pintura y la escultura.

Otro ejercicio presente en la colección es el encomio (ἐγκώμιον), que consiste, según Teón, en «una composición que pone de manifiesto la grandeza de las acciones nobles y las otras buenas cualidades de un personaje determinado» (*Progymn.* 109: Ἐγκώμιόν ἐστι λόγος ἐμφανίζων μέγεθος τῶν κατ' ἀρετὴν πράξεων καὶ τῶν ἄλλων ἀγαθῶν περὶ τι ὠρισμένον πρόσωπον). En nuestra colección tenemos dos encomios de la rosa (44 y 55), el segundo de ellos muy extenso y de tono muy escolar; uno del

vino (56) y uno de la cigarra (34) en la forma extrema del μακαρισμός, en la que la alabanza termina con la equiparación a un dios o a un objeto divino. Si también deben contarse entre los encomios, como dice Teón, los himnos en honor a los dioses, pues su método de argumentación es igual al del resto de los elogios, a los anteriores habría que añadir el poema 38, un himno a Dioniso. Entre los poemas encontramos también el ejercicio contrario al elogio, es decir, el vituperio (ψόγος), que consiste en denigrar a alguien o algo utilizando los mismos lugares de argumentación que en el encomio, desde su linaje hasta sus atributos físicos; en el caso del poema 58 se trata del oro, objeto de ataques literarios al menos desde Hesíodo por su capacidad para destruir las buenas costumbres de los hombres.

En la colección se utiliza también la prosopopeya (προσωποποιΐα), que consiste en la «introducción de un personaje que pronuncia discursos indiscutiblemente apropiados a su propia persona y a las circunstancias en que se encuentra» (Teón, *Progymn.* 115: ἐστὶ προσώπου παρεισαγωγὴ διατιθεμένου λόγους οἰκείους ἑαυτῷ τε καὶ τοῖς ὑποκειμένοις πράγμασιν ἀναμφισβητήτως), como el vendedor del poema 11 y Eros en el poema 38, y, de manera abundante, el relato (διήγημα), «discurso que expone hechos que han sucedido o que se admiten como sucedidos» (Teón, *Progymn.* 78: λόγος ἐκθετικὸς πραγμάτων γεγονότων ἢ ὡς γεγονότων).

1.5. *Poemas acerca de animales*

Los poemas 10, 15, 25 y 34 se refieren a animales. En su origen hay una doble tradición; por una parte, la propiamente literaria, con géneros como la fábula, en la que los animales tienen un papel importante; por otra, la enseñanza y práctica de la re-

tórica, que utiliza a los animales como tema de ejercicios oratorios.

El poema 10 se presenta como una alocución a una golondrina. Los diálogos con animales aparecen en la literatura clásica desde Homero (recuérdese los célebres caballos de Aquiles y su pasmoso don del habla), pero son las aves, por definición, las más parlanchinas y cercanas a los hombres. La fábula, que está registrada como género al menos desde Hesíodo, atribuye a la golondrina una serie de características peculiares: vive junto a los hombres (Esopo 39, Babrio 12 y 118), es bella y frágil (Esopo 229), emigra desde Egipto hacia Europa (Babrio 131), es confiada y fiel (Babrio 118). En la poesía, aparece ya en la lírica arcaica, tanto en los autores cultos (Estesícoro 211 Page, Simónides 597 y 606 Page) como en la tradición popular (*Carmina popularia* 848); Anacreonte se refirió a ellas en al menos dos poemas, de los que nos quedan escasísimos fragmentos de transmisión gramatical: en 394(a) Page (112 Gentili), el poeta la llama, en lo que parece una invocación típica de un diálogo y tal vez el inicio de un poema, ἡδυμελὲς χαρίεσσα χελιδοῖ («encantadora golondrina de dulce canto»), y en 453 Page (134 Gentili) κωτίλη χελιδών («parlanchina golondrina»). En el poema 25 la golondrina es poco más que un pretexto para introducir una imagen interesante: los amores y los deseos eróticos son como polluelos que pían exigiendo la atención del poeta. Es cierto que, a partir de la Segunda Sofística, el elogio y la descripción de aves se convierten en tema recurrente de la retórica y en ejercicio obligado en las escuelas, al punto de que Temistio (*Discursos* XXVI, 329d), en el siglo iv, se burla de los rétores que, a falta de otra cosa, llenan sus discursos de pájaros, pero en la anacreóntica hay un cierto giro innovador en el tratamiento del tema, no porque la imagen de los amorcillos vistos como aveillas sea nueva (la metáfora estaba ya en Platón, *Alcibíades* 135e y *República* 573d), sino por la vivacidad de la escena.

Tiene forma dialógica la *Anacreóntica* 15, en la que aparece una paloma, mensajera de Anacreonte. El uso de palomas mensajeras está atestiguado en Grecia al menos desde el siglo v a.C., por un fragmento del poeta cómico Ferécrates (fr. 38 Kassel-Austin), y ya en la *Odisea* 12, 62 ss. se menciona a las «tímidas palomas que llevan a Zeus la ambrosía». La paloma de Anacreonte destila perfumes y tiene un cierto carácter divino, pues es portadora de mensajes de amor: lleva cartas a Batilo, el amado del poeta en la tradición literaria. Es además una sierva por decisión propia, pues aunque su dueño la manumitiera, dice, seguiría en su servicio. La vinculación entre la poesía erótica de Anacreonte y el poder divino del amor queda perfectamente subrayada en el poema, pues cualquier lector sabía que la paloma es uno de los animales favoritos de Afrodita.

La *Anacreóntica* 34 es, como ya se ha dicho, un ejercicio de μακαρισμός, una forma extrema del elogio en el que se termina por comparar al alabado con un dios. El objeto de elogio es la cigarra, a partir de la cual el autor demuestra sus conocimientos literarios; la cigarra, decía ya Platón (*Fedro* 259c), es «un intérprete de las Musas» que no requiere alimento; si acaso, un poco de rocío, como repiten infinidad de autores (entre ellos Calímaco, fr. 1, 34 Pfeiffer, Teócrito IV, 16 y Virgilio, *Bucólicas* V, 77); nace de la tierra, como decían Aristóteles, *Historia de los animales* 556b, 6-7 y Plinio, *Historia natural* XI, 32, 96, interpretando un tanto erróneamente el proceso larvario y, lo más extraño, no tiene sangre (de nuevo Aristóteles y Plinio). Todas estas sorprendentes características, sugiere el autor del poema, se mezclan con un carácter moral: la cigarra posee εὐδαιμονία, es bienaventurada y tranquila como un rey de la naturaleza. Posee, pues, una de las mayores virtudes a las que puede aspirarse en la moral popular del período imperial y tardoantiguo, que se alimenta del estoicismo, del neoplatonismo y del cristianismo por igual.

2. LAS «ANACREÓNTICAS» Y LA TRADICIÓN LITERARIA

2.1. *El auténtico Anacreonte*

Si bien las *Anacreónticas* imitan algunos temas y poseen rasgos estilísticos de la poesía lírica arcaica, fácilmente reconocibles para un lector medio de la época en que fueron compuestas, en la colección hay pocos poemas que dependan claramente de textos de Anacreonte conservados. Los casos que podemos encontrar, son, sin embargo, muy interesantes. El más atractivo es sin duda el de la *Anacreóntica* 13, que está basada en Anacreonte, fr. 51 Page (38 Gentili):

φέρ' ὕδωρ φέρ' οἶνον ὦ παῖ
 φέρε <δ'> ἀνθεμόεντας ἡμῖν
 στεφάνους ἔνεικον, ὥς δὴ
 πρὸς Ἔρωτα πυκταλίζω.
 «Trae agua, trae vino, muchacho.
 Tráenos también florecidas
 coronas, tráelas al punto,
 para que pueda yo boxear con Eros».

Al parecer se trata de unos versos célebres, ya que no solo se encuentran citados en varias fuentes antiguas (Ateneo, Demetrio y Eustacio, entre otros), sino también inscritos en un bello mosaico del siglo II descubierto en Autun (Francia), en 1973, junto a un retrato del poeta, y conservado ahora en el Museo Rolin.

El mosaico, dañado en la excavación clandestina de una villa romana, representa a Anacreonte vestido a la manera oriental y tocando la lira; como fondo del retrato aparece el texto de dos fragmentos transmitidos por diversas fuentes: uno es el ya

mencionado fr. 51 Page (38 Gentili), y el otro es el fr. 84 Page (49 Gentili):

ὁ μὲν θέλων μάχεσθαι,
 πάρεστι γάρ, μαχέσθω
 «El que quiera luchar,
 que luche, se puede».



La *Anacreónica* 13 amplía el motivo mediante la descripción del combate, que incluye una bien lograda imagen de Eros lanzándose él mismo como dardo. Pero el mosaico tiene también implicaciones para la interpretación de los fragmentos de Anacreonte y de otras dos anacreónticas. El mosaico tiene claramente un μή donde la mayoría de las ediciones modernas tienen un δή, es decir, «yo no voy a luchar con Eros» en lugar de «voy a luchar con Eros». El mosaico no es el único testimonio de esta versión del texto de Anacreonte: ya Ateneo, el autor más antiguo en

citar el texto, decía lo mismo, «no voy a luchar con Eros». Los editores habían preferido, sin embargo, el δῆ enfático transmitido por el léxico de Orión, pero a la vista del mosaico quizá deberían pensar otra vez esa decisión. La anacreóntica es mucho más interesante si el texto recobrado en el mosaico recoge, en efecto, la versión original, pues representaría, en ese caso, una inversión total del motivo de la lucha con Eros: el poeta arcaico invita a no luchar porque no tiene sentido resistirse al amor; el poeta «moderno» de la anacreóntica, en cambio, combate y es derrotado.

El mismo fr. 51 Page (38 Gentili) es utilizado en las anacreónticas 48 y 52, ambas de época seguramente más tardía; en ellas, la exhortación al copero para que sirva ya el vino se mezcla con el *carpe diem*: hay que beber ahora, porque mañana quizá ya habremos muerto. La popularidad del pasaje se comprueba, una vez más, por un breve poema (o fragmento), citado por un polemista cristiano, Hipólito, en su obra *Contra las herejías*, del siglo II d.C., y que es muy similar a uno de nuestros poemas:

Poema citado por Hipólito

Anacreóntica 52, 10-13

Φέρ' ὕδωρ, φέρ' οἶνον, ὦ παῖ,
μέθυσόν με καὶ κάρωσον·
τὸ ποτήριον λέγει μοι
ποδαπὸν με δεῖ γενέσθαι
«Trae agua, trae vino,
muchacho,
embriágame y entorpéceme.
La copa me muestra
lo que he de ser».

δὸς ὕδωρ, βάλ' οἶνον ὦ παῖ·
τὴν ψυχὴν μου κάρωσον.
βραχὺ μὴ ζῶντα καλύπτεις·
ὁ θανῶν οὐκ ἐπιθυμεῖ.
«Dame agua, sírveme vino,
muchacho,
entorpéceme el alma.
Dentro de poco me cubrirás sin
vida,
y el que ha muerto no desea
nada».

Se trata, pues, de dos versiones cercanas del mismo poema, una de los cuales fue a dar a la colección palatina de anacreónticas mientras la otra se perdía, o bien de dos anacreónticas distintas, pero derivadas del mismo texto de Anacreonte. Una muestra, en todo caso, de la vitalidad del género en la época imperial temprana.

Una alusión más sutil al texto del Anacreonte auténtico, dentro del mismo tema de la invitación a beber, se encuentra en el poema 2, que mezcla Anacreonte fr. 11 Page (33 Gentili) y el ya mencionado fr. eleg. 2 West. El pasaje de Anacreonte:

ἄγε δὴ φέρ' ἡμῖν ὦ παῖ	
κελέβην, ὅκως ἄμυστιν	
προπίω, τὰ μὲν δέκ' ἐγχέας	
ὔδατος, τὰ πέντε δ' οἴνου	
κυάθους ὡς ἀνυβρίστιως	5
ἀνὰ δηῦτε βασσαρήσω.	
«Vamos pues, muchacho, tráenos	
la copa, para que de un largo trago	
brinde, tras servir diez	
de agua y cinco de oscuro	
vino, y así sin exceso cante	5
la canción de las basárides».	

El poeta arcaico propone una mezcla de vino y agua más fuerte de la normal, que era una de vino y tres de agua, y que lo hará cantar la canción del coro dionisiaco más pronto; en la anacreóntica se dice solo que el simposiarca hará la mezcla debida, suficiente para embriagarse y cantar la canción del banquete. El poema del imitador prescinde, pues, de la mención de las basárides y deja en la ambigüedad también cuál es esa mezcla «legal» para las copas, pues no señala la proporción exacta; de esa mane-

ra adapta el poema a una realidad cultural en la que probablemente ambas alusiones, a los elementos dionisiacos y a las normas del banquete arcaico, ya no se entendían muy bien o cuando menos ya no eran funcionales.

2.2. *Homero*

Como texto fundamental de la formación literaria antigua, los poemas homéricos aparecen frecuentemente en las *Anacreónticas*. En el poema 2, constituyen el modelo al que el poeta lírico renuncia, en una recusación típica que contrapone la lírica personal a la épica, una renuncia a los grandes temas guerreros presente en la lírica arcaica al menos desde Arquíloco y abundante en la elegía latina; otro tanto ocurre en el poema 4, aunque aquí bajo la forma de la écfrasis y con el célebre pasaje de la forja de las armas de Aquiles como referencia (*Iliada* 18, 369-617). Hay variaciones más sutiles, en contextos inesperados, como el elogio de la cigarra de la *Anacreóntica* 34 a partir de la descripción homérica de los ancianos consejeros de Príamo (*Iliada* 3, 150 ss.) y, lo más interesante, ecos acaso inconscientes, que prueban hasta qué punto el repertorio homérico estaba presente en toda la poesía griega antigua, como en 9, v. 8, 33 v. 7, 47, v. 8 y 57, v. 4.

2.3. *Otros poetas líricos*

Además de Anacreonte, los poemas de sus imitadores conocen al menos la obra de Arquíloco, de quien hay una variación evidente en el poema 8, y de Safo, cuya influencia es visible en el poema 26. En el primer caso, como puede verse en las notas correspondientes, se trata de una cita casi literal, adaptada míni-

mamente. La referencia a Safo es menos directa. El poeta anacreóntico dice cantar sus derrotas amorosas a causa de «un ejército que lanza saetas por los ojos», una caracterización de la amada o amado que aparece ya desde la época arcaica y es profusamente utilizada en la poesía helenística. Pero en la descripción de ese ejército, que no está formado ni por jinetes ni por peones ni por marineros hay una alusión a la primera estrofa del archiconocido poema de Safo (fr. 16 Page):

οἱ μὲν ἱππῶν στρότον οἱ δὲ πέσδων
οἱ δὲ νάων φαῖς' ἐπὶ γᾶν μέλαιναν
ἔμμεναι κάλλιστον, ἔγω δὲ κῆν' ὄτ-
τω τις ἔραται·

«Unos dicen que un ejército de jinetes, de peones,
otros, o de naves, es lo más bello
que hay sobre la negra tierra. Pero yo digo
que es aquello que uno ama».

Respecto a la influencia de las *Anacreónticas* en poetas líricos posteriores tenemos poca información. Hay, sin embargo, un poema muy interesante, que sí nos ilustra sobre la circulación de estos poemitas. Un pasaje de la *Anacreóntica* 45 aparece, de manera casi literal, en un poema de Dióscoro de Afrodito, poeta aficionado del siglo VI, cuya obra ha sido recuperada gracias a los papiros. El poema de Dióscoro (39 Fournet = 28 Heitsch) es una anacreóntica en toda regla:

ἀεὶ θέλω χορεύειν,
ἀεὶ θέλω λυρίζειν.
γεραρὴν λόγοις ἑορτήν
ἀναβάλλομαι λυρίζειν.
θέλγουσιν με αἱ Βάκχαι [...]

ὅταν πίνω τὸν οἶνον,
 εὐδουσιν αἱ μέρμιναι·
 τί μοι πόνων, τί μοι γόων,
 τί μοι μέλει μερμινῶν;
 στρατηγὸν νέον ἔραμαι, 10
 ποθοβλήτην Ἡρακλέα,
 δαμάζοντα τοὺς λέοντας·
 αἰεὶ τὰς πόλεις σαῶσαι.
 «Siempre quiero bailar,
 siempre quiero tocar la lira.
 Una solemne canción de fiesta
 comienzo a cantar con mi lira.
 Las bacantes me hechizan [...] 5
 Cuando bebo vino
 se adormecen las penas.
 ¿Qué me importan los sufrimientos,
 qué los lamentos y las penas?
 Amo al nuevo prefecto, 10
 Heracles tan deseado,
 domador de leones:
 que salve siempre a las ciudades».

Se trata de un poema de ocasión, con el que Dióscoro celebra la llegada, a finales del año 565 o principios del 566, del nuevo prefecto, de nombre Atanasio, a Afrodítópolis. El texto de los vv. 9-12 de su encomio es hasta tal punto paralelo al de la *Anacreóntica* que no puede negarse una imitación directa; a diferencia del epigrama de Páladas, en este caso parece claro que el imitador es Dióscoro, ya que los versos en cuestión, de tema estrictamente simposiaco, encajan con cierta dificultad en un ἔπαινος como este. Es muy probable que los primeros versos también provengan de otras anacreónticas, pues tienen todo el

estilo de, por ejemplo, los poemas 9 y 12 de la colección palatina. En todo caso, el poema de Dióscoro, uno de los escasos autógrafos que conservamos de la poesía antigua, nos muestra al género anacreóntico en plena circulación y vigencia en Egipto en una época tan tardía como el siglo VI.

2.4. *El epigrama*

Buena parte de la lectura que los poetas anacreónticos hacen de la tradición lírica está sin duda mediada (y mediatizada) por el epigrama, género en el que confluyeron, ya desde época helenística, numerosos temas que se habían quedado sin espacio al desaparecer la lírica como género vivo, en particular los simposiacos y eróticos. No es de extrañar, pues, que las concordancias entre el epigrama y las *Anacreónticas* sean muchas.

El caso más conspicuo de imitación epigrama-anacreóntica se encuentra en el poema 7, que es muy cercano a un texto de Páladas (AP 11.54):

Γηραλέον με γυναῖκες ἀποσκώπτουσι, λέγουσαι	
εἰς τὸ κάτοπτρον ὄραν λείψανον ἡλικίης.	
ἀλλ' ἐγὼ εἰ λευκὰς φορέω τρίχας εἴτε μελαίνας	
οὐκ ἀλέγω, βίотου πρὸς τέλος ἐρχόμενος.	
εὐόδοις δὲ μύροισι καὶ εὐπετάλοις στεφάνοις	5
καὶ Βρομίῳ παύω φροντίδας ἀργαλέας.	
«Porque soy viejo se burlan de mí las mujeres, diciendo	
que vea en el espejo lo que queda de mi juventud.	
Pero yo, si llevo cabellos negros o blancos	
no lo discuto, pues me encamino al final de la vida.	
Con aceites perfumados y coronas de bellas flores	5
y con Bromio pongo fin a las preocupaciones amargas».	

Páladas vivió, según los indicios más recientes con los que se cuenta, en el último tercio del siglo III y el primero del IV, coincidiendo su época de mayor actividad con el gobierno de Constantino. Aunque en este caso es muy difícil decir a ciencia cierta cuál es el poema imitado y cuál el imitador, si atendemos a la relevancia de los géneros el epigrama sería más probablemente el texto de partida y la anacreóntica una hábil paráfrasis del mismo contenido en otro metro, como por otra parte no es en absoluto inusual a finales de la época imperial.

La *Anacreóntica* 10 tiene importantes puntos en común con un epigrama de Macedonio el Cónsul, epigramatista del siglo VI (AP 11.61):

Χθιζὸν ἐμοὶ νοσέοντι παρίστατο δῆριος ἀνὴρ

ἱητρὸς δεπᾶων νέκταρ ἀπειπάμενος·

εἶπε δ' ὕδωρ πίνειν, ἀνεμῳλῖος, οὐδ' ἐδιδάχθη,

ὅττι μένος μερόπων οἶνον Ὀμηρος ἔφη.

«Ayer que estaba enfermo se presentó un enemigo,

un médico que me prohibió el néctar de las copas.

Me dijo que bebiera agua, el cabezahueca, que no aprendió

lo que dijo Homero: que la fuerza de los mortales es el vino».

Tanto el epigrama de Macedonio como la anacreóntica se refieren, desde situaciones diferentes, a la prohibición de beber vino por razones de salud y la consiguiente recomendación de sustituirlo por agua. Esta norma se encuentra en diferentes fuentes médicas desde el siglo I d.C. (por ejemplo, en Galeno 12, 514-519) y está asociada con frecuencia a la resaca. En este caso no parece haber contacto directo entre los textos, sino más bien ser ambas elaboraciones independientes del mismo tópico de la prohibición de beber.

3. IMITACIÓN Y VARIACIÓN: LAS TRES VERSIONES DEL POEMA 4

Dentro de la colección de *Anacreónticas* que conservamos hay varios pares o pequeñas series de poemas que nos demuestran hasta qué punto el género estaba establecido como tal. Se trata de poemas semejantes acerca del mismo tema, en los que podemos encontrar los mecanismos de imitación y variación que caracterizan también a otros géneros cercanos, como el del epigrama.

La *Anacreóntica* 4 nos ofrece, sin embargo, algo diferente: la oportunidad única en toda la poesía griega de ver un mismo texto en tres momentos diferentes de elaboración. El poeta pide a Hefesto, el orfebre por excelencia, que le haga una copa grabada con escenas dulces y festivas, dejando de lado cualquier tema ajeno al placer. El modelo del poema es seguramente Teócrito, *Idilio* 1, vv. 27-56, donde se describe una copa grabada que será el premio de una competición de canto pastoril.

De este poema se conservan tres versiones, cada una de diferente extensión: once (i), quince (ii) y veintiún versos, esta última recogida en el manuscrito palatino, la más larga y seguramente la más tardía. La versión intermedia (ii) de quince versos es citada por Aulo Gelio en sus *Noches áticas* (19.9,6), del siglo II, como obra de Anacreonte; la más breve (i) se conserva en la *Antología Palatina* (AP 11.48), en la *Antología Planudea* (IIa.47.18) y en dos manuscritos de la *Sylloge Parisina* de epigramas. La versión más breve parece ser la más antigua, mientras que las dos siguientes son ejercicios de amplificación (αὔξησις), fruto de la ejecución oral (como parece indicar el texto de Aulo Gelio) o del uso de las *Anacreónticas* en las escuelas de retórica, de lo que parece dar testimonio la versión iii.

El texto de i y ii, con los versos comunes a las tres versiones señalados en cursiva, es el siguiente:

i		ii
<i>Τὸν ἄργυρον τορεύσας</i>		<i>Τὸν ἄργυρον τορεύσας</i>
<i>Ἦφαιστέ μοι ποίησον</i>		<i>Ἦφαιστέ μοι ποίησον</i>
<i>πανοπλίαν μὲν οὐχί·</i>		<i>πανοπλίας μὲν οὐχί·</i>
<i>ποτήριον δὲ κοῖλον</i>		<i>τί γὰρ μάχαισι κάμοι;</i>
<i>ὅσον δύνῃ βάθυνον.</i>	5	<i>ποτήριον δὲ κοῖλον</i>
ποιεῖ δέ μοι κατ' αὐτοῦ		5
μήτ' ἄστρα μήτ' Ἀμάξας,		<i>ὅσον δύνῃ βάθυνον.</i>
μη στυγνὸν Ὠρίωνα,		καὶ μὴ ποιεῖ κατ' αὐτό
ἀλλ' ἀμπέλους χλωώσας		<i>μήτ' ἄστρα μήτ' Ἀμάξας·</i>
καὶ βότρυας γελῶντας	10	τί Πλειάδων μέλει μοι,
σὺν τῷ καλῷ Λυαίῳ .		10
		τί δ' ἀστέρος Βωώτεω;
		ποίησον ἀμπέλους μοι,
		καὶ βότρυας κατ' αὐτῶν
		καὶ χρυσέους πατοῦντας
		όμοῦ καλῷ Λυαίῳ
		Ἔρωτα καὶ Βάθυλλον.
		15
«Modelando la plata,		«Modelando la plata,
Hefesto, me harás,		Hefesto, me harás,
ciertamente nada de una armadura,		ciertamente nada de una armadura,
sino una copa para beber,		—¿qué me importan a mí las guerras?—
que tallarás tan profunda como puedas.		sino una copa para beber,
Y no me pongas sobre ella		que tallarás tan profunda como puedas.
ni los astros ni nada del Carro		Y no me pongas sobre ella
ni el nefasto Orión,		ni los astros ni nada del Carro
sino verdes viñedos		ni el nefasto Orión.
y racimos sonrientes		¿Qué me importan a mí las Pléyades?
junto al bello Lieo».		¿Qué la estrella del Boyero?
		Ponme viñedos
		y racimos colgando de ellos
		y como pisadores, brillantes
		junto al bello Lieo,
		a Eros y Batilo».

4. CONTEXTOS DE LAS «ANACREÓNTICAS»

Las *Anacreónticas* son un género semipopular, obra de poetas aficionados con diferentes niveles de conocimiento tanto de la poesía arcaica como de las técnicas de versificación. Pero las diferencias que se encuentran entre los poemas no se deben exclusivamente a la variedad de sus autores ni al largo período que abarcan, sino, también, a los contextos en los que se originaron y desarrollaron. Es posible identificar al menos tres contextos sociales que influyen poderosamente sobre los diferentes poemas de la colección: el banquete, el aula y el espacio religioso.

4.1. *El banquete*

El banquete, mencionado ya como tema y escenario de varias de las *Anacreónticas*, es un espacio de producción y difusión de literatura fundamental en la Antigüedad. Buena parte de la poesía lírica arcaica y de la poesía de época helenística que conservamos tuvo como ámbito original de ejecución estas reuniones de carácter privado, reservadas para grupos reducidos de personas que se entretenían con alimentos, vino y espectáculos musicales. El banquete, en cuanto institución social, se mantiene hasta finales de la época antigua, si bien es cierto que su importancia como espacio literario disminuye según se avanza en la Antigüedad tardía.

En el caso de las *Anacreónticas*, tenemos un curioso testimonio de la difusión de estos poemas en el banquete. Aulo Gelio narra en sus *Noches áticas* (19.9, 6) un banquete para celebrar un cumpleaños:

Adulescens e terra Asia de equestri loco laetae indolis moribusque et fortuna bene ornatus et ad rem musicam facili ingenio ac lubenti cenam dabat amicis ac magistris sub urbe in rusculo celebrandae lucis annuae, quam principem sibi vitae habuerat. Venerat tum nobiscum ad eandem cenam Antonius Iulianus rhetor, docendis publice iuvenibus magister, Hispano ore florentisque homo facundiae et rerum litterarumque veterum peritus. Is, ubi eduliis finis et poculis mox sermonibusque tempus fuit, desideravit exhiberi, quos habere eum adulescentem sciebat, scitissimos utriusque sexus, qui canerent voce et qui psallerent. Ac posteaquam introducti pueri puellaeque sunt, iucundum in modum Anacreonteia pleraque et Sapphica et poetarum quoque recentium elegeia quaedam erotica dulcia et venusta cecinerunt. Oblectati autem sumus praeter multa alia versiculis lepidissimis Anacreontis senis, quos equidem scripsi, ut interea labor hic vigiliarum et inquires suavitate paulisper vocum atque modulorum adquiesceret:

Τὸν ἄργυρον τορεύσας
Ἦφαιστέ μοι ποιήσον κτλ.

«Un joven natural de Asia, de familia de rango ecuestre, de natural alegre y buenos modales y fortuna además de un buen talento musical, daba una cena a algunos amigos y maestros en una pequeña finca a las afueras de la ciudad para celebrar un aniversario del día en que había visto la luz por vez primera. Había acudido con nosotros a dicha cena el rétor Antonio Juliano, maestro público de jóvenes alumnos, un hombre de acento hispano, brillante elocuencia y conocedor de la Antigüedad y de la literatura clásica. Este, una vez concluida la cena, cuando llegó el momento de la tertulia, mostró su deseo de que compareciesen ante todos los refinados cantantes y músicos de ambos sexos que sabía que el joven tenía, para que cantasen y bailasen. Y después

de entrar, los muchachos y muchachas cantaron con gran placer muchas odas de Anacreonte y de Safo y también algunas elegías de poetas más recientes, eróticas, dulces y placenteras. Disfrutamos a lo grande, sobre todo con unos versitos de los más hermosos de Anacreonte cuando ya era anciano, versos que yo he copiado para entretener un poco este trabajo de mis viglias y la falta de descanso con su suavidad y sus ritmos:

“Modelando la plata,
Hefesto, me harás, etc.”».

(Trad. de S. López Moreda)

Al terminar las interpretaciones, los griegos presentes retan a Antonio Juliano a recitar poemas latinos de la misma calidad que los cantados por el coro, y la cena deriva en una discusión literaria sobre la poesía latina más reciente, en comparación con la poesía griega. Dado el carácter polémico del pasaje, no se puede saber a ciencia cierta si Aulo Gelio narra un banquete real, en el que se hayan efectivamente cantado anacreónticas, o si simplemente lo ha inventado como escenario adecuado a esa particular *querelle des anciens et des modernes*; la escena es perfectamente creíble y llama en todo caso la atención que el poema citado, el 4 de la colección palatina en una versión más breve, sea atribuido sin ninguna sombra de duda a Anacreonte «cuando ya era anciano».

4.2. *El aula*

Las *Anacreónticas* de época más tardía tienen una marcada influencia retórica, producto de la educación recibida por sus autores. Con la difusión del sistema educativo romano en territo-

rio griego, la formación retórica se convierte en un bagaje común, identificable por igual en autores de altísima cultura como en nuestros modestos poetas. No es descabellada, pues, la hipótesis de Lambin y Rosenmeyer de que algunos de los poemas reflejen directamente no solo las maneras literarias adquiridas en la escuela, que eso queda patente en los poemas de tema ecfrástico o encomiástico ya comentados, sino que algunos de ellos hayan sido compuestos y circularan en ese espacio. Entre los papiros de uso escolar que conservamos, casi todos ellos testimonios de los niveles elementales de la enseñanza, no se ha encontrado ninguno de los poemas de la colección palatina. Pero como refuerzo de la hipótesis de que la escuela haya tenido un papel importante en la difusión de las *Anacreónticas* e incluso en la composición de algunas de ellas, contamos con un fragmento de un poema del género conservado en un papiro de clarísimo origen escolar, del siglo v, al que Page tituló «Una canción de párvulos» (13 Heitsch = Page. SP III, 100; LDAB 204), compuesto en dímetros yámbicos catalécticos, uno de los metros típicos del género, para una fiesta escolar; si el metro elegido para una pieza de ocasión como esta, interpretada quizá en una fiesta escolar, fue el de las *Anacreónticas*, es lógico pensar que otros poemas del mismo tipo hayan podido componerse y circularan en ese contexto.

4.3. *El espacio religioso de las Anacreónticas*

La religiosidad que se nos muestra en las *Anacreónticas*, y en particular el dionisismo que se retrata en ellas, ha sido calificada por los especialistas como «de cartón piedra». En la mayoría de los casos se trata, en efecto, de tópicos literarios a los que obliga el tema, supeditados casi siempre a la necesidad de vincular al vino con Dioniso. Así, aparecen las bacantes en trance, los miste-

rios como un rito oscuro que el poeta califica de temible, el poder desquiciante del vino, los sátiros y su coro y otros elementos propios de la poesía dionisiaca desde sus inicios, tal como los describían ya los poetas arcaicos y trágicos. Parece un hecho, sin embargo, que ninguno de los poetas de las *Anacreónticas* conoce los ritos a los que se refiere y hace uso más bien de un catálogo de lugares comunes de la tradición literaria.

La única referencia directa a un culto, no dionisiaco, pero sí digna de mención, se encuentra en la *Anacreóntica* 12. Este breve poema presenta una estructura clásica de priamel: οἱ μὲν (1) ... οἱ δὲ (5) ... ἐγὼ δέ (9), reforzada con la prolepsis del sujeto al inicio de cada *exemplum* y el verbo puesto al final, lo que para West indica la existencia de tres cuartetos; la clausura del poema está marcada también mediante la repetición de θέλω. Los ejemplos mitológicos dados por el autor son muy interesantes y quizá válidos para intentar fijar una cierta datación del texto. Según sabemos hoy, gracias a las excavaciones en el oráculo colofonio de Apolo, el templo estuvo en funcionamiento al menos desde el siglo VII a.C. y hasta mediados del III d.C. Las inscripciones encontradas en la cámara oracular, que se hallaba debajo del templo, revelan que en ciertas noches «sagradas» se hacían consultas mediante la ingestión del agua de la fuente; a diferencia de lo que parece entender el autor del poema, no eran los fieles los que bebían directamente, sino el θεσπιφδός, un sacerdote designado para ello, quien dictaba luego las respuestas a un προφήτης para que este las pusiera en verso y las entregara por escrito a los que hacían la consulta. Ello daría, además, un cierto *terminus ante quem* para el poema, alrededor del siglo III, si el autor se refiere a una realidad más o menos cercana.

Apéndice

ΑΝÁLISIS MÉTRICO DE LOS POEMAS 5, 40 Y 41 (SEGÚN I. M. WEISS)

Poema 5

Καλλιτέχνα, τόρευσον	—U—U U—U	ferecracio (xx—UU—)
	o bien —U—	o crético + jónico <i>a</i>
	UU—U	<i>minore</i>
ἔαρος κύπελλον ἤδη·	UU—U —U—	anacreonteo
τὰ πρῶτ' ἡμῖν τὰ τερπνά	U— —U—U	baquio + troqueo
ρόδα φέρουσιν ὥρην.	UUU— U—	itifálico (crético + baquio)
5 ἀργύρεον δ' ἀπλώσας	—UU— U—	aristofaneo (coriambo + baquio)
ποτὸν ποίει μοι τερπνόν·	U—U— ———	yambo + moloso
τῶν τελετῶν, παραινῶ,	—UU— U—	aristofaneo (coriambo + baquio)
μὴ ξένον μοι τορεύσης,	—U— U—	troqueo + baquio
	o bien —U—	o crético + troqueo
	—U—	
μὴ φευκτὸν ἰστόρημα·	—U— U—U	dímetro yámbico cataléctico
10 μάλλον ποίει Διὸς γόνον,	—U— U—U—	dímetro yámbico acataléctico
Βάκχον Εὐθιον ἡμῖν.	—U—U U—	ferecracio (xx—UU—)
	o bien —U—	o crético + jónico <i>a</i>
	UU—	<i>minore</i>

μύστις νάματος ἧ Κύπρις	— — — — — U U — U —	gliconio
ύμεναίους κροτοῦσα·	UU — — — — — U — U	jónico <i>a minore</i> + baquio
	o bien UU — — — — —	o itifálico (crético +
	U — U	baquio)
χάρασσ' Ἐρωτας ἀνόπλους	U — U — — — — — UU — — — — —	yambo + jónico <i>a minore</i>
15 καὶ Χάριτας γελώσας·	— UU — — — — — U — — — — —	aristofaneo (coriambo +
		baquio)
ὕπ' ἄμπελον εὐπέταλον	U — UU — — — — — UU — — — — —	baquio + coriambo
εὐβότρυον κομῶσαν,	— UU — — — — — U — U	aristofaneo (coriambo +
	o bien — — — — — U —	baquio) o yambo +
	U — U	baquio
σύναπτε κούρους	U — U — — — — — U — — — — —	dímetro yámbico
εὐπρεπεῖς		acataléctico
ἄν μὴ Φοῖβος ἀθύρη.	— — — — — UU — — — — —	feretrario (xx — UU — — — — —)
		o moloso + jónico <i>a minore</i>

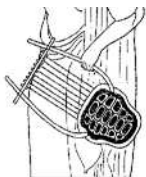
Poema 40

Ἐπειδὴ βροτὸς ἐτύχθη	U — — — — — UU — — — — —	baquio + troqueo
	o bien U — — — — — U	o antispasto + jónico <i>a minore</i>
	UU — — — — —	
βιότου τρίβον ὁδεύειν,	UU — UU — — — — — UU — — — — —	jónico <i>a minore</i> +
	o bien UU — — — — — U	baquio
	UU — — — — —	o dos jónicos <i>a minore</i>
χρόνον ἔγνω ὃν	UU — — — — — U — U	jónico <i>a minore</i> +
παρήλθον,		troqueo
ὃν δ' ἔχω δραμεῖν οὐκ οἶδα.	— U — U — — — — — U	troqueo + epitrito tipo 4
5 μέθετέ με, φροντίδες·	UU — — — — — U — — — — —	dos créticos
μηδέν μοι χϋμιν ἔστω.	— — — — — U — — — — —	moloso + troqueo
πρὶν ἐμὲ φθάσῃ τὸ τέλος.	UU — U — — — — — UU — — — — —	jónico <i>a minore</i> +
		coriambo
παίξω, γελάσω, χορεύσω	— — — UU — — — — —	jónico <i>a maggiore</i> +
		troqueo
μετὰ τοῦ καλοῦ Λυαίου.	UU — U — — — — — UU — — — — —	jónico <i>a minore</i> +
		troqueo

Poema 41

Τὶ καλὸν ἐστὶ βαδίζειν	UUU— UU—	crético + jónico <i>a minore</i>
ὅπου λειμώνες κομῶσιν,	U— UU—	epitrito tipo 1 + jónico <i>a minore</i>
ὅπου λεπτὸς ἡδυτάτην	U—U —UU—	antispasto + coriambo*
ἀναπνεῖ Ζέφυρος αὔρην,	UU—U UU—	dos jónicos <i>a minore</i>
5 κλημά τὸ Βάκχιον ἰδεῖν	—UU— —UU—	dos coriambos
χὺπὸ τὰ πέταλα δῦναι	—UUU UU—	crético + jónico <i>a minore</i>
ἀπαλὴν παῖδα κατέχων	UU— UU—	jónico <i>a minore</i> + crético
Κύπριν ὄλην πνέουσιν.	—UU— U—	coriambo + baquio

* Epitrito tipo 1 + coriambo si se acepta la lectura λεπτήν del manuscrito, como hace Weiss.



Detalle de la vista frontal de una lira en manos de un músico, con su caparazón de tortuga como caja de resonancia. Dibujo a partir de un vaso de figuras rojas (s. V-IV a.C.).